PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

—¡Qué malditos tenedores! Por más esfuerzos que hago no consigo que se claven en ellos.



LO QUE DICE EL MÉDICO

Algunas personas se estudian demasiado, reparan en el más insignificante detalle que les parece extraño, y se preocupan de muchas cosas que no debieran analizar; estos sujetos viven infelices, atormentados continuamente con el prurito de conocer lo que no pueden alcanzar, porque no están preparados con el estudio necesario para poderse dar exacta cuenta de sus fenómenos.

Entre los síntomas que más alarmas les causan, merecen especial mención las pulsaciones aceleradas durante las ascensiones por escaleras, ignorando que este aumento pulsativo es una consecuencia lógica del esfuerzo realizado para poder ascender.

Una persona que goce de salud perfecta aumentará sus pulsaciones subiendo una escalera, en la proporción siguiente:

Primer tramo	(comp'to de diez escal.)				2
Segundo	id.	id.	id.	id.	4
Tercero	id.	id.	catorce	id.	6
Cuarto	id.	id.	diez	id.	7
Quinto	id.	id,	id.	id.	9
Sexto	id.	id.	id.	id.	10
Séptimo	id.	id.	id.	id.	12
Octavo	id.	id.	id.	id.	13
Noveno	id.	id.	id.	id	14
Décimo	id.	id.	id.	id.	15

Es decir, que suponiendo dos tramos para cada piso, con un tramo un poco mayor para el *principal*, quien tenga que subir al *piso quinto* habrá aumentado quince pulsaciones con la aceleración respiratoria consiguiente, y si se trata de una persona aprensiva, neurótica por añadidura, ese exceso de quince puede llegar á una cifra verdaderamente alarmante, sin que haya motivo para semejante susto. Suponiendo que el pulso de dicho sujeto, en su normalidad, alcanza á 72, añadiendo quince suman 87, que la preocupación puede elevar á 100, y más; en este caso, quien observara al sujeto podría creerle realmente enfermo, propinándole remedios que bien pudieran perjudicarle, resultando que por el aumento fisiológico de pulsaciones al ascender una escalera, sobrevendría un estado patológico de causa tan inocente, y cuyos efectos podrían llegar á ser tan importantes.

Es más: si la persona observada padece de anemia, el aumento de pulso es muy grande; la proporción con respecto á la escala que va escrita antes, es así: 4-8-11-13-17-20-23-27-29-32 que, continuando con el supuesto de 72 normales, suman 104, elevadas á 110, sin que la impresión psíquica sea muy violenta.

Debe saberse, pues, que estos detalles de aceleración pulsátil, después de ascender escaleras, no suponen nada anormal, y que el punto de partida para conocer dichos aumentos de pulsaciones está comprendido entre la cifra 70 á 75 (cuyo término medio es la 72 antes supuesta), cuando se trata de una persona adulta y sana.

El *ascensor* moderno ha venido á evitar las impresiones molestas para las personas aprensivas, pero no se le debe considerar higiénico para los sujetos sanos, á quienes convienen algunas anormalidades, justificadas en las contracciones del corazón; más bien debe estudiársele como profiláctico en enfermos de la circulación, para los cua'es todo esfuerzo mecánico supone un peligro, ya para aumentar la mala función, ya para sostenerla en su anormalidad.



INFORMES ÚTILES

PARA QUE LOS PARAGUAS MOJADOS SE SEQUEN, todos sabemos que el mejor sistema es dejarlos abiertos y de lado en el suelo; pero cuando el aposento es de reducidas dimensiones suelen dejarse en un rincón, con la contera hacia abajo.

Esto no se debe hacer jamás, porque el agua se acumula en un solo punto y estropea la tela y las varillas.

Al llegar de la calle, después de un chaparrón, se debe poner el paraguas con el puño en el suelo, para que el agua escurra por cada una de las varillas.

—

SE DESTRUYEN FÁCILMENTE LOS INSECTOS Y GUSANOS que estropean muebles, tapices y pieles en los aposentos, quemando en un plato ó en una cazuela, según las dimensiones de la habitación, un par de puñados de pelitre, cerrando previamente las ventanas y las puertas. Como el olor es sofocante, hay que salirse en cuanto se prende fuego al pelitre.

—

LOS GEMELOS DE TEATRO se limpian frotándolos con un paño limpio impregnado en alcohol metílico. Después se pulimentan con una gamuza. El alcohol quita toda la grasa.

—

HAY UN PROCEDIMIENTO que permite obtener una economía de azúcar considerable cuando se trata de hacer frutas en conserva. Generalmente se ponen las frutas á hervir con agua y azúcar, y resulta que al final de la operación queda una cantidad de ella que no puede aprovecharse por su tendencia á fermentar.

Para que no ocurra esto, y además por economía, deben cocerse las frutas primeramente y luego hacer que hiervan un momento con el azúcar. Es más: con este procedimiento se conservan más tiempo y son más sabrosas las frutas en conserva.

ALMANAQUE

8 SÁBADO Santa Isabel reina de Portugal.

EL SOL sale á las 6 y 46.
» pónese á las 4 y 38.
C. Creciente á la 1 y 29m. de la tarde.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 13°4. Mínima 9°4.

EFEMÉRIDES

1811.—El general español Goyeneche entra en la ciudad de la Paz (alto Perú).

1845.—Muere en los Estados Unidos el general Andrés Jakson.

ANIVERSARIOS

—Huelga de cocheros y zapateros.

—Banquete celebrando el triunfo de los tiradores argentinos en Lyón.

EL DÍA SOCIAL

Reciben este día las familias de:

Cruz (Carmen S. de)—Billinghurst 1717.
Lynch (Manuela P. de)—Santa Fé 1147.
Llavallol (Ernestina O. B. de)—Viamonte 1221.
Marcó del Pont (Mariana V. de)—La Plata.
Martínez de Hoz (Luisa M. de)—Libertad 1181.
Moreno (María V. de)—Alsina 794.
Oliveira César (Angela D. de)—Paraguay 647.
Palacios (M. A. de)—Bartolomé Mitre 1466.
Passo (Susana R. de)—25 de Mayo 577.
Pearson (Isabel H. de)—Av. Alvear 1002.
Riglos (María A. de)—Rivadavia 888.
Roca (Concepción R. de)—Artes 1054.
Solari (D. P. de)—Beruti 901.
Soto (Luciana A. de)—Maipú 887.
Torres (Marcela D. de)—Florida 239.
Unzué (A. E. y V.)—Avenida de Mayo 866.

ALMANAQUE

9 DOMINGO FIESTA CÍVICA

San Cirilo, obispo y Sta. Natalia, virgen y mártir.

EL SOL sale á las 6 y 45.
» pónese á las 4 y 38.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 13 3. Mínima 9°3.

EFEMÉRIDES

1816.—El congreso reunido en Tucumán declara la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

1520.—Hernán Cortés al frente de un pequeño ejército entra por segunda vez en Tlaxcala.

ANIVERSARIOS

—Inauguración de la línea telegráfica á Chile.

—Evasión de detenidos del departamento de policía.

Reciben este día las familias de:

Alcorta (Ana M.)—Libertad 836.
Anasagasti (I. de)—Santa Fe 3080.
Ayerza (María J. de)—Alsina 929.
Bayá Casal (F. L. S. de) - Cuyo 765.
Bustos Morón (Amalia R.)—Paraguay 1162.
Echagüe (Elena G. de)—Andes 1076.
Gomez (Rosario M. de)—Santa Fe 1736.
González (L. de)—Uruguay 228.
Grondona (María I. C. de)—Rivadavia 1241.
Herrera Vegas (M. L. P. de)—Santa Fe 1019.
Heurtly (M. de la R. de)—Bustamante 1892.
Hugues (Ana B. de)—Campichuelo 83. Flores.
Ibarguren (Margarita U. de)—Charcas 1113.
Idiarte Borda (Matilde B. de)—Callao 774.
Lanús (María A. G. H.)—Victoria 642.
Miguens (Petrona C.)—Alsina 465.

ALMANAQUE

10 LUNES Santos Jenaro, Félix, Felipe, Silvano, Alejando, Vital y Marcial, mártires, hijos de Sta. Felicitas.

EL SOL sale á las 6 y 45.
» pónese á las 4 y 39.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 13°4. Mínima 9°3.

EFEMÉRIDES

1863.—Una asamblea de notables proclama el imperio de Méjico y ofrece la corona al archiduque Maximiliano de Austria.

1821.—Muere el caudillo entrerriano Francisco Ramírez.

ANIVERSARIOS

—Los miembros de la comisión delegada del comercio suscriben las condiciones de la paz en Montevideo.

—Conmemoración del 50° aniversario de la Bolsa de Buenos Aires.

Reciben este día las familias de:

Anchorena (Srtas. de)—San Martín 561.
Astengo (Rosa D. de)—Belgrano 1259.
Astoul (María B. de)—Bartolomé Mitre 841.
Atucha (María L. P. de)—Tucumán 768.
Buschiazzo (Manuela B. de)—Callao 1444.
Claypole (Julia O. de)—Callao 1526.
Cano (María H. de)—Cangallo 615.
Foster (María N. de)—Bolivar 655.
Fox (Corina P. L. de)—Moreno 976.
Gallardo (Dalmira C. de)—Arenales 1059.
Gimenez Zapiola (Delia B. de)—Alsina 337.
Hué (Leonor de I. de)—Montevideo 989.
Jordán (Sara P. de)—Artes 855.
Luro (Arminda R. de)—Azcuénaga 1077.
Marini (Zoraida R. de)—Maipú 881.

ALMANAQUE

11 MARTES Santos Pío, papa y Cipriano, mártires.

EL SOL sale á las 6 y 44.
» pónese á las 4 y 39.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 13°4. Mínima 9°4.

Reciben este día las familias de:

Achaval (Dolores R. de)—Callao 1554.
Bosch (Mercedes M. de)—Santa Fe 846.
Cavello (Avelina)—Artes 348.
López (Emma N. de)—Callao 1862.
Luro (Estela L. de)—Juncal 1044.

EFEMÉRIDES

1780.—Nace en Buenos Aires el general don Juan Gregorio de Las Heras.

1825.—La Francia recônoce la independencia de la isla de Haití.

ANIVERSARIOS

—Banquete de la sociedad argentina del foot-ball, despidiendo al teám de Southampton.

—Constitúyese el comité escolar de defensa entre estudiante de derecho.

Magnanini (Fernánda Q. C. de)—Reconqista 684.
Martínez de Hoz (T. E. A. de)—Santa Fe 1712.
Otero Lozano (Eloisa)—Artes 348.
Pico (Amalia S. de)—Santa Fe 2694.
Pinedo (Magdalena S. de)—Suipacha 1400.
Rodriguez (Clara E. de)—Esmeralda 642.
Romero (Carmen C. de)—Córdoba 645.
Sahores (Lucia P. de)—Lavalle 757.
Sarmiento (Ignacia F. de)—Charcas 1620.
Terry (Leonor Q. C. de)—Defensa 512.
Torre (Clara Díaz de la)—Florida 943.

ALMANAQUE

12 MIÉRCOLES Santos Juan Gualberto, abad, y Félix, mártires.

EL SOL sale á las 6 y 44.
» pónese á las 4 y 40.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 12°. Mínima 8°.

EFEMÉRIDES

1821.—El congreso de la nueva república de Colombia, sanciona su constitución política.

1767.—En la ciudad de Córdoba tiene lugar la espulsión de los jesuitas.

ANIVERSARIOS

—Sexta reelección del general Porfirio Díaz, para presidente de la república de Méjico.

† en Buenos Aires:
el señor Fermín Lozano.

Reciben este día las familias de:

Bernhard von (Antonia W. de)—11 de Septiembre, Belgrano.
Carranza Mármol (L. E. de)—Santa Fe 1593.
Casares (Amelia M. de O. de)—Rivadavia 5679.
Chapeaurouge (Josefina C. de)—Billinghurst 2076.
Díaz (Irma T. de)—Royal Hotel.
Escalante (Javiera R. de)—Santa Fe 1445.
Gómez Molina (Elvira U. de)—Santa Fe 910.
Holmberg (Magdalena J. de)—Cerrito 858.
Hueyo (Sara G. de)—Buen Orden 28.
Landivar (Margarita de Ch. de)—Billinghurst 2096.
Lavalle (Delfina L. de)—Rodriguez Peña 1815.
Lezica (M. R. de y Srta. de)—Av. Alvear 358.
Livingston (María P. de)—Larrea 1037.
Madero (Cayetana A. de)—Av. República 1786.
Malpeli (Catalina C. de) Montevideo 1308.
Mantels (Julla G. de)—Florida 723.

ALMANAQUE

13 JUEVES San Anacleto, papa y mártir.

EL SOL sale á las 6 y 44.
» pónese á las 4 y 40.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 16°4. Mínima 11°2.

EFEMÉRIDES

1853.—El general Lagos pone sitio á Buenos Aires.

1883.—Grandes inundaciones en la provincia de Buenos Aires.

ANIVERSARIOS

† en Buenos Aires:
el juez de instrucción, señor Luis F. Navarro.

—Despedida del teám Southampton.

Reciben este día las familias de:

Arraga (Josefa Ch. de)—Lavalle 925.
García (Isabel L. de)—Artes 1253.
González Segura (A. G. de)—Callao 1861.
Guerrico (Laura C. de)—Callao 1710.
Güiraldez (Dolores G. de)—Avenida Alvear 153.
Israel (María L. F. de)—Arenales 1662.
Lezica Alvear (Elvira S. de)—Juncal 712.
Lezica (Carmen F. de) Unión 2298, Flores.
Llovet (M. L. C. de)—Avenida de Mayo 1042.
Marenco (María T. H. del S. de)—Coronel 417.
Peréz (Avelina S. de)—Maiqú 623.
Rebagliati (B. C. de)—Humberto I 656.
Sánchez (Rosa S. de)—Balcarce 546.
Semprún (Filomena C. de)—Tucumán 757.
Silveyra (Estela C. de)—San Martín 666.
Tezanos Pinto (M. I. S. de)—Moreno 766.

ALMANAQUE

14 VIERNES Stos. Buenaventura, ob. y doctor y Cirilo, mártires.

EL SOL sale á las 6 y 43.
» pónese á las 4 y 41.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 21°2. Mínima 14°4.

EFEMÉRIDES

1807.—Nace en Buenos Aires el célebre literato don Ventura de la Vega.

1866.—Revolución en Córdoba que da por resultado la caída del gobierno de don Roque Ferreira.

ANIVERSARIOS

—Son electos decano y vice de la Facultad de Derechos y Ciencias Sociales, el Dr. Benjamín Victorica y el Dr. Francisco Piñedo.

† en Clareus:
el ex presidente del Trausvaal Mr. Krüger (Pablo).

Reciben este día las familias de:

Achával (Lola T. de)—Caugallo 1522.
Anchorena (Ines C. de)—Viamonte 482.
Avellaneda (Clorinda G. de)—Rivadavia 1467.
Bilbao (Lola A de)—Cangallo 1522.
Claypole (Delia B. de)—Callao 1526.
Cueto (Clara D. M. de)—Cerrito 411.
Dormal (Elina S. D. de)—Reconquista 1026.
Elizalde (Elena S. de)—Paraguay 1464
Ezpeleta (Eloísa P. de L. de)—Rivadavia 1379.
Elguera (Ana M. B. de)—Alsina 1123.
Frías (María I. de)—Cerrito 1224.
García (Silvia V de)—Callao 1950.
Gayan (Srtas de)—San José 340.
Leanes (Sofía I. de)—Florida 957.
Madero (Sofía P. de)—Libertad 1181.
Meyer Martín (Julia P. de)—Rivadavia 5026.

N. B.—Continuaremos publicando la lista de los días de recibo.

OTRA.—Pedimos á las familias que nos avisen los cambios de domicilio y las alteraciones en los días señalados para recibir sus visitas.



(DE JUEVES Á JUEVES)

JUEVES 29.—Grandes trastornos en Odessa *(Rusia)* por la sublevación del «Kniaz Potenkin» á que se asocia el pueblo incendiando los depósitos del puerto y algunos edificios y barcos.

—Protesta del *Perú* por el tratado de Bolivia con Chile.

—En la *República Argentina:*

Proyecto de ley presentado al congreso por el poder ejecutivo sobre fusión de los ferrocarriles.

—Invasión de camalotes en el puerto de Buenos Aires.

VIERNES 30.—El gobierno alemán acepta la nota francesa referente á la cuestión con Marruecos.

—Manifiesto del partido conservador *(España)*, presidido por el señor Villaverde, descalificando los antecedentes políticos de los amigos del señor Maura.

—Organízase el nuevo ministerio en *Chile* presidido por el señor Eduardo Videla.

—En la *República Argentina:*

Choque de trenes en la estación Juramento *(Salta)*, ocasionando muchas víctimas y grandes pérdidas.

SABADO 1.º—Sale del puerto el acorazado «Kniaz Potenkin» sublevado en Odessa *(Rusia)*, ante la escuadra enviada á rendirle que regresa á Sebastopol sin conseguirlo.

—Muere en Wáshington *(Estados Unidos)* el coronel John Hay, ministro de estado.

—Constitúyese el trust de los fabricantes europeos de rieles para hacer competencia á los fabricantes norteamericanos

—En la *República Argentina:*

El congreso autoriza grandes obras públicas en el puerto de la capital y vota los fondos necesarios.

DOMINGO 2.—En vista del estado de insubordinación de la marinería, el gobierno ruso acuerda desarmar la escuadra del mar Negro y licenciar los tripulantes.

—El congreso italiano suspende sus sesiones después de una votación que da al gobierno una gran mayoría.

—Elecciones provinciales en Tucumán triunfando el partido gubernista.

—Trágico fallecimiento de la señora de Pellerano.

LUNES 3.—Generalízase la insurrección de la escuadra rusa, sublevándose las tripulaciones de algunos barcos de la división del Báltico.

—En *Italia* triunfa el partido clerical en las elecciones municipales.

—A consecuencia de la explosión de una bomba de dinamita, quedan destruídos los talleres de la Hanna Company de Chicago.

—En la *República Argentina:*

Preséntase al congreso una protesta de gran número de tenedores de cédulas contra el proyecto de ley de concordato con los acreedores de los Bancos Hipotecario y de la Provincia de Buenos Aires.

MARTES 4.—Grandes calores en Europa, llegando la temperatura á 43° centígrados en Roma.

—Es elegido miembro de la Academia de Ciencias, Mr. Curie, descubridor del *radium.*

—Grandes inundaciones en Méjico, quedando totalmente destruída la ciudad de *Guanajuato.*

—En la *República Argentina:*

La comisión de poderes del senado abre juicio público sobre el diploma del señor Pinto, electo senador por Santiago del Estero.

MIERCOLES 5.—Gran carrera de automóviles en Francia, obteniendo la copa Gordon Benet el chauffeur francés Thery en 7 horas, 2 minutos y 42 segundos.

—Tremendo temporal en Italia que ocasiona grandes destrozos, principalmente en Milan.

—En la *República Argentina:*

La comisión de poderes del senado aconseja la aprobación del diploma del electo señor Pinto por Santiago del Estero.

—Ratifícase la convención sanitaria internacional entre la República Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay.

Semana nupcial

VIERNES 30.—Señorita Francisca Méndez con el señor Eduardo Názar.

—Señorita Delmira Navarré con el señor Marcos N. Cejas.

—Señorita Aurelia Flores con el señor Arturo Larrain.

SABADO 31.—Señorita Electra M. Sanguinetti con el señor Félix Basterra.

—Señorita Angélica Magdalena de Elía con el señor Estebán María Riglos.

—Señorita Elena Murray con el señor Pablo F. B. de Fraticelli.

LUNES 1.º—Señorita Clara María Henestrosa con el señor Eduardo E. Iñiguez.

—Señorita Clotilde Porcel con el señor Vázquez Ponce.

MARTES 2.—Señorita Isabel Massini Paz con el señor José C. del Cerro.

LUNES 3.—La señorita Leocadia Ballesteros con el doctor Pedro C. Molina.

—Señorita María C. Carreras con el señor Estanislao Amaya.

—Señorita Clotilde Porcel con el señor Pedro Vazquez Ponce.

MIÉRCOLES 5.—La señorita Petrona Carreras con el señor Isaias Medina.

—Señorita Mabel Alice Oxenford con el señor D. R. W. Roberts.

Semana necrológica

JUEVES 29.—El señor Ingeniero alemán Schaffer.

—La señora María Rilo de Solivella.

—La señora Aurelia Fernández de Fontana.

VIERNES 30.—El doctor José I. Rodríguez.

—El señor Tomás Enrique Smith.

—El señor Pedro Oderigo.

SABADO 1.º DE JULIO.—La señora Felisa B. de Rosende.

—La señora Ercilia Eguía de Inta.

—El señor Lúcas Ardanza.

—La señorita Odila Reinoso Serrano.

DOMINGO 2.—El señor Rafael Rocca.

—La señora Josefa I. de Anavitarte.

—La señora Catalina P. V. de Pellerano.

LUNES 3.—El señor Benito Olazabal.

—El señor José M. Corvera.

MIÉRCOLES 5.—La señora Telesfora R. de García.

Funcionan actualmente las siguientes empresas de espectáculos:

1.°—Compañía lírica italiana de ópera, bajo la dirección del maestro Leopoldo Mugnone. (*Teatro de la Opera*).

2.—Compañía lírica bajo la dirección Bernabei; tournée María Barrientos. (*Teatro Politeama*).

3.—Compañía dramática española del teatro de la Princesa de Madrid, dirigida por don Emilio Thuillier. (*Teatro Odeón*).

4.—Gran compañía de opereta francesa y baile, director Mr. Boni. (*San Martín*).

5.—Compañía dramática española Serrador Marí (*Teatro Victoria*).

6.—Compañía de zarzuela española dirigida por don J. Montero (*Teatro Mayo*).

7.—Compañía cómico dramática nacional de Jerónimo Podestá. (*Rivadavia*).

8.—Compañía italiana. (*T. Marconi*).

9. — Compañía cómico-lírica española, de Luis Alcalá. (*Teatro Comedia*).

10.—Gran compañía francesa de operetas y baile. (*Teatro Argentino*).

11.—Compañía lírico dramática nacional de José Podestá. (*Teatro Apolo*).

12.—Compañía nacional de comedias (*Teatro Nacional*).

13.—Compañía de novedades. (*Casino*).

14.—Compañía ecuestre y de pantomimas de aparato. (*Buckingham Palace*).

15.—Compañía de novedades. (*Royal Teatro*).

16.—*Salón nacional*. Sesiones cinematográficas.

17.—Compañía dramática criolla. (*Circo Anselmi*). Barracas al Norte.

18.—Gran exposición de Ofidios. (*Perú 16*).

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

Festejos oficiales del 9 de Julio

A la 1 p. m. Tédeum en la Catedral, con asistencia del Presidente, ministros, Congreso, cuerpo diplomático y demás altos funcionarios.

—A las 2 y 20 gran revista militar en el Hipódromo de Palermo.

SPORTIVAS

DÍA 8.—Torneo Atlético de los colegios nacionales de la Capital, en el field del Club de Gimnasia y Esgrima (Palermo), á las 2 y 30 p. m.

REUNIONES

SABADO 8.—Banquete anual de los médicos recibidos en 1902, que tendrá lugar en el restaurant Luzio.

—Concierto baile en el local de la escuela de varones de Floresta, á beneficio de la Sociedad Protección á los niños desvalidos .

—Gran baile en el Círculo Italiano en honor del Príncipe de Udine.

—Gran baile-concierto á beneficio de la Infancia desvalida de la Floresta.

—Distribución de los premios á la virtud instituidos por la señorita Isabel Millan, en el local de la Sociedad de Beneficencia.

DOMINGO 9.—Baile en casa de la señora Susana Torres de Castex.

LUNES 10. — Función en el San Martín á beneficio del Orphelinat Français.

MIÉRCOLES 12. — Función en la Opera á beneficio de las víctimas de las inundaciones del litoral.

LUNES 14. — Reunión en casa de la señora Adela Zemborain de Peña, en honor de sus hijas Adela, Mercedes y Carmen.

RELIGIOSAS

SÁBADO 8. — Balvanera. A las 8 p. m. comienza la novena en honor de Nuestra Señora del Carmen.

DOMINGO 9. — Santo Domingo. Misa solemne con manifiesto del Santísimo Sacramento. A las 3 1/2 letanías cantadas, novenas y sermón del Sagrado Corazón por el presbítero Jenaro Silva: en seguida habrá reserva y procesión por el atrio de la iglesia.

SOCIEDADES

SABADO 8.—Baile social de los *Bomberos voluntarios de la Boca*, en su local.

—Gran baile de fantasía de la *Sociedad Austro Húngara recreativa*, en el Bon Marché.

—Gran baile de gala del Club *En las Márgenes del Plata*, en el salón Colonia Italiana.

—Gran baile de gala é inauguración de las banderas sociales de los *Turcos del Sud*, en Chacabuco 966.

—Baile y conferencia de la *Sociedad internacional de Chauffeurs*, en Florida 777.

DOMINGO 9.—Gran fiesta de gala del *Primo Circolo Mandolinistico Italiano* en honor de Puccini en la Casa Suiza.

—Gran soirée de gala del *Centro Universal* en Operai Italiani.

—Gran soirée del Centro *Iris de la Paz* en Unione é Benevolenza.

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Vapores esperados hasta el 7 de julio

DÍA 8.—«Horace», de Amberes y Londres, Bartolomé Mitre 478; «Bologna», de Génova, Cuyo 442; «Nile», de Southampton, Reconquista 264.

DÍA 10.—«Espagne», de Génova y escalas, Reconquista 429; «Aml. Duperré», de Dunk. y Hav., Reconquista 458; «Etruria», de Hamburgo y escalas, Cuyo 442.

DÍA 12.—«Dacia», de Amberes y escalas, Cuyo 442; «Orléanais» de Marsella y escalas, Reconquista 429; «Homer», de New York, Bartolomé Mitre 478; «E'stree», Gr. de Inglaterra, Cuyo 337.

DÍA 13.—«Cap. Frío», de Hamburgo y escalas, Cuyo 442; «Sirio», de Génova y escalas, Reconquista 240.

DÍA 14.—«Sonnenburg», de Bremen, 25 de Mayo 159.

DÍA 15. — «Rynland», de Dunquerke y Amsterdan, Reconquista 250; «Atlantique», de Burdeos, Reconquista 331.

Vapores á salir hasta el 7 de julio

DÍA 8.—«Algerie», para Génova y escalas, Reconquista 429; «La Plata», para Santos y Génova, Cuyo 442.

DÍA 10.—«Surrey», para Cape Town, Cuyo 337; «Cornwall», para Londres, Cuyo 337; «Cap Roca», para Hamburgo y escalas, Cuyo 442; «Rudelsburg», para Bremen, 25 de Mayo 159; «Raphael», para Liverpool, Bartolomé Mitre 478.

DÍA 12.—«D.ª di Galliera», para Génova y escalas, Reconquista 240.

DÍA 14.—«Nile», para Southampton, Reconquista 264; «J. Gallardt», para Vigo y Barcelona, Chacabuco 75.



POR PAUL RÉVAL

(Véase el número anterior)

La joven, tendida en la acera, se revolcaba presa de horribles sufrimientos.

El viejo, cuyo semblante de buho expresaba una crueldad incalculable, trataba de estrangular con una mano á un niño de temprana edad y de sepultar con la otra en el pecho de la madre un crik malayo de una originalísima labor y manifiestamente envenenado.

Un segundo más, y aquellas dos infortunadas criaturas hubieran perecido.

Anarda lo comprendió así. No era más que una débil mujer, adornada de una educación muy deficiente, pero no carecía de iniciativa.

Su corazón generoso latió dentro del pecho.

Con mano vigorosa y de un solo golpe, encendió todas las cerillas y mantuvo en el espacio una especie de castillo de fuegos artificiales, poco peligroso, aunque deslumbrador.

El viejo, espantado, no pudo ocultar un mohín de desaliento, y se deslizó á gatas á lo largo de la calleja.

Anarda le siguió para preguntarle su nombre y sus señas; pero el viejo desapareció, mientras una voz que no tenía nada de humana murmuraba á su oído:

—¡Mujer imprudente, teme la venganza del bisabuelo!

Después volvió al interior de la calleja, se metió el niño en uno de los bolsillos de su delantal y ayudó á la desventurada madre á subir al taller.

Aunque privada de conocimiento, la joven madre pudo hacer uso de las pierna.

Puede juzgarse del asombro de las Leocadias, Irmas y Armandas, cuando la gerente hizo entrar á la hermosa joven y sacó el niño del bolsillo del delantal.

Este era el que dormía en la estancia próxima al balcón. A él era al que amenazaban las miserables pasiones de Boulet Rouge.



La gerente dijo:

—Queridas mías: es preciso que esto no os impida trabajar. Voy á instalar á la joven forastera en una buena silla, y nos contará sus aventuras para pasar el tiempo agradablemente.

—Mujer generosa — murmuró la joven con voz alterada, — aun cuando viviera ciento y pico de años, como mi desnaturalizado cruel bisabuelo, no olvidaría jamás vuestros beneficios. Dadme, os lo suplico, un caldo...

—Sólo tengo ron—se apresuró á decir Anarda.

—No importa. Me bastará.

Y al beberse un trago, pareció confortada por aquel cordial.

—¡Bondad divina!—murmuró poco después, vertiendo abundantes lágrimas—¡en qué abismo pueden precipitar á una joven unas relaciones amorosas!

Todas las Anardas se volvían oídos. Las Irmas palidecían de impaciencia y curiosidad.

La forastera se sentó, lanzando un suspiro de satisfacción.

—Mujer magnánima como ninguna—continuó—, os debo una confe-

sión completa. Contad sucintamente á estas señoras lo que habéis visto en la calleja próxima, y eso me dará aliento. Cuando acabéis, tomaré la palabra y conoceréis toda la extensión de mi desventura.

Cuando la gerente iba á abrir la boca, la detuvo, para añadir con una dignidad llena de reserva:

—Excusad cuanto os sea posible en vuestro relato la pintura del noble criminal, cuyos perversos designios acabáis de atajar. Además de ser respetable por su edad, le debo ternura y obediencia. Es el padre del padre de mi padre.

—Sois demasiado magnánima—objetó la gerente—. Yo, por mí, hubiera estrangulado al viejo.

Después, hizo el relato breve, pero completo, de la escena que acababa de presenciar.

Su éxito de narradora fué grande, y la curiosidad no tuvo límites en el obrador.



Aunque débil todavía, la forastera comenzó así:

—La fortuna y la nobleza de la cuna no dan la felicidad. Yo soy un buen ejemplo de ello.

Yo vi la luz lejos de París, entre la villa de Saint-Cloud y la aldea de Sarches en un antiguo castillo, conocido con el nombre de la Mauruse.

A la edad de diez años yo poseía una muñeca que había costado 185 luises, y mi nodriza llevaba hebillas de rubíes en las ligas.

En la época de la revolución, en 1789, mi bisabuelo era ya hombre de treinta y tantos años, muy estimado en la corte.

La revolución le sorprendió de improviso.

Obligado á partir para la emigración con su mujer y su hijo (el padre de mi padre), no poseía más que el dinero que llevaba en el bolsillo y los botones de su casaca y de su chupa, que felizmente eran de perlas finas.

Así llegó á Londres.

El dinero, unido al precio de los botones, le completó una suma de 250 guineas.

Eso os parecerá todavía una buena suma; pero mi bisabuela gastaba 50 luises diarios.

Para satisfacer sus caprichos, contrajo malas costumbres.

Primero se hizo usurero; luego, aprendió á hacer trampas en el juego y en los salones de la buena sociedad.

Un día, por fin, fué recibido como miembro de la importante compañía *La Gran Familia* que tenían formada los ladrones de Londres.

Había puesto el pie en una pendiente resbaladiza, y, claro es, se deslizó por ella.

Siempre para procurar á su idolatrada compañera joyas preciosas, costosos cachemires y hasta licores fuertes.

Para satisfacer todas aquellas pasiones, el tierno esposo fabricó venenos, inventó puñales destinados á no dejar huella en las víctimas, y se portó, por último, de modo poco digno de la estimación general.

Ahora preguntaréis: la persona por la que de tal modo se comprometía, ¿era digna de aquel amor? En modo alguno. La señora duquesa, salvo su exquisita educación, era una bribona.

El duque se convenció de que la compañera de su vida derrochaba el dinero, ganado con tanto trabajo y alguna exposición, entre varios jóvenes de la alta sociedad, algunos músicos, un lacayo, tres abogados y uno ó dos militares de escasa graduación.

Aquel descubrimiento le hizo concebir el deseo de vengarse.

Para realizar su plan repasó algunos volúmenes de física recreativa, tomó después una barra de hierro completamente nueva, que puso al fuego durante cuarenta y ocho horas, y la sumergió antes de que se enfriara en una infusión de nicotina, fenol y agua Tofana mezclada con asafétida, formando todo ello un compuesto de que nuestra familia guarda cuidadosamente el secreto y que no podría encontrarse en las boticas.

A la media noche, cuando la culpable é infortunada dama, embriagada por el amor y el anisete, se dejaba caer en brazos de mi bisabuelo, éste, sacando del seno la barra emponzoñada, la sepultó catorce veces en el cuerpo de la desdichada, pronunciando palabras de vengativo despecho.

Hasta el golpe número trece, la desventurada tuvo fuerzas para gritar.... Al catorce enmudeció.

El duque de Rudelaine-Cartagena debió creer que se había desembarazado de ella para siempre. El curso

(Sigue en la página 105)

EL REY DE ESPAÑA EN PARÍS

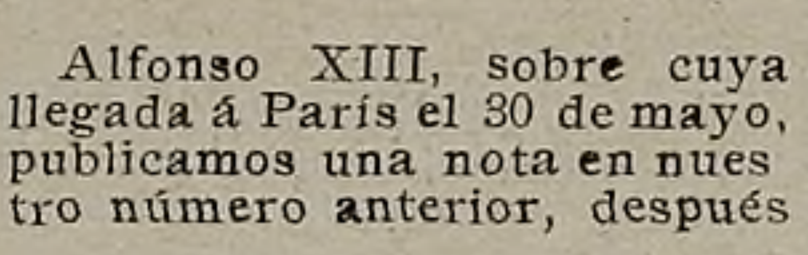


Señor Villaurrutia, ministro de Relaciones Exteriores

El duque de Sotomayor, jefe superior de palacio y mayordomo mayor.



El general Bascarán, jefe del cuarto militar del rey



Alfonso XIII, sobre cuya llegada á París el 30 de mayo, publicamos una nota en nuestro número anterior, después de haber comido aquel día con el presidente de la República, visitó al siguiente los Inválidos, el Panteón, la catedral de Nuestra Señora de París, donde le recibió el cardenal Richard, y la Municipalidad, desde la cual se dirigió á la embajada de España, pasando por el ministerio de Relaciones Exteriores, donde se alojaba.

En la embajada le dió un almuerzo el embajador marqués del Muni, y recibió á la colonia española. La comida del Elíseo terminó con los brindis usuales, dando Mr. Loubet la bienvenida al huésped y agradeciendo éste la recepción que se le hacía, todo ello con frases relativas á las simpatías de uno y otro pueblo.

Cuando el soberano visitó la basílica de Nuestra Señora, le mostraron especialmente las reliquias de la Pasión, expuestas á la veneración de los fieles con motivo



El duque de Santo Mauro, gentilhombre de cámara



El marqués y la marquesa del Muni, rodeados de los secretarios y agregados de la embajada española

EL REY DE ESPAÑA EN PARÍS

de su viaje; esas reliquias son: la corona, un clavo y un trozo de la santa cruz; también le enseñaron otra reliquia de San Luis, ascendiente del joven monarca; y en el coro pequeño, en la capilla que ocupa el extremo del ábside y á la que dan luz unas hermosas vidrieras, Alfonso XIII pudo venerarlas.

La corona no es, como suele decirse, una corona de espinas, sino una especie de atado, unas fibras, de junco marino reunidas formando cuerda, que servirían para sujetar las espinas en la cabeza de Cristo.



Los adornos de flores en la plaza y la avenida de la Ópera. Una pila.



El barco del escudo de París

con la frase: «¡No hay ya Pirineos!»

La recepción por parte del pueblo fué espléndida, pues la presencia del joven monarca despertaba entusiasmo por todas partes.

Los preciosos adornos de las calles centrales, de que hablamos en nuestra crónica anterior y algunos de los cuales se reproducen aquí, dan idea de la brillante acogida que le hizo la ciudad.

No faltaron homenajes populares pintorescos co-

En la Municipalidad recibió al monarca el presidente del concejo municipal Mr. Brousse, quien creíase que se negaría á hacerlo por sus opiniones socialistas avanzadas. Lejos de rehuir ese acto, Mr. Brousse dirigió al soberano un discurso lleno de frases corteses, manifestando que nada separaba á Francia de España, ni siquiera los Pirineos, á los que dominarán un día los progresos modernos, y saludándole como al «joven y gracioso mensajero de la paz del mundo».

Alfonso XIII terminó su respuesta á Mr. Brousse,



Jarrón llamado de la Alhambra



El adiós á la Municipalidad

Cuarta Todas las tarjetas postales recibidas por ESCASANY HERMANOS serán entregadas á un jurado que se nombrará interviniendo además tres personas designadas por el Patronato de la Infancia; las que se recibirán de ellas en propiedad para proceder á su venta en subasta pública en beneficio de la institución que representan.

Quinta El jurado hará la elección de entre todas las tarjetas recibidas, del nombre ó título que la casa ESCASANY HERMANOS, PERÚ ESQUINA RIVADAVIA, adoptará como distintivo. Este jurado obrará como único Juez y árbitro en este concurso.

PREMIOS

El Jurado adjudicará un premio de

$ 500 m/n

Á LA TARJETA POSTAL QUE CONTENGA EL NOMBRE Á ADOPTAR

y un magnífico Reloj de Oro

con la inscripción del nombre adoptado, y si fuera más de una con el mismo nombre, adjudicará el premio á la persona que haya repetido más veces el nombre premiado, pero en diferentes tarjetas postales. Además otros

20 premios de $ 10 cada uno

á las tarjetas postales con nombres á su juicio de mayor originalidad.

El mismo jurado adjudicará los siguientes premios á las mejores series de seis tarjetas postales, originales ilustradas :

Primer premio. . . .	**$ 250 m/n**
Segundo "	**" 100 "**
Tercer "	**" 50 "**
y 20 premios màs de. .	**" 20 c/u.**

Ahora bien, deseando la casa ESCASANY HERMANOS que este concurso á la par que artístico tenga un fin benéfico, asigna un valor de $ 500 á toda la colección de tarjetas que se reciban en el concurso con cuya base el jurado pondrá en venta la colección en remate público, en un lote ó en varios como lo crean conveniente y dé mayor resultado á los fines que persiguen.

La suma de base ó la que se obtenga de la venta en remate de todas las postales que se reciban, queda á beneficio del Patronato de la Infancia.

Escasany Hermanos

BUENOS AIRES, 10 DE JUNIO DE 1905.

NOTA: Se recomienda no escribir nada en el lado de las postales destinado á dirección.

EL REY DE ESPAÑA EN PARÍS



El rey besando á la Musa de la Alimentación ó de los Mercados

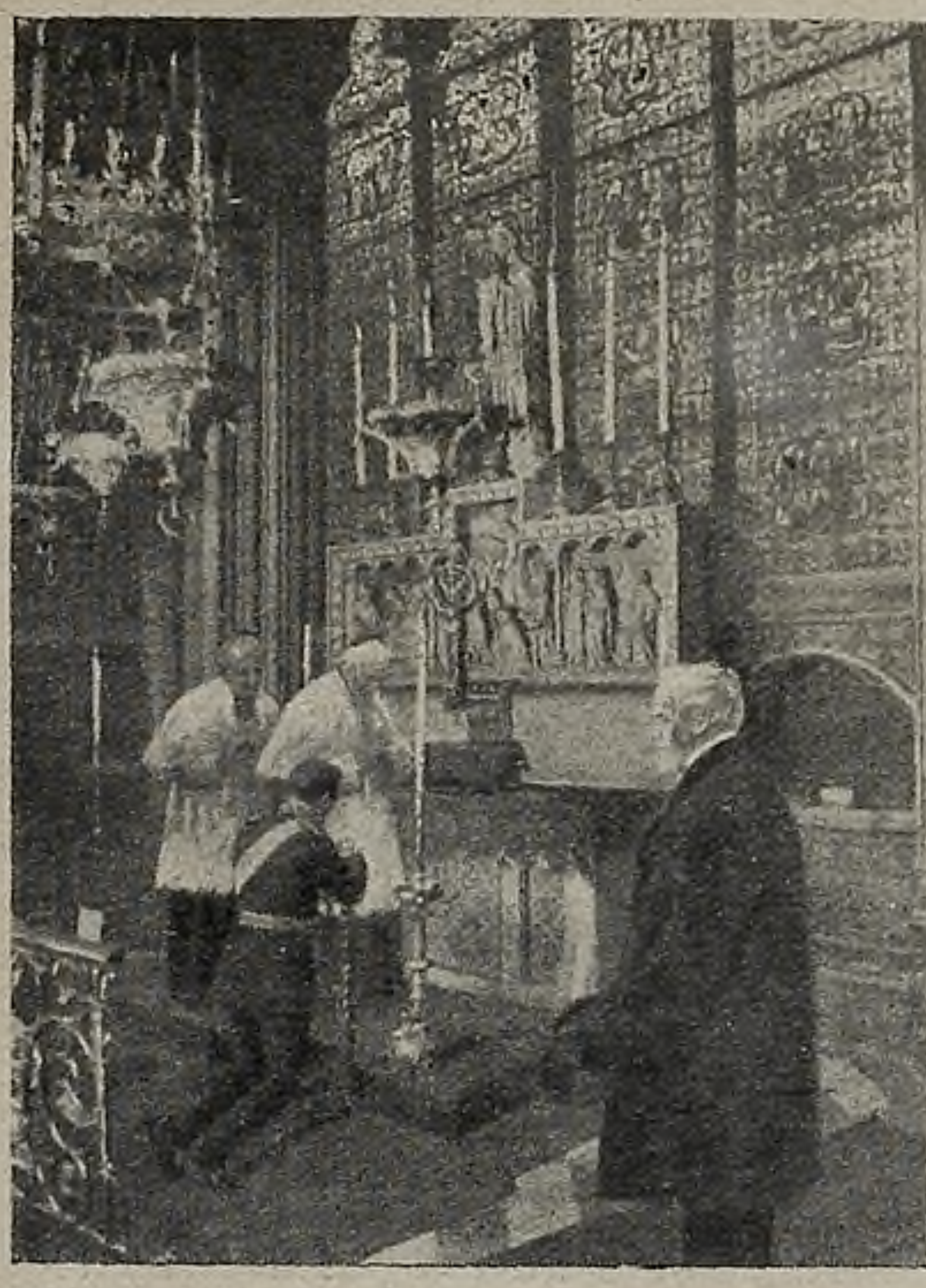
mo el rendido por la Musa de la Alimentación, la joven Mlle. Bouché que, en la esquina de la calle de la Cossonnerie, se adelantó hacia el rey adornada con una banda de los colores españoles, le leyó unos versos y le ofreció un ramo de rosas y orquídeas. Alfonso XIII la abrazó y besó en medio de vivas aclamaciones y le regaló una pulsera de oro con piedras preciosas.



El rey rodeado por multitud de fotógrafos

Aquella noche hubo una representación de gala en la Opera, al regresar de la cual cometióse el atentado que relata así la testigo Mlle. María Lebrón, joven de 14 años:

«Me encontraba en las pri-



Alfonso XIII arrodillado ante las reliquias en el pequeño coro de la catedral de Nuestra Señora.



El palco del rey y del presidente durante el baile de la «Maladetta» en la representación de gala de la Opera.


"LA MARTONA"
"SAN MARTIN" EN CAÑUELAS

EL REY DE ESPAÑA EN PARÍS

meras filas, y pude ver muy bien lo que sucedió. El rey saludaba á la muchedumbre, llevando la mano á su casco. De repente percibí una gran llama azulada que trazó una ráfaga luminosa en el espacio, á cosa de un metro del suelo, y fué á terminar unos diez centímetros detrás de la rueda izquierda del coche real... Inmediatamente sonó una detonación ensordecedora. En el gentío se produjo un espanto indescriptible. Del bloc luminoso había salido una lluvia de metralla... El caballo de



Aspecto de la calle de Rivoli inmediatamente después del atentado

un guardia municipal, lanzado al aire, había vuelto á caer con el vientre deshecho. En tierra yacían dos agentes, dos hombres más, entre ellos Mr. Hallet, vecino mío, que me acompañaba, y una mujer que se retorcía ensangrentada, lanzando terribles gritos. Al punto se despejó el sitio, y los heridos fueron llevados á una farmacia. Yo me dí á huir asustada. Los proyectiles me habían acribillado: no estaba herida, pero mi vestido había quedado hecho jirones.» La bomba era igual á otra que

Examinando el sitio de la explosión, calles de Rivoli y Rohán

El monólogo de Albertina

(Los caramelos Tónico-Digestivos del Dr. Bravo).



Albertina:—Yo era de las incrédulas, pero poco á poco ha ido convenciéndome la realidad de los hechos. Hoy me rindo á la evidencia, y alegre y gozosa proclamo á los *Caramelos Tónico-Digestivos del Doctor Bravo*, como al recurso más precioso, como al remedio más infalible para luchar contra las rebeldes dolencias del estómago... ¡No haber aparecido antes!... He sufrido seis largos años de una terrible dispepsia y fué larga mi odisea á través de todos los consultorios y todos los especialistas .. ¡Nada, nada y nada! Hoy, al cabo de dos meses, soy otra persona, sana, vigorosa, alegre y declaro que esto no es una sorpresa, porque, desde el primer día en que por consejo de alguien, resolví tomar los *Caramelos Tónico-Digestivos del Doctor Bravo*, experimenté una sensación que me hizo prever este presente de felicidad y bienestar. Se los recomiendo á ustedes: son de un sabor admirable, riquísimos, incomparables, y al diluirse refrescan, suavizan y perfuman el paladar...

—¡Camilo!

—¿Señora?

—¡El frasco de los *Caramelos Tónico-Digestivos del Doctor Bravo!*

—Camilo: ¡Ya están aquí, señora!

Gran Premio de Honor y Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Higiene, celebrada Mayo de 1904 en Buenos Aires.

PRIMER PREMIO MEDALLA DE ORO en la Exposición Internacional de Elementos Químicos é Higiene de París

EL REY DE ESPAÑA EN PARÍS





Fernando Viel **Julio Gagé** **Luis Pradier**

Los tres guardias de paz heridos por la explosión, como estaban en el hospital San Luis

se halló entera en la calle de Rohán, y que reproducen los grabados.

Consistía en un casco de hierro en forma de perilla de baranda de escalera, que podía llevarse sin despertar sospechas y cuyos pedazos, al estallido, se convirtieron en proyectiles.

Dentro, tenía una masa de fulminato de mercurio en la que iban sumergidos dos tubos de cristal llenos de ácido



Me. Olga Negbauer, herida en la pierna izquierda

Mr. Hallet, constructor mecánico, herido en la pierna izquierda.

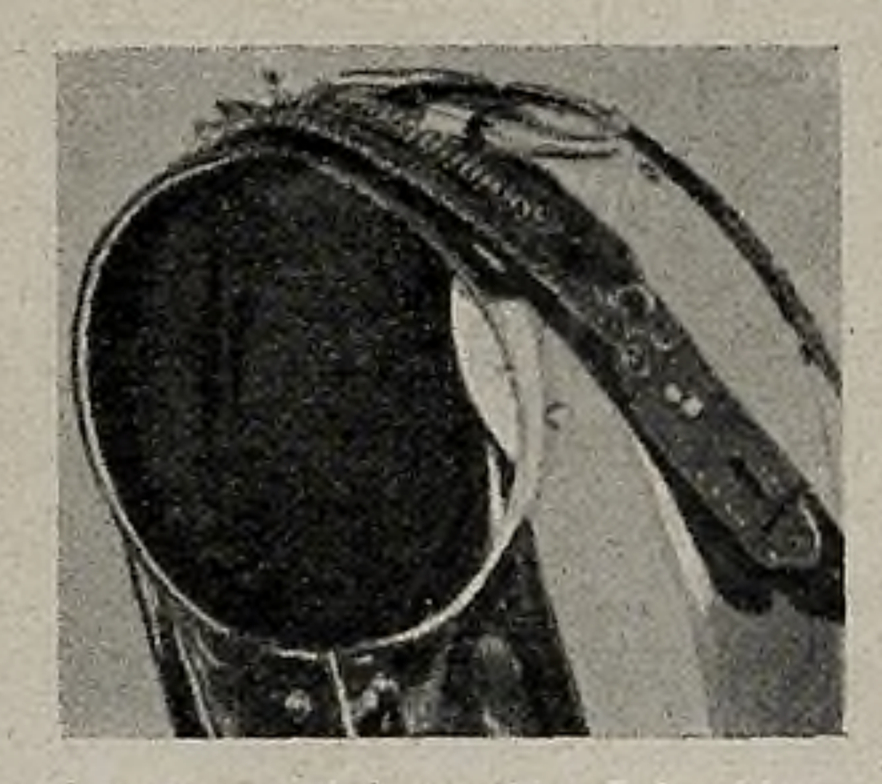


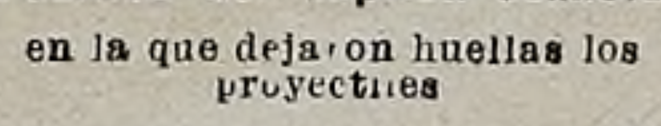
Mlle. Marie Lebrón (de 14 años), cuyo traje quedó acribillado por los proyectiles.



El capitán Schneider

que iba junto á la portezuela izquierda, y fué alcanzado por proyectiles quedando su caballo gravemente herido.





La coraza del capitán Schneider

en la que dejaron huellas los proyectiles



Mr. Chavigny

que recogió la bomba que no hizo explosión



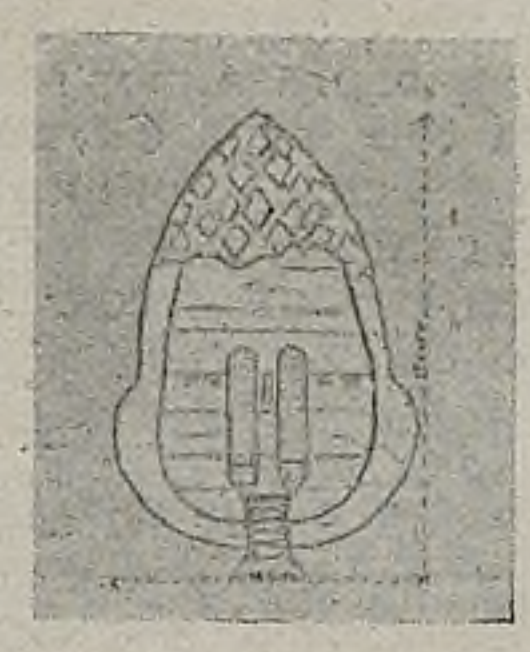
La cincha del caballo del capitán Schneider, manchada de sangre



La bomba.—Base de la piña ó perilla de hierro.



La piña con las tuercas de cierre

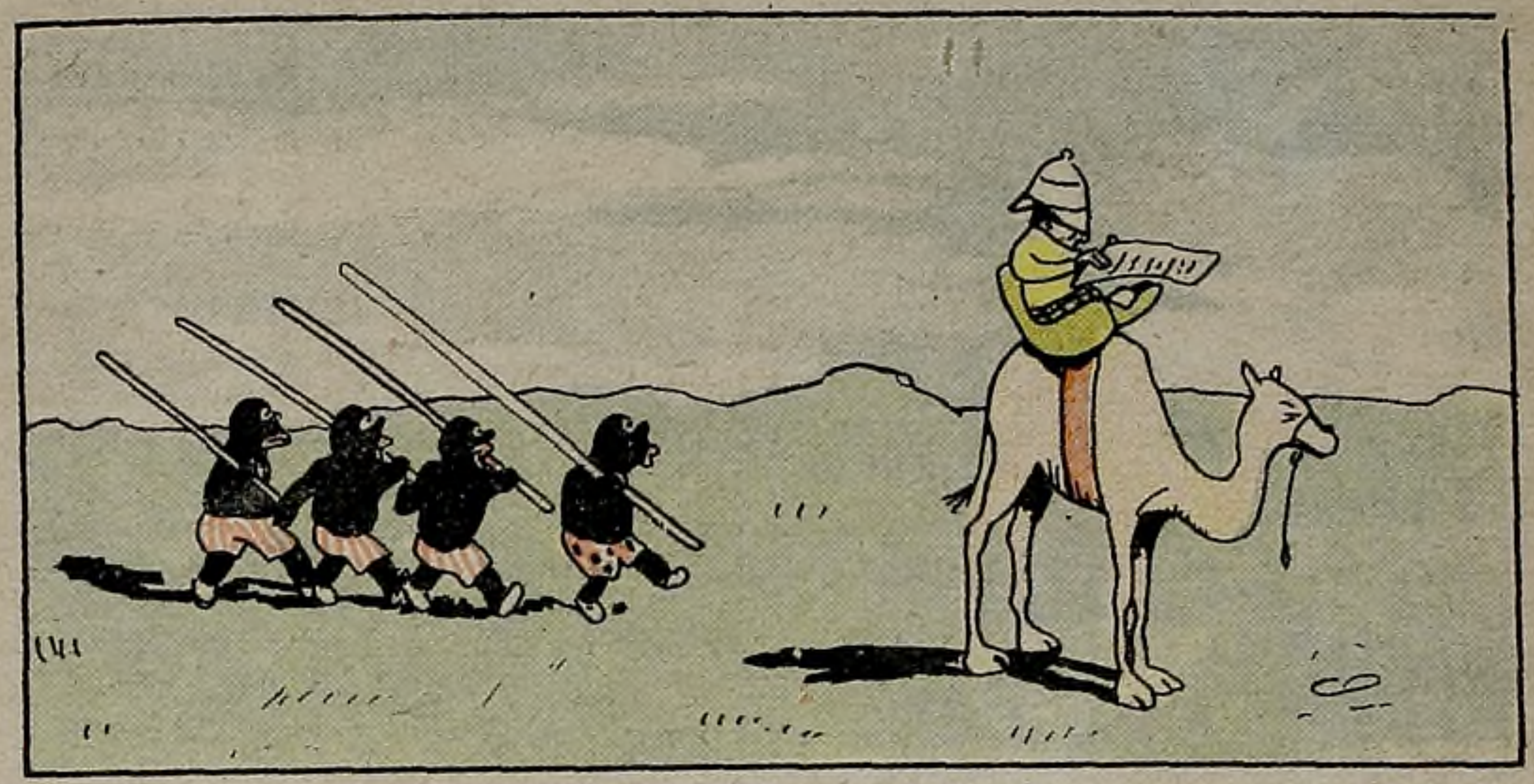


Corte que muestra la disposición interior



Los explosivos: en los tubos, el ácido sulfúrico y en el frasco el fulminato de mercurio en agua.

El explorador distraído



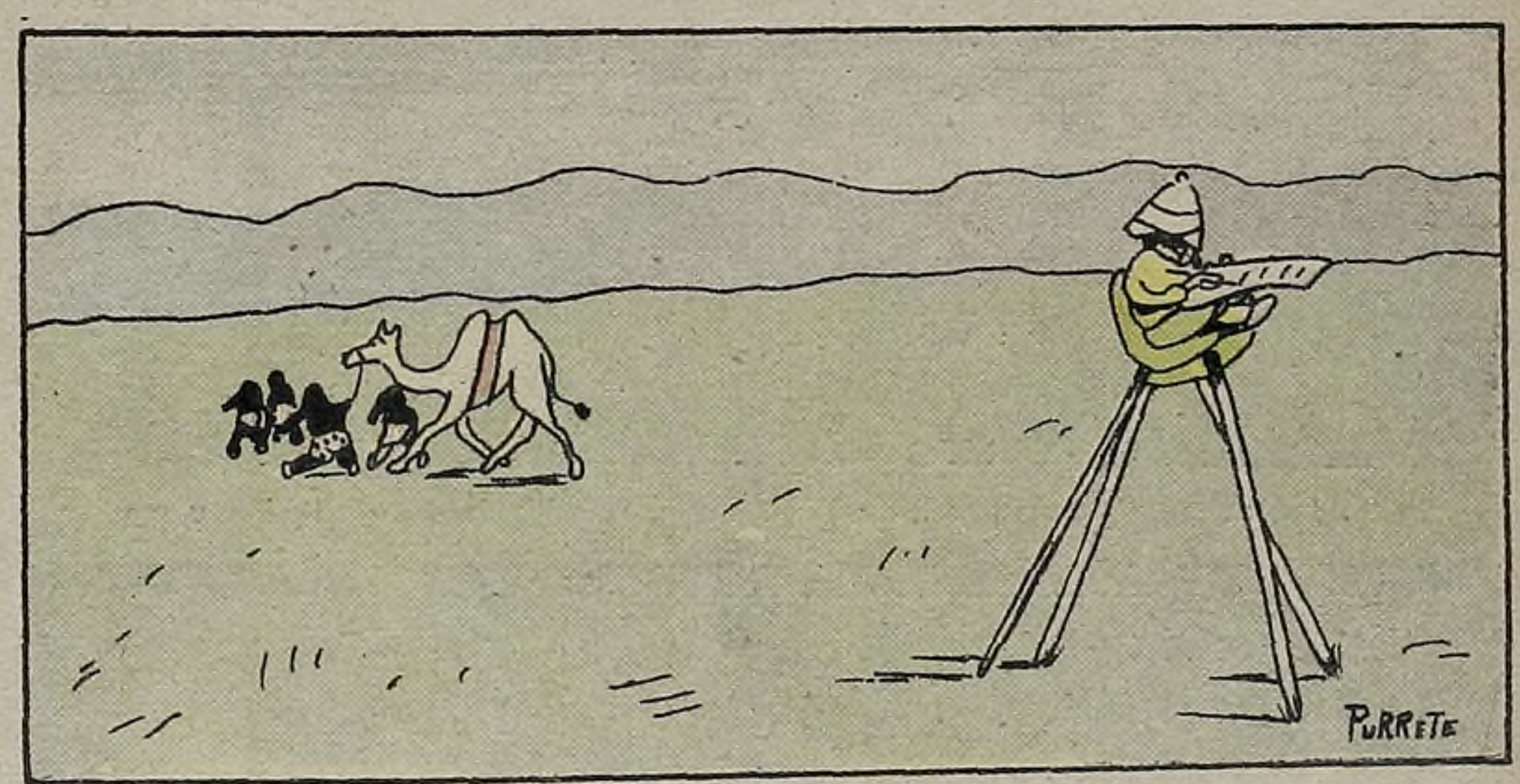
El explorador (escribiendo en su diario):—Hoy, día de los Santos Inocentes, he comprado un magnífico camello.



Cómodamente instalado sobre su joroba, escribo la relación de mis grandes descubrimientos . . .



. . . porque este animal es un prodigio de estabilidad y . . .



. . . no se mueve ni un poquito.

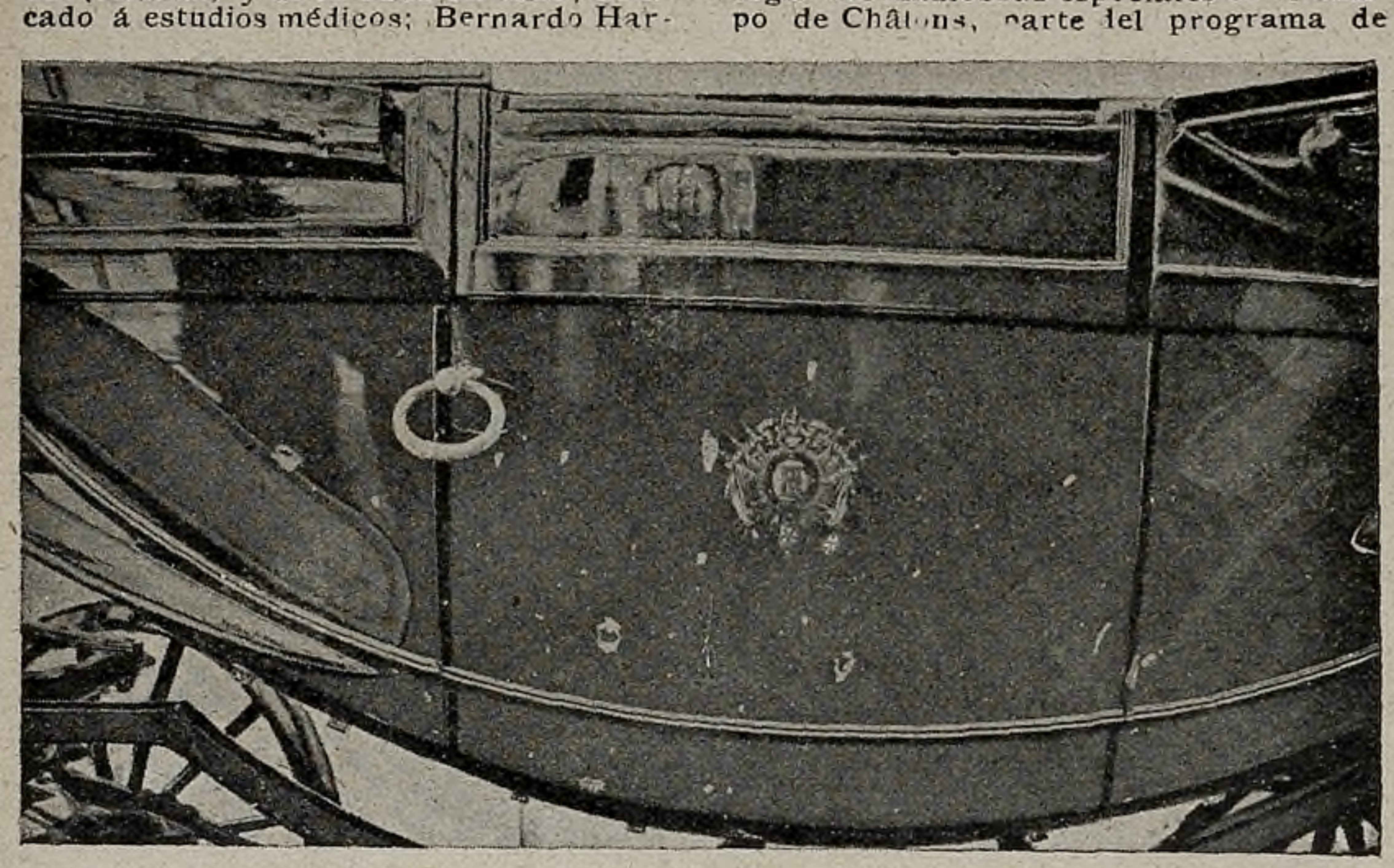
EL REY DE ESPAÑA EN PARÍS

sulfúrico. Al choque, los tubos se rompieron y la mezcla de los ingredientes produjo la explosión.

El complot según dijeron, se tramó en Barcelona, y primeramente fueron presos varios anarquistas por creerse que contribuyeron á preparar el atentado. Los detenidos fueron Pedro Vallina, de Guadalcanal (España) y de 26 años de edad, dedicado á estudios médicos; Bernardo Harvey, natural de Saint-Paul (Inglaterra), de 40 años; Fermín Palacios, de Valencia (España), ebanista, de 36 años de edad; José Navarro, de 22 años, natural de Torrevieja (España), traductor, y el escritor anarquista Malato que fué el depositario de las bombas en París. El día siguiente, 1.º de junio, tuvieron lugar las maniobras especiales en el campo de Châlons, parte del programa de



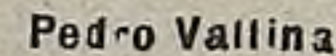
El caballo del cabo de coraceros Chartón, muerto por la explosión en la esquina de las calles de Rohan y de Rivoli



Efecto de los proyectiles en el landó que ocupaban el rey y el presidente de la República

ANARQUISTAS PRESOS COMO CÓMPLICES EN EL ATENTADO





Pedro Vallina



Bernardo Harvey

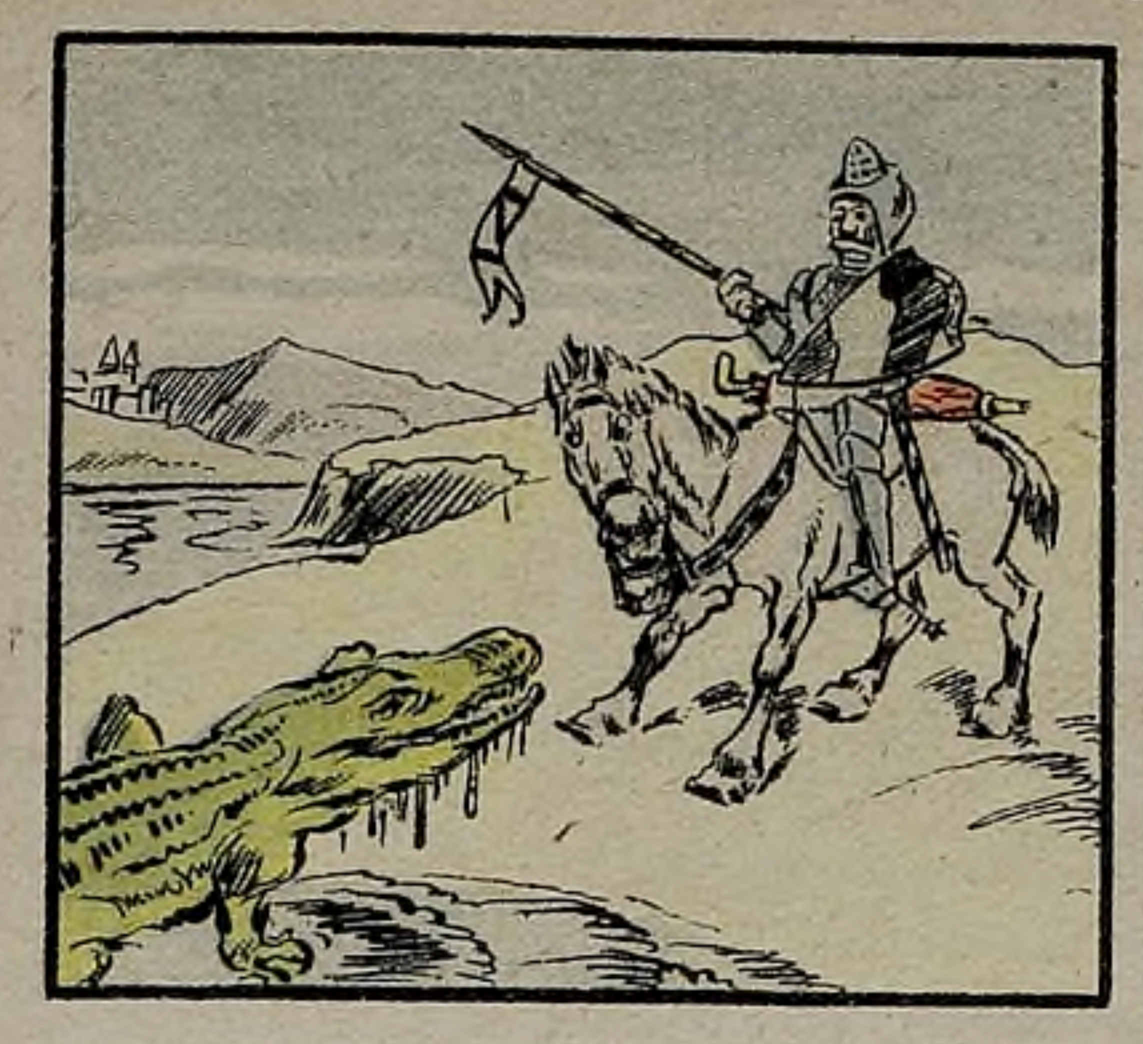


Fermín Palacios

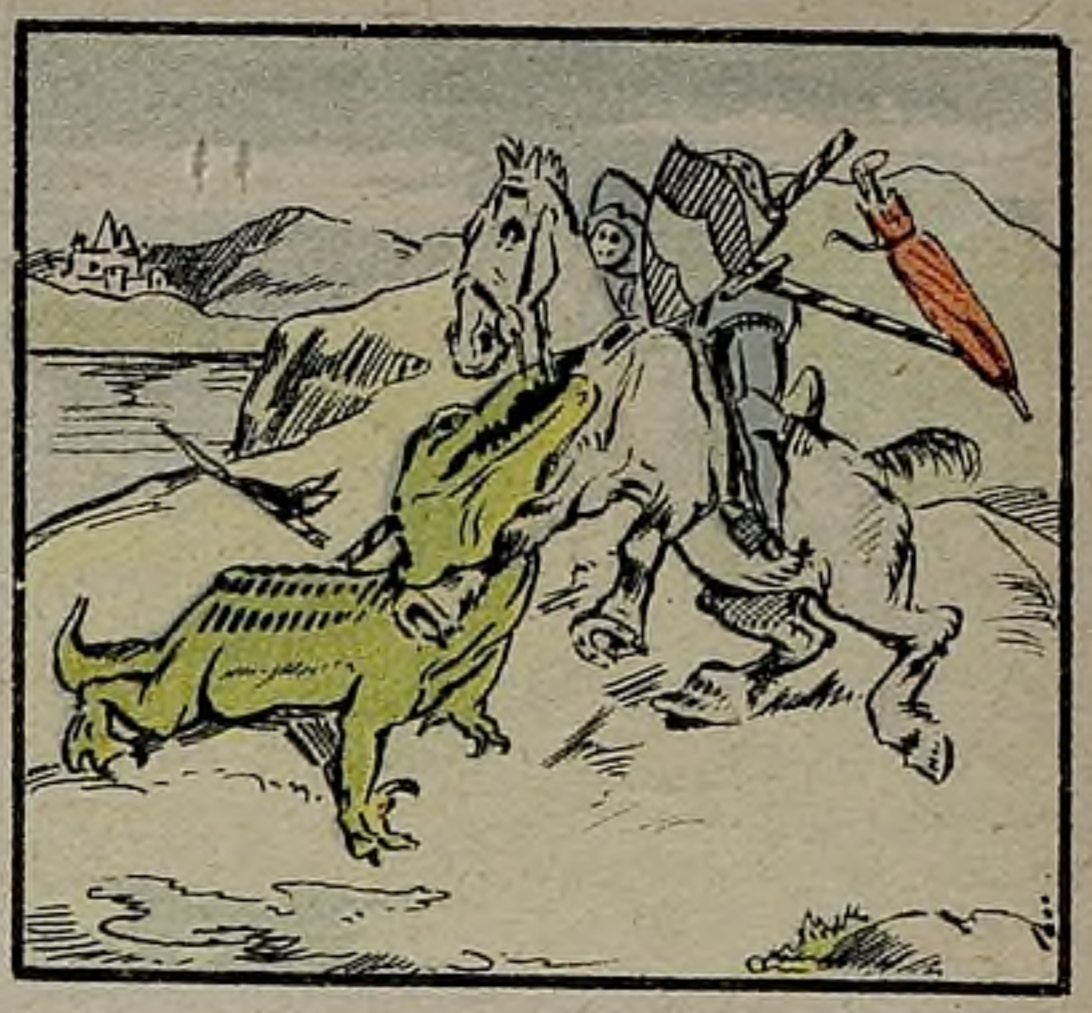


José Navarro

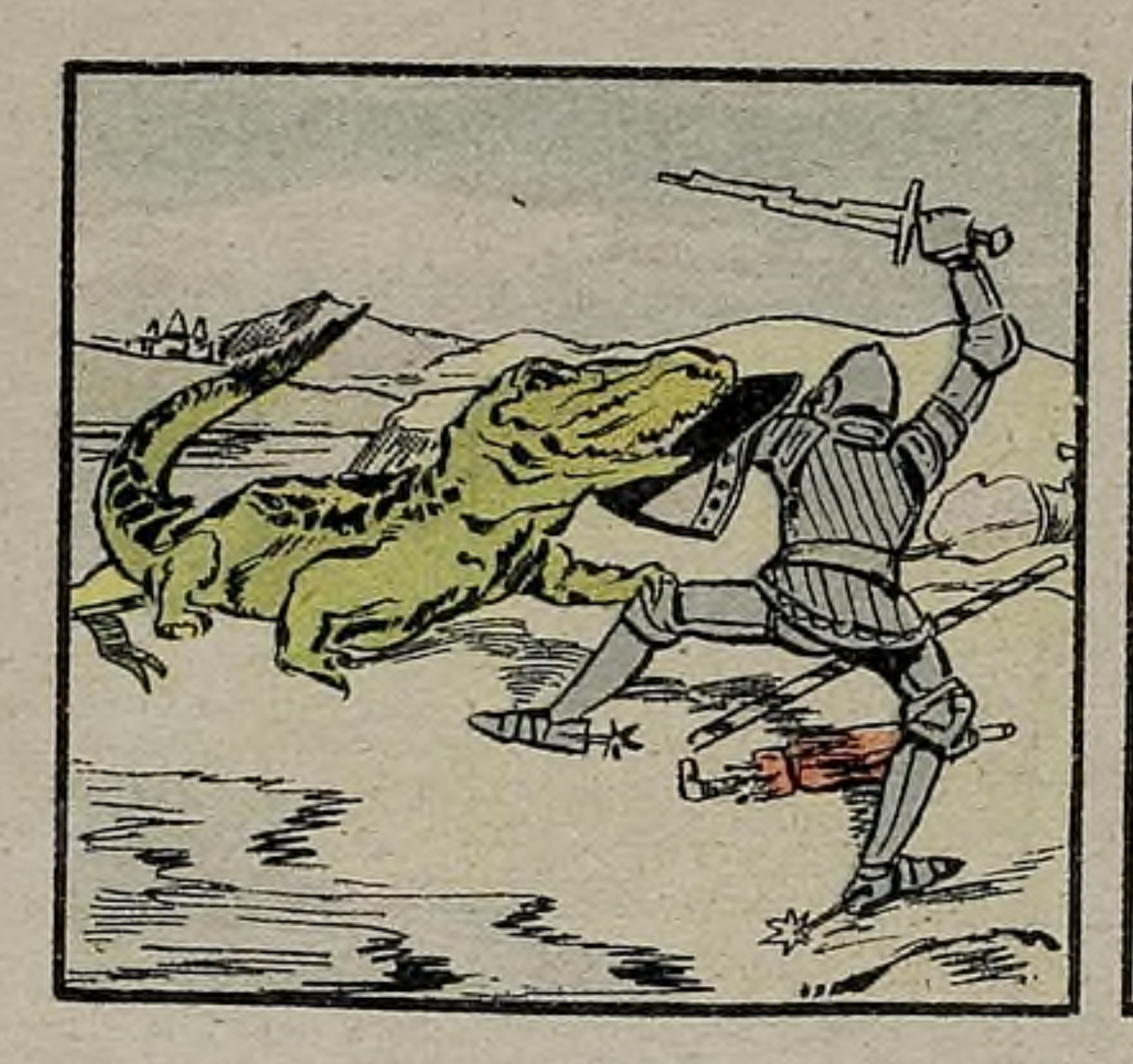
El caballero y el cocodrilo



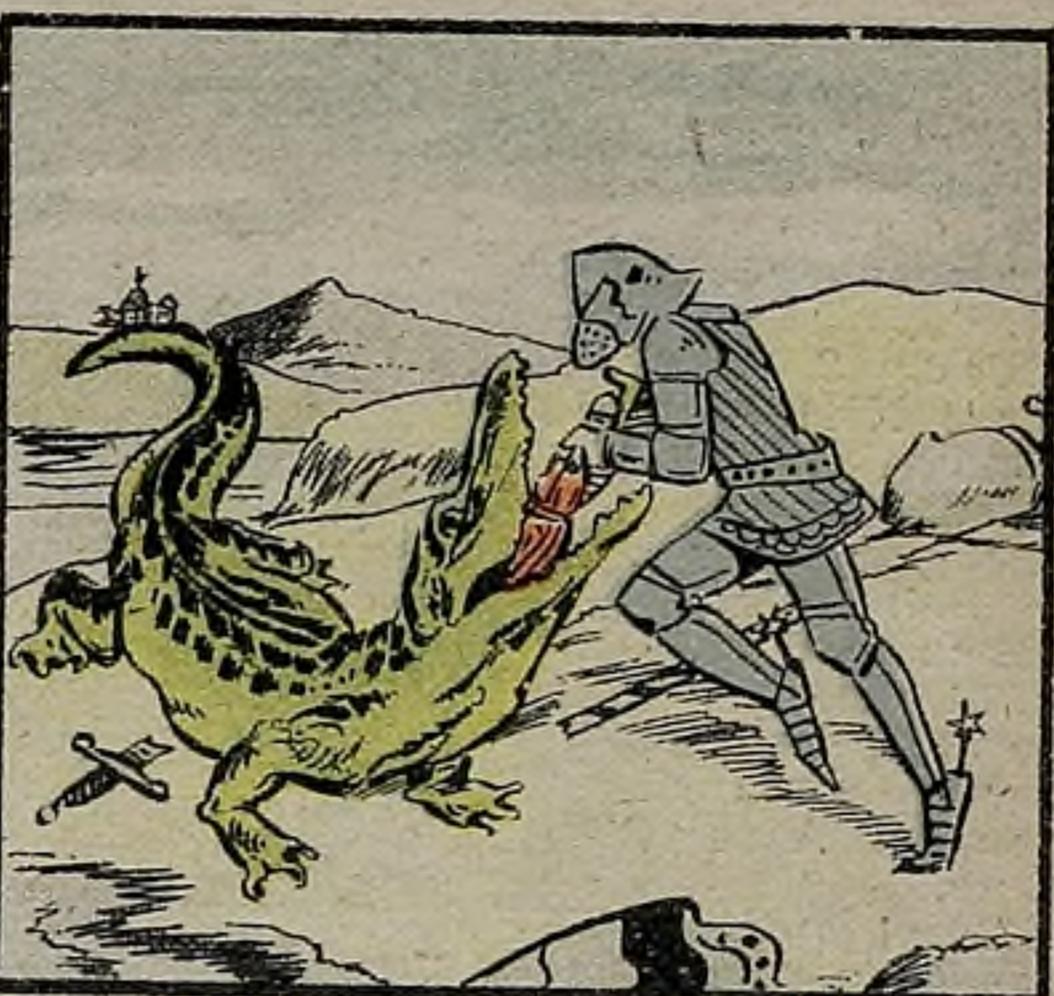
Un noble caballero va á atravesar el río que le separa de su castillo, cuando un cocodrilo le cierra el paso.



El valiente caballero acomete al animal; pero su lanza se rompe y su caballo queda pronto fuera de combate.



Entonces, ataca al cocodrilo con la espada, pero ésta se rompe igualmente.



No le queda más que su paraguas. Con gran habilidad lo introduce en la enorme boca...



...lo abre, y el cocodrilo queda desarmado mediante aquel bozal de estilo nuevo.



Así vencido, el animal sirvió de barco, en el que pasó el río el caballero con toda tranquilidad.

EL REY DE ESPAÑA EN PARÍS



Carlos Malato, que recibió las bombas enviadas á París.



La casa de Carlos Malato, pasaje Noblot 2, donde se depositaron las bombas antes de cargarlas.



Mr. Leydet, juez que instruye el proceso

festejos, de especial interés para el monarca, muy versado en asuntos militares; 17 baterías de 75 dispararon sobre la caballería y la infantería simuladas, ejercicio que el rey observó atentamente.

Siguió á esto la revista de todo el 6º cuerpo de ejército, que ofreció un hermoso espectáculo.

El día 2, Alfonso XIII visitó con el presidente la escuela militar de Saint-Cyr, donde almorzó, y al regresar de Versalles estuvo en el parque del Aero Club.

En el quinto día de permanencia del monarca en París, hubo un banquete militar y revista en Vincennes, y el sexto y último, asistió á las carreras de Auteuil, en las que apareció junto al prefecto de policía Mr. Lépine, que no se alejaba un momento de él y á cuyas señas el público se apartaba, cediendo el paso.

Siempre que el soberano español y el presidente salían en carruaje, les precedía en su coche el prefecto de policía, y cuando paseaban á pie, veíase á Mr. Lépine, caminando delante de ellos, velando por sus existencias como una especie de genio tutelar.

El rey Alfonso, Mr. Loubet, el obispo Mons. Lanusse, el general Bascarán y el ministro de la guerra, tomando café con jefes y oficiales de la escuela militar de Saint-Cyr.

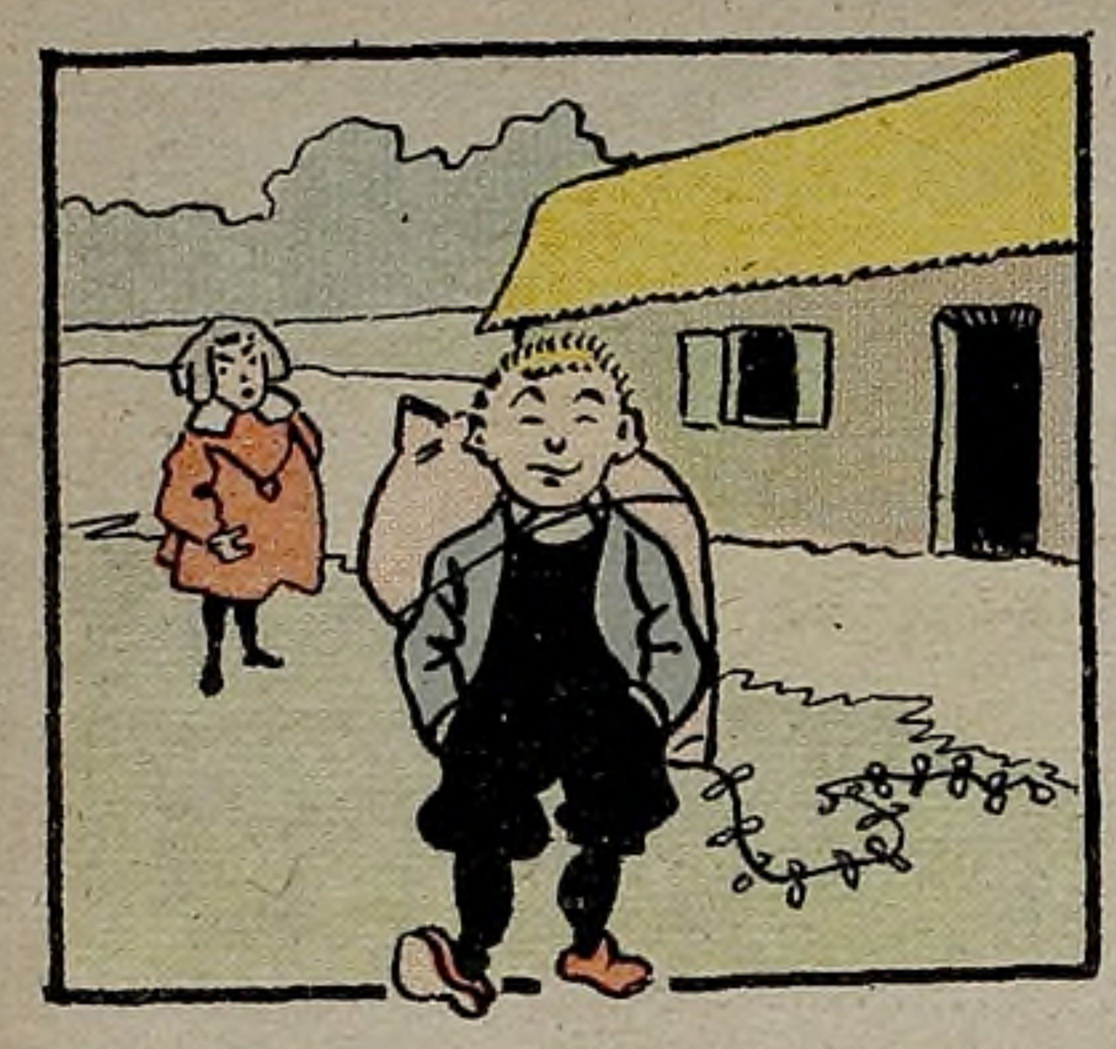


El rey con uniforme de capitán general de caballería en la revista de Vincennes

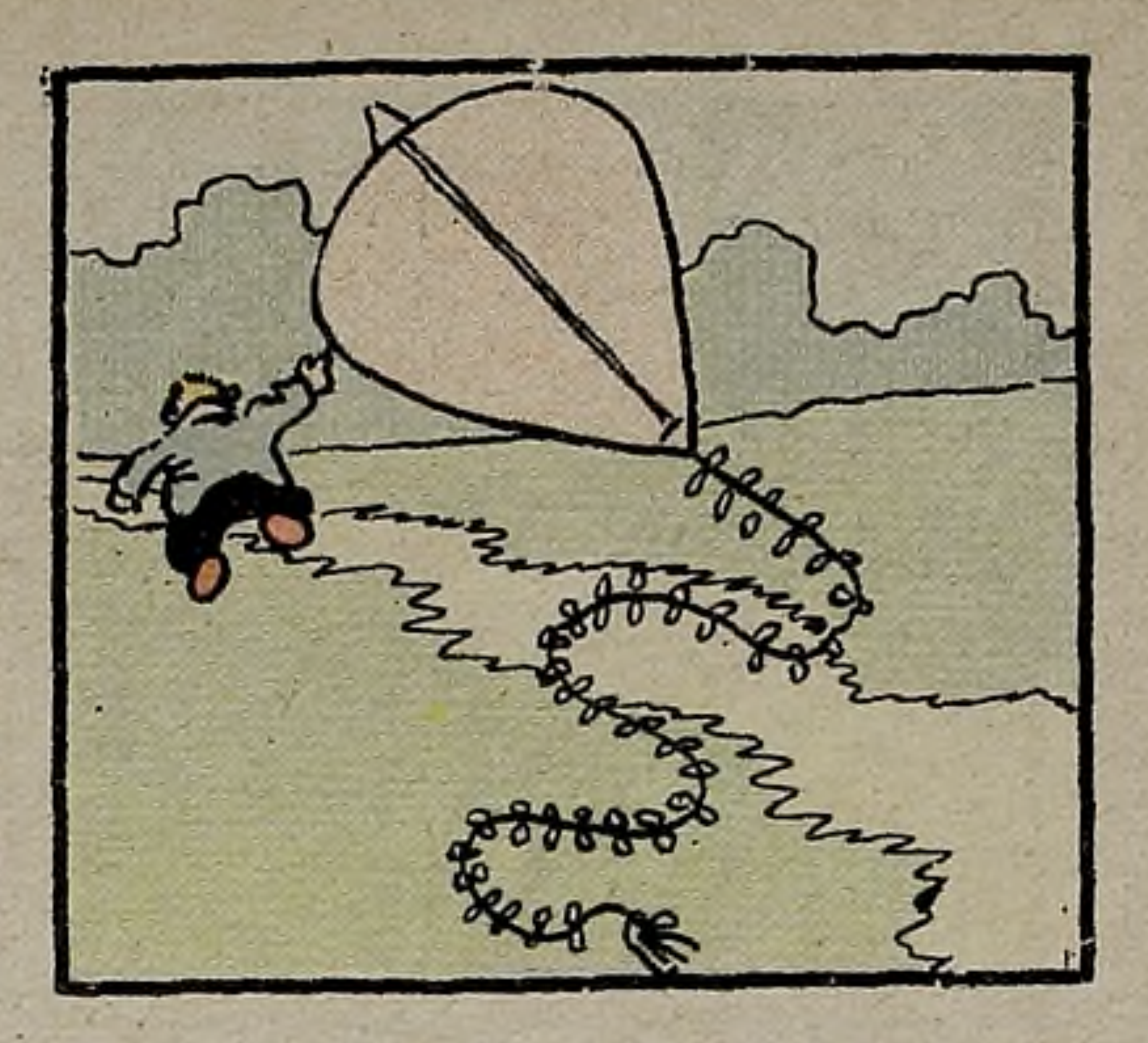


En las carreras de Auteuil. La actitud tutelar del prefecto de policía Mr. Lépine

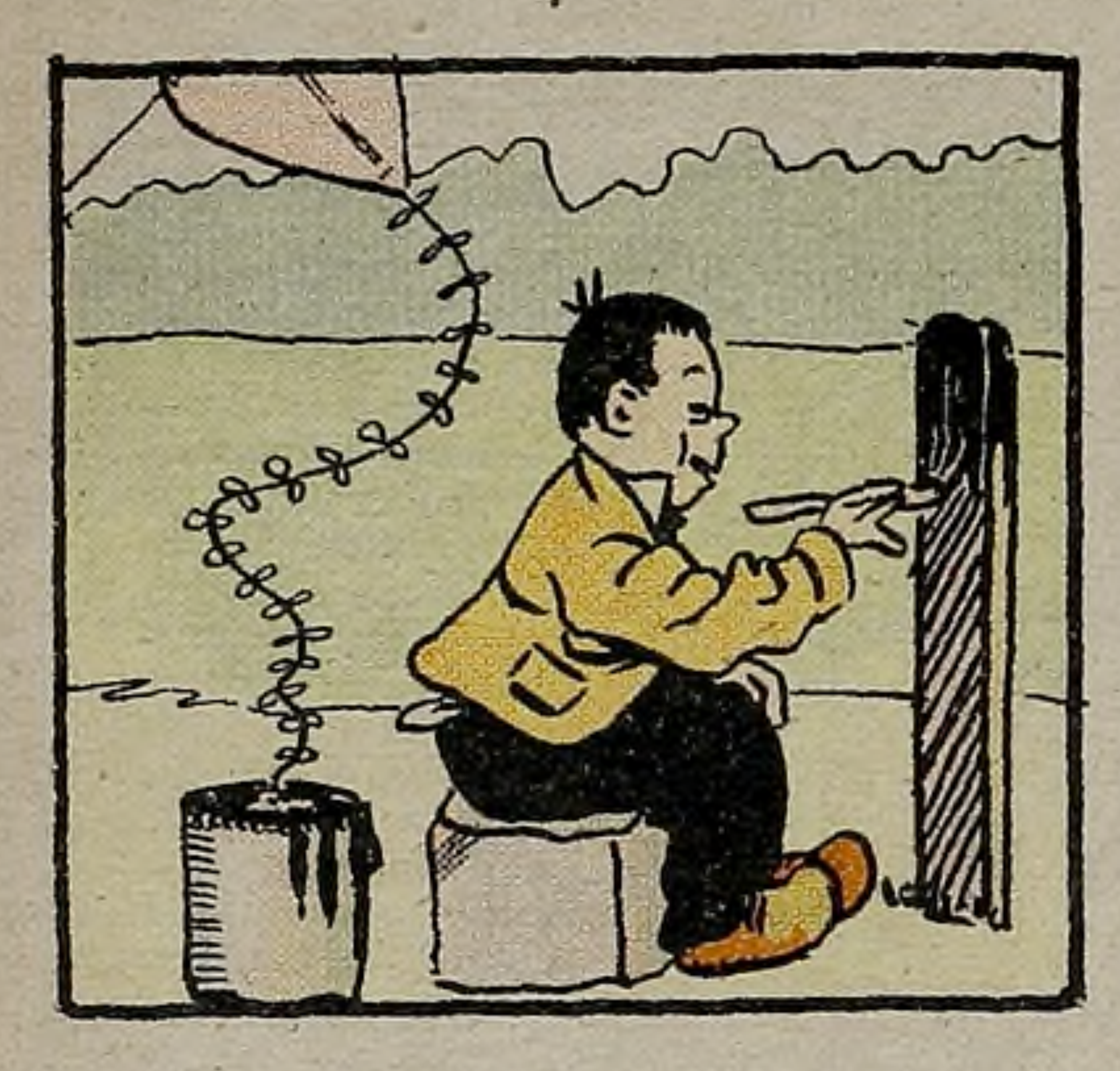
La vida de un barrilete



Apenas me compró el niño Miracielo, resolvió que hiciera mi primer viaje por los aires. Yo resolví ser un barrilete virtuoso.



Miracielo me lanzó al punto, pero no subí porque hacía poco viento y es siempre difícil elevarse en la vida.



Mi cola se metió en un tarro de pintura negra.



Virtuoso, aunque manchado, pasé mi cola por la cara de un raspa perseguido.



El ladrón, con los ojos llenos de pintura, no pudo seguir corriendo y cayó en poder del vigilante.



Más allá toqué con mi cola manchada un cuadro muy malo.

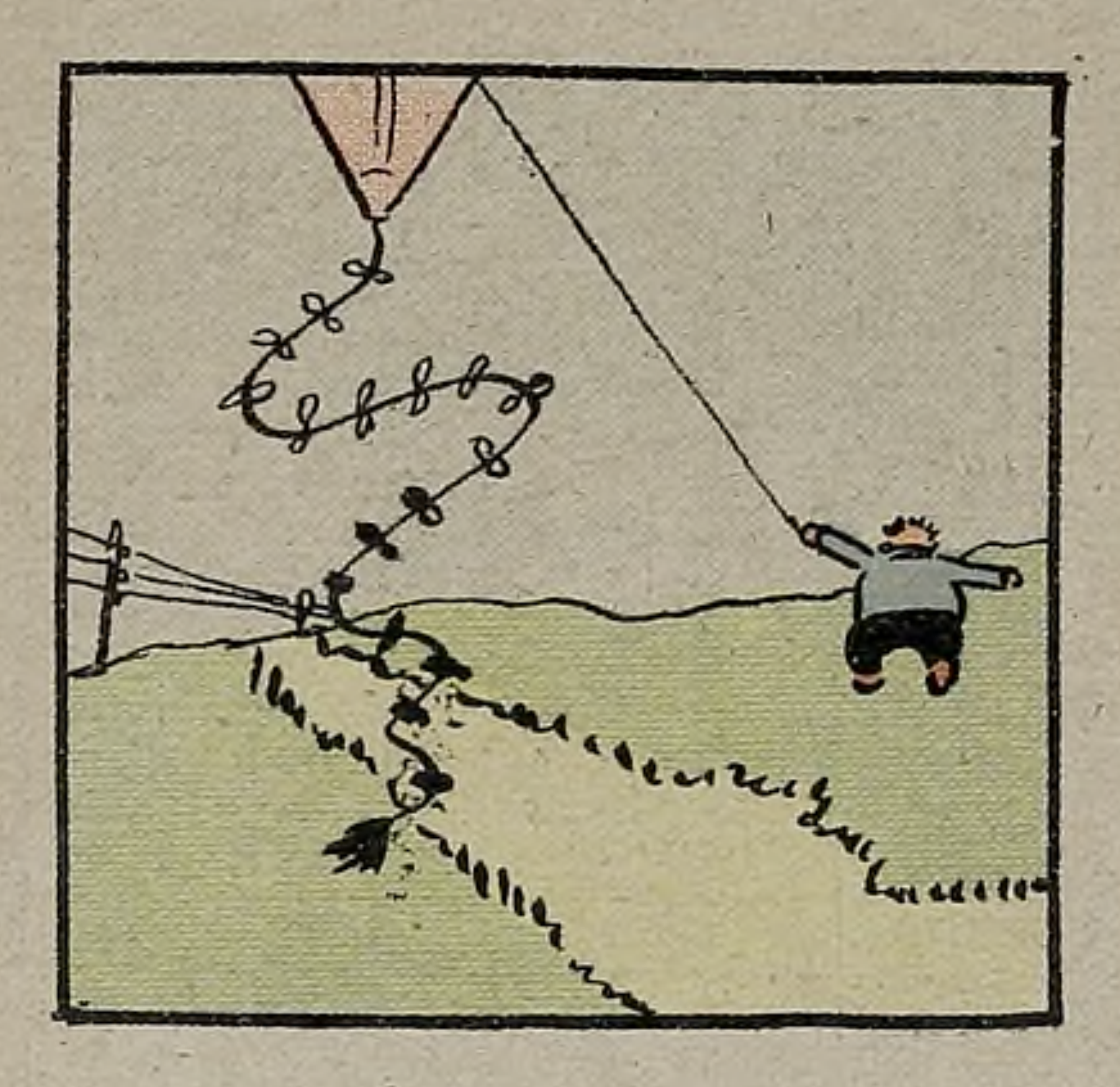
La vida de un barrilete



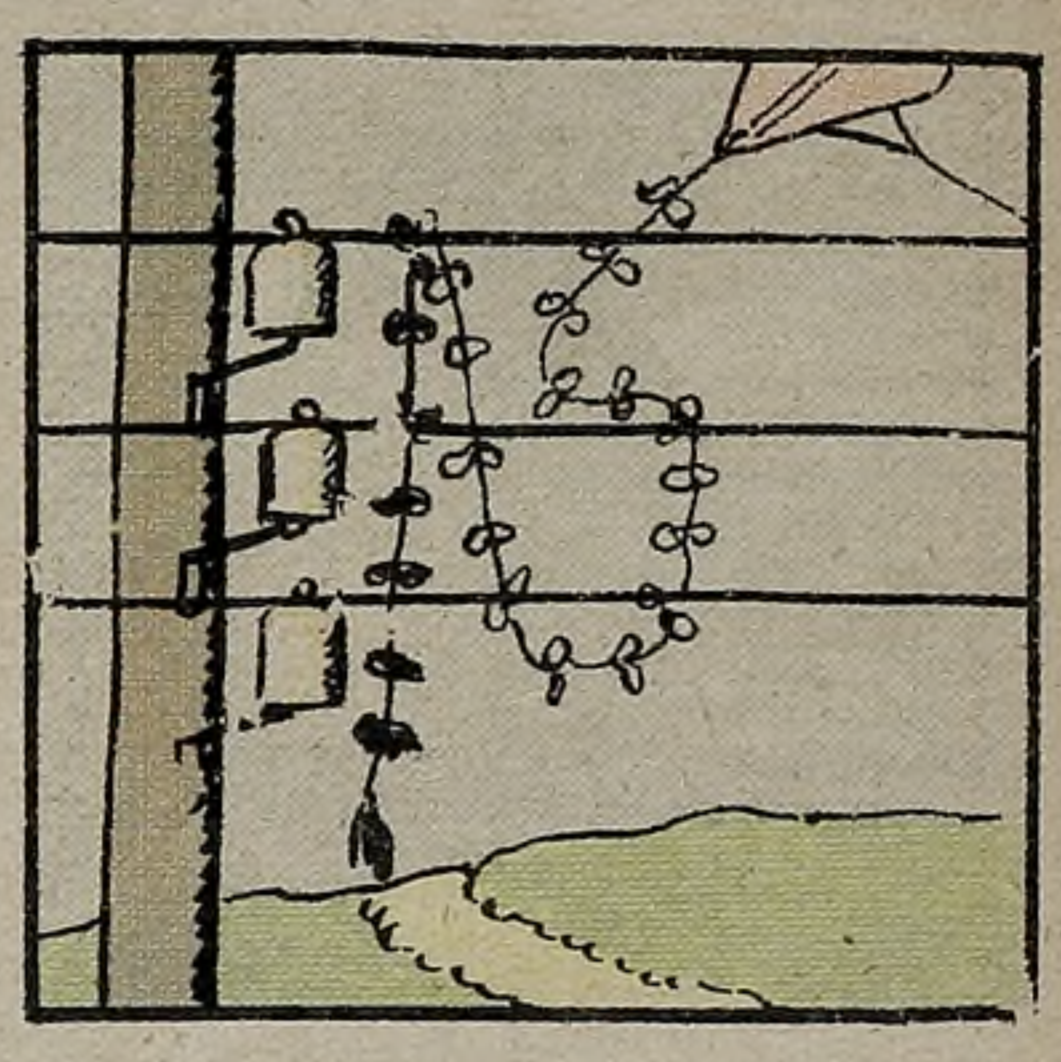
El artista, cuando se dió cuenta de lo ocurrido, tuvo un estrilo bárbaro viendo deshecha su obra.



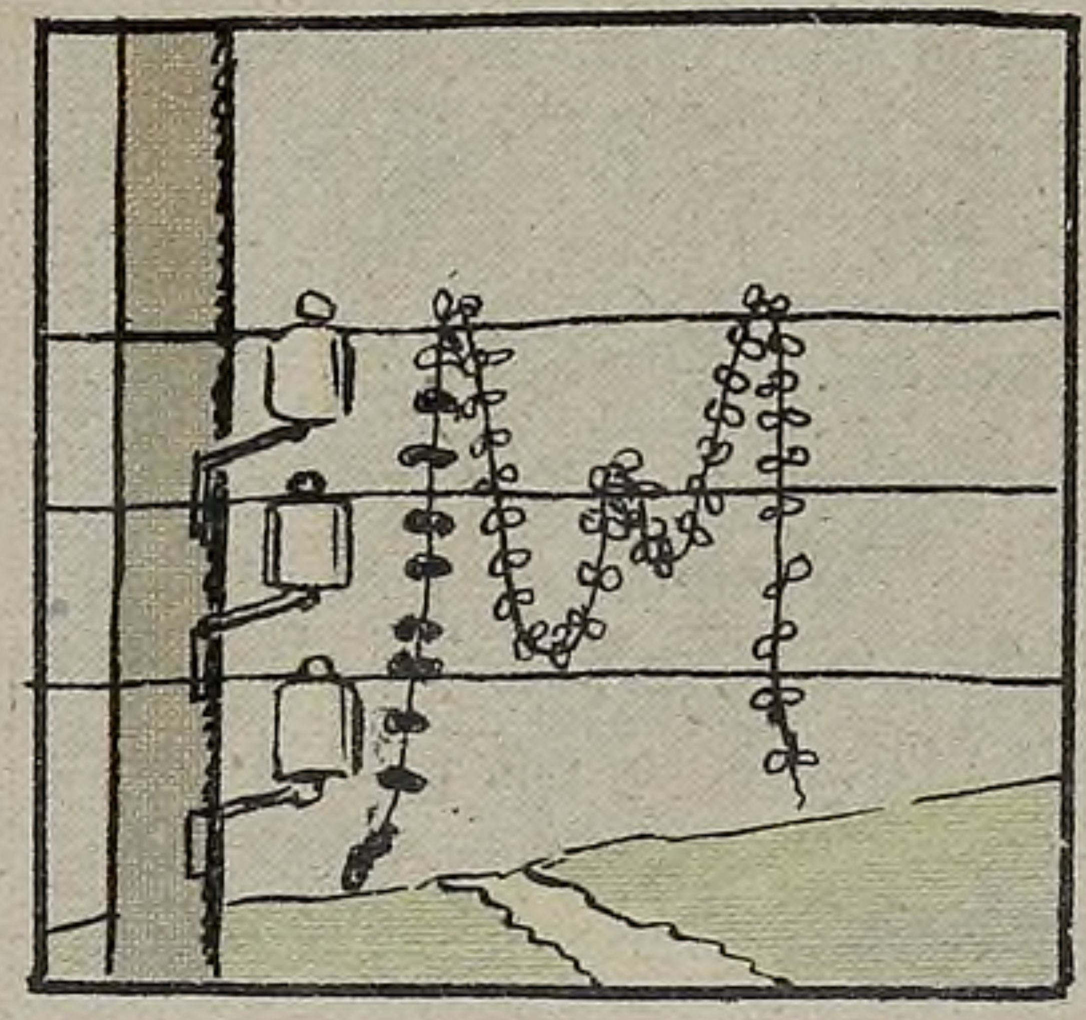
Siempre virtuoso, toqué en la nariz á un cazador dormido, á quien amenazaba una serpiente de cascabel y le salvé la vida, despertándole.



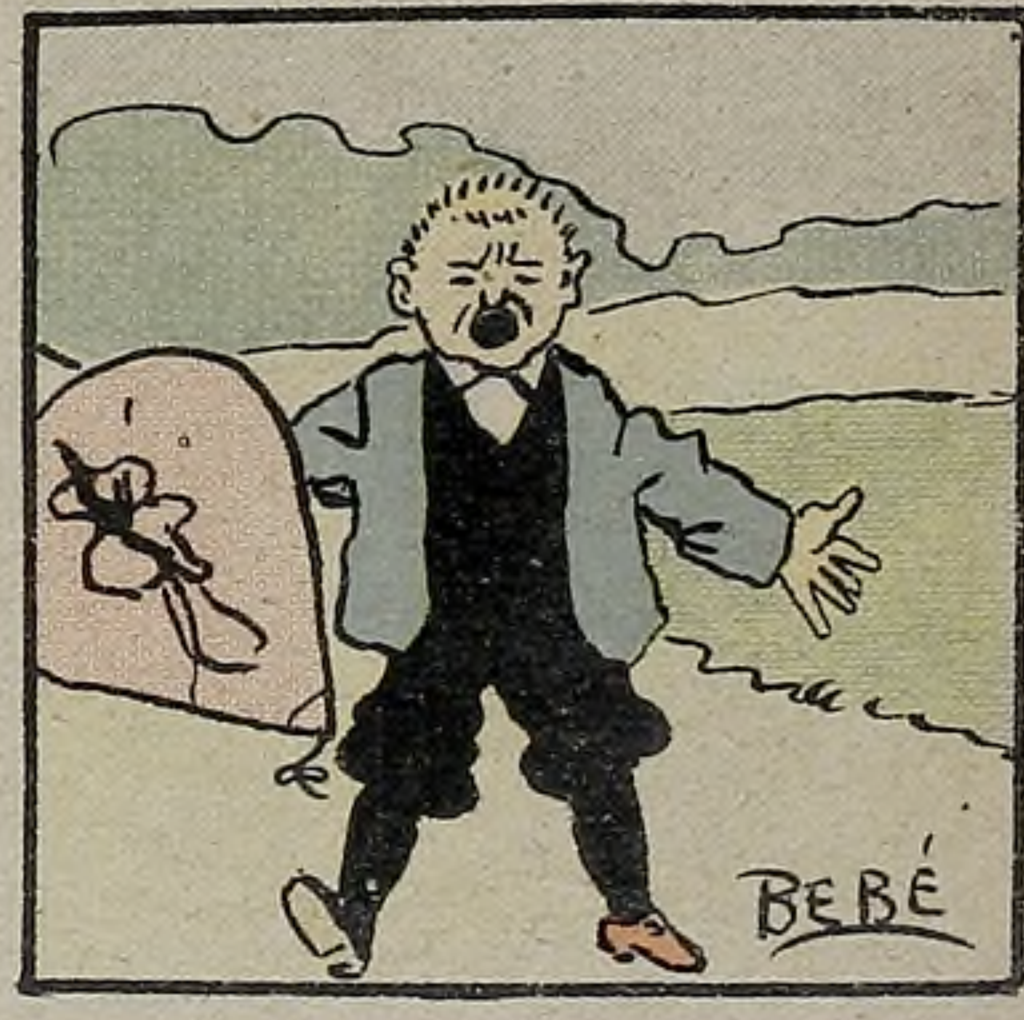
Por fin, sopló el viento y por unos instantes me balanceé con gallardía.



Poco duró mi dicha, porque mi cola se enganchó en los alambres del telégrafo y Miracielo no miró lo que pasaba.



Allí dejé aquel encanto de mi persona y fuí á desgarrarme el corazón contra un árbol.



Poco después, agonizaba en brazos de Miracielo, que me lloró como á miembro de su familia.

EL REY DE ESPAÑA EN LONDRES

El lunes 5 de junio llegó á Inglaterra Alfonso XIII, quien desembarcó en Portsmouth del yate real «Victoria and Albert», el que enarbolaba la bandera española y el real estandarte de España.

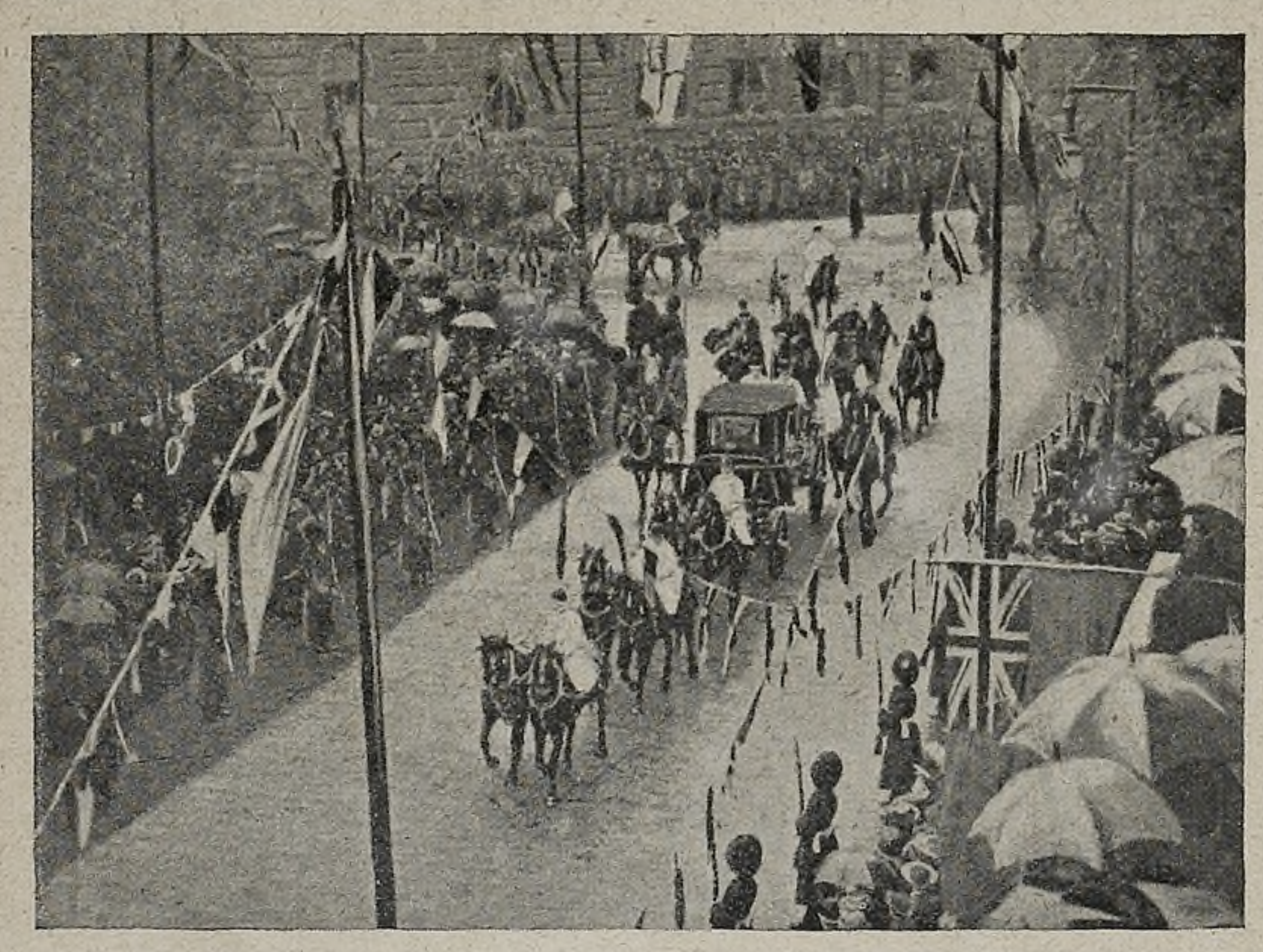
El príncipe de Gales, que había salido de Londres con su séquito, para recibirle, pasó á bordo y le dió la bienvenida. Después de un lunch, el alcalde de Portsmouth le dirigió un saludo al que contestó el rey con un discurso escrito. Seguidamente Su Majestad inspeccionó la guardia de honor en el muelle bajo una persistente lluvia y pasó al tren que debía conducirle á la capital, al mismo tiempo que la banda de música ejecutaba la marcha real española.



El rey Eduardo abrazando á Alfonso XIII en la estación Victoria

En la estación Victoria, le esperaba, vestido de almirante español, el rey Eduardo con el duque de Connaught y varios miembros del gabinete; los guardias irlandeses formaron la guardia de honor. Eduardo VII abrazó á su huésped que lucía el uniforme de general británico, y tras varias presentaciones, los personajes reales partieron en coche para el palacio de Búckingham, tomando el camino de la plaza Grósvenor, Piccadilly, calle de San Jaime y el Mall. Las calles estaban adornadas predominando en la decoración los colores españoles.

El rey descansó un poco en el palacio de Búckingham é hizo luego unas cortas visitas al príncipe y princesa de Gales, á los duques de Connaught y á la princesa Cristián de Schles-



El cortejo real pasando por los jardines de Grósvenor, al ir de la estación Victoria al palacio de Búckingham



El rey Alfonso en el banquete del Guildhall ó Municipalidad

vig Holstein. Por la noche, hubo una comida en el palacio.

El 6 de junio por la mañana, Alfonso XIII oyó misa en la catedral de Wéstminster, donde salió á recibirle el arzobispo Bourne y, concluída la misa visitó la capilla del Santo Sacramento, que, gracias á los donativos de los españoles, está más cerca de la terminación que las otras partes del edificio; el arzobispo Bourne pronunció un discurso y el rey donó á la catedral un relicario de oro.

Al siguiente día tuvo lugar el banquete en el Guildhall ó Municipalidad, donde el Lord Mayor atendió al soberano con las ceremonias tradicionales.

Longfellow's Depilatory

Hace desaparecer el vello instantáneamente, sin dañar el cutis, ni producir ninguna molestia.

Eficacia garantida. No ha fallado en ningún caso.

Cada frasco vale $ 10.

con resultados garantidos.

Los pedidos del interior deben venir acompañados de un peso para la encomienda.

Concesionarios exclusivos para las repúblicas del Plata

B. V. DOMINGUEZ and Co.

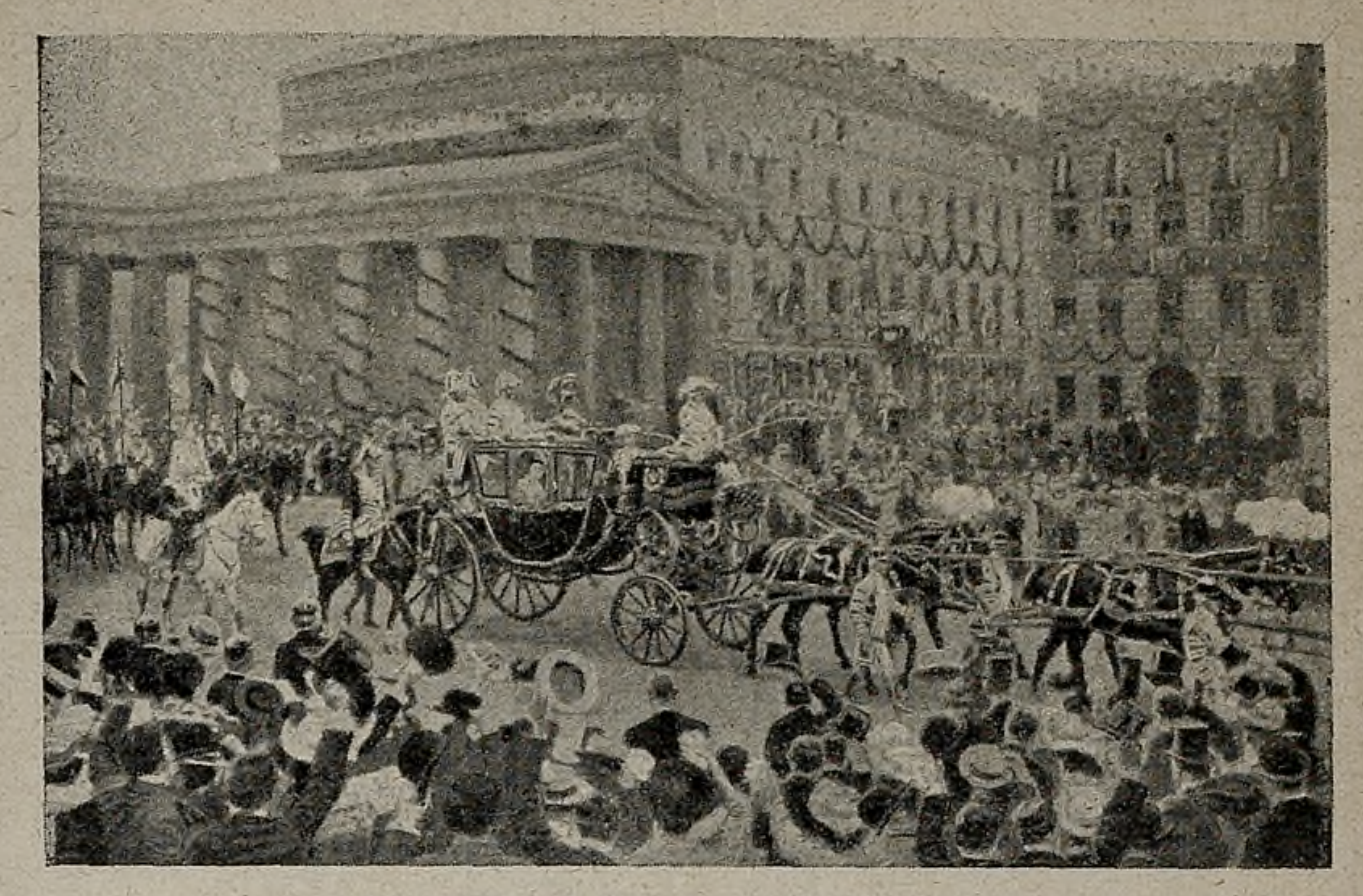
730, Santiago del Estero, 730

Unión Telefónica, 309
(Libertad)



BUENOS AIRES

EL CASAMIENTO DEL KRÓNPRINZ



Entrada solemne de la duquesa Cecilia en Berlín

Los festejos por el casamiento del príncipe heredero de Alemania comenzaron el sábado 3 de junio con la entrada en Berlín de la novia, duquesa Cecilia de Mecklemburgo Schwerin que llegó á mediodía, acompañada de su madre, la gran duquesa Anastasia, y se dirigió en carruaje al palacio de Bellevue. Luego formóse la procesión, que se encaminó al palacio real. El Krónprinz iba á caballo, á la cabeza de la 1.ª compañía del 1er. regimiento de la guardia á pie.

Ocho caballos negros tiraban de la carroza de la novia, rematada por un yelmo y un águila dorados, y el público pudo ver bien á la duquesa que, sentada á la dere-



El Krónprinz esperando á la novia



La novia en su carroza



Los carniceros de Berlín, á la cabeza del cortejo nupcial, según la antigua costumbre

EL CASAMIENTO DEL KRÓNPRINZ

cha de la emperatriz, contestaba inclinando la cabeza á sus constantes aclamaciones.

Cerca de la puerta de Brandeburgo recibió á la duquesa el burgomaestre, y entre homenajes siguió el cortejo, encabezado por los carniceros de Berlín, que tienen el antiguo privilegio de ir al frente en estas procesiones. A la llegada al patio del palacio, el Krónprinz saludó á la novia, á la que esperaba Guillermo II al pie de la gran escalera.

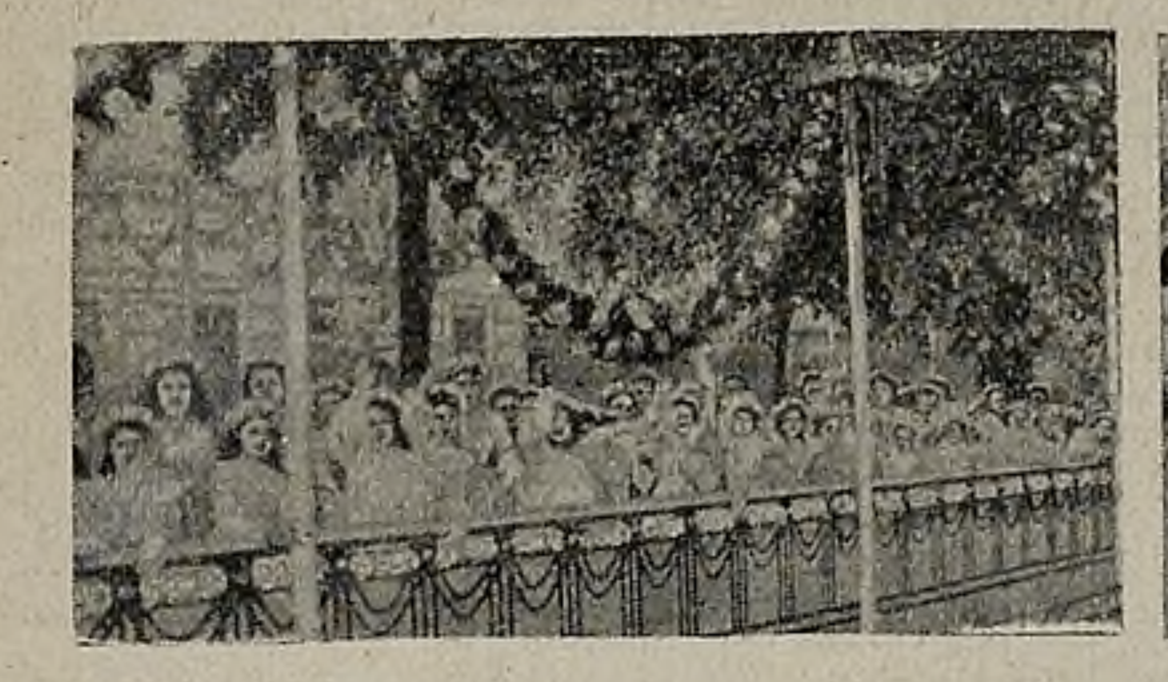
Firmóse luego el contrato matrimonial, y por la noche hubo una comida de familia, á la que asistieron los huéspedes imperiales y reales, incluyendo al príncipe Arturo de Cónnaught, representante del rey Eduardo.

La ceremonia nupcial tuvo lugar el martes 6, realizándose el acto civil por el conde de Wédel, jefe de la real casa, y después se pasó á la capilla.

Curioso contraste con la magnificencia de los festejos forma en esta nota, la figura de una pobre aldeana de Ithleslo, cerca de Neudek, que hizo para el vestido de la novia, con varias compañeras, un encaje especial encargado por el hermano de la misma, gran duque Federico Francisco.



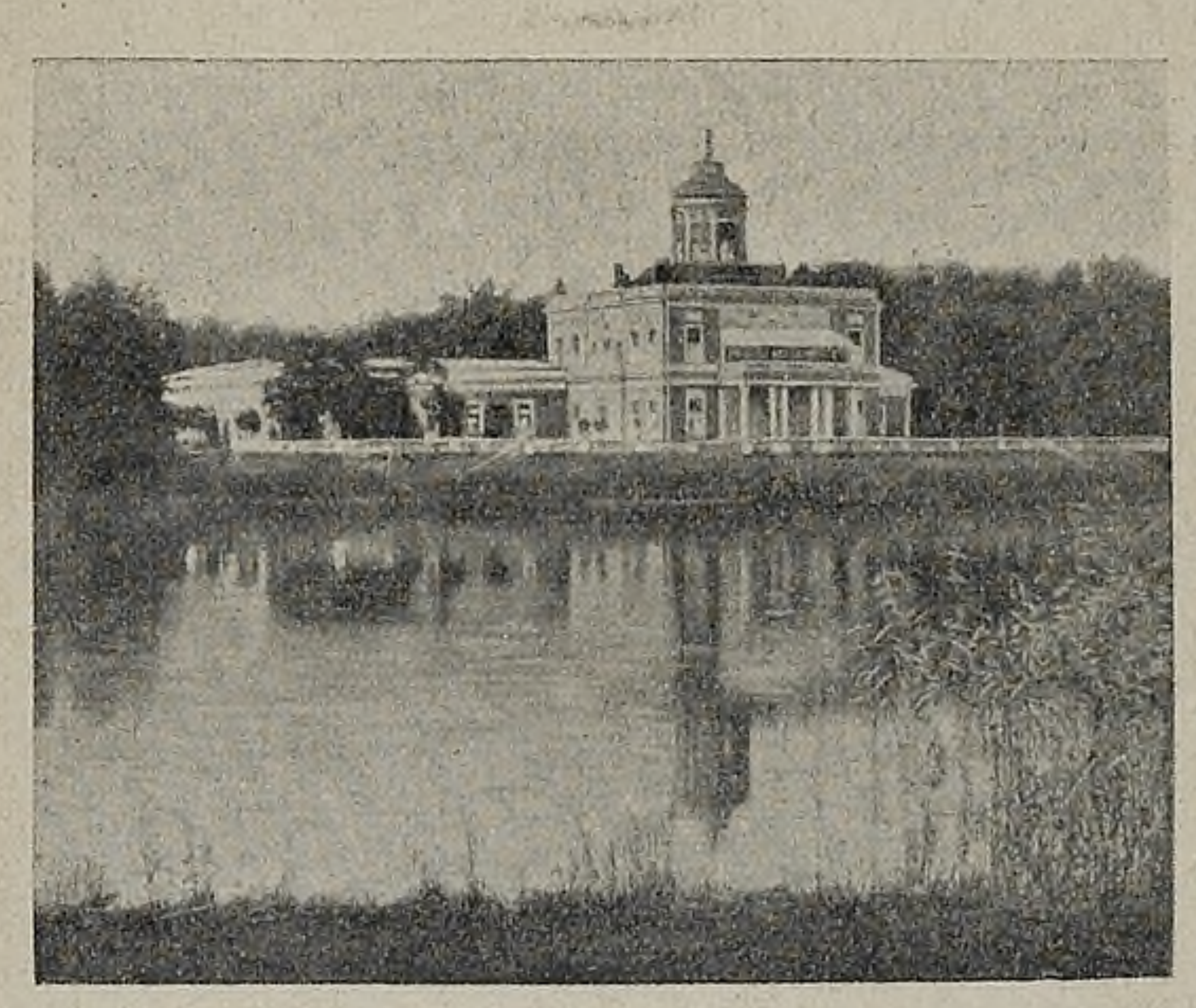
El burgomaestre saludando á la duquesa cerca de la puerta de Brandeburgo



Niñas saludando á los novios desde un palco levantado en la plaza de París



Jóvenes al paso del cortejo nupcial



El Palacio de Mármol en Pótsdam, residencia de los recién casados



Aldeana haciendo un encaje especial para el traje de la novia

LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE AGRICULTURA



Llegada de los soberanos al Capitolio

En Roma se inauguró el 28 de mayo la conferencia para discutir el modo de llevar á la práctica la fundación del Instituto Internacional de Agricultura, proyecto del norteamericano Mr. Lubin, patrocinado por el rey Víctor Manuel.

Al Capitolio, donde se celebró la conferencia, concurrieron los soberanos, los altos funcionarios, el cuerpo diplomático, los delegados especiales de los gobiernos extranjeros y algunos privilegiados. Los delegados extranjeros tributaron muchos aplausos al soberano por la iniciativa que tomó en este asunto y desde el primer momento, se manifestaron dos tendencias para la organización de la cámara de agricultura; una que sostenía la formación de un instituto de estado y otra que reclamaba una verdadera cámara de agricultura internacional.

Los delegados italianos eran los honorables Tittoni, Carcano, Rava, Luzzatti, Chimirri, Cappelli, Otavi, Pantaleoni, el conde E. Faina, el profesor Montemartini y los comendadores Malvano y Siemoni.

Las delegaciones extranjeras más numerosas fueron las de Francia, Alemania y Austria-Hungría, á cuya cabeza se hallaban los embajadores de esas naciones. Los Estados Unidos delegaron al embajador White y al agrónomo Woods.

En la conferencia estuvieron representados los países siguientes: Alemania, Argentina, Austria Hungría, Bélgica, Bulgaria, China, Cuba, Dinamarca, Egipto, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Guatemala, Inglaterra, Japón, Méjico, Montenegro, Noruega, Portugal, Rumania, Rusia, Suecia, Suiza y Turquía.



El rey inaugurando la conferencia

HECHOS, HECHOS, HECHOS



Aquí me tienen mostrando el éxito del

"Buen Camino"

Vengan á nuestro consultorio, nuestro tratamiento es sencillo, barato y al alcance de todos. Traigan Vds. una garantía comercial y curamos y cobramos cuando Vds. ostenten una hermosa cabellera.



Sr. Juan Roza, antes de la cura.—Independencia 2588

"Agua del Buen Camino"

Específico mundial higiénico renacedor del cabello

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene



Sr. Juan Roza, al año de la cura.—Independencia 2588

Cura las seborreas, evita la caída del cabello, destruye la caspa, desinfecta el cuero cabelludo, da vida á la raíz y renace nuevamente el cabello, á la par de la alfalfa, que después de un mes de sequía, viene la providencial lluvia y le da vida y vigor.

"AGUA DEL BUEN CAMINO"

Precio del frasco

$ 10

con instrucciones.



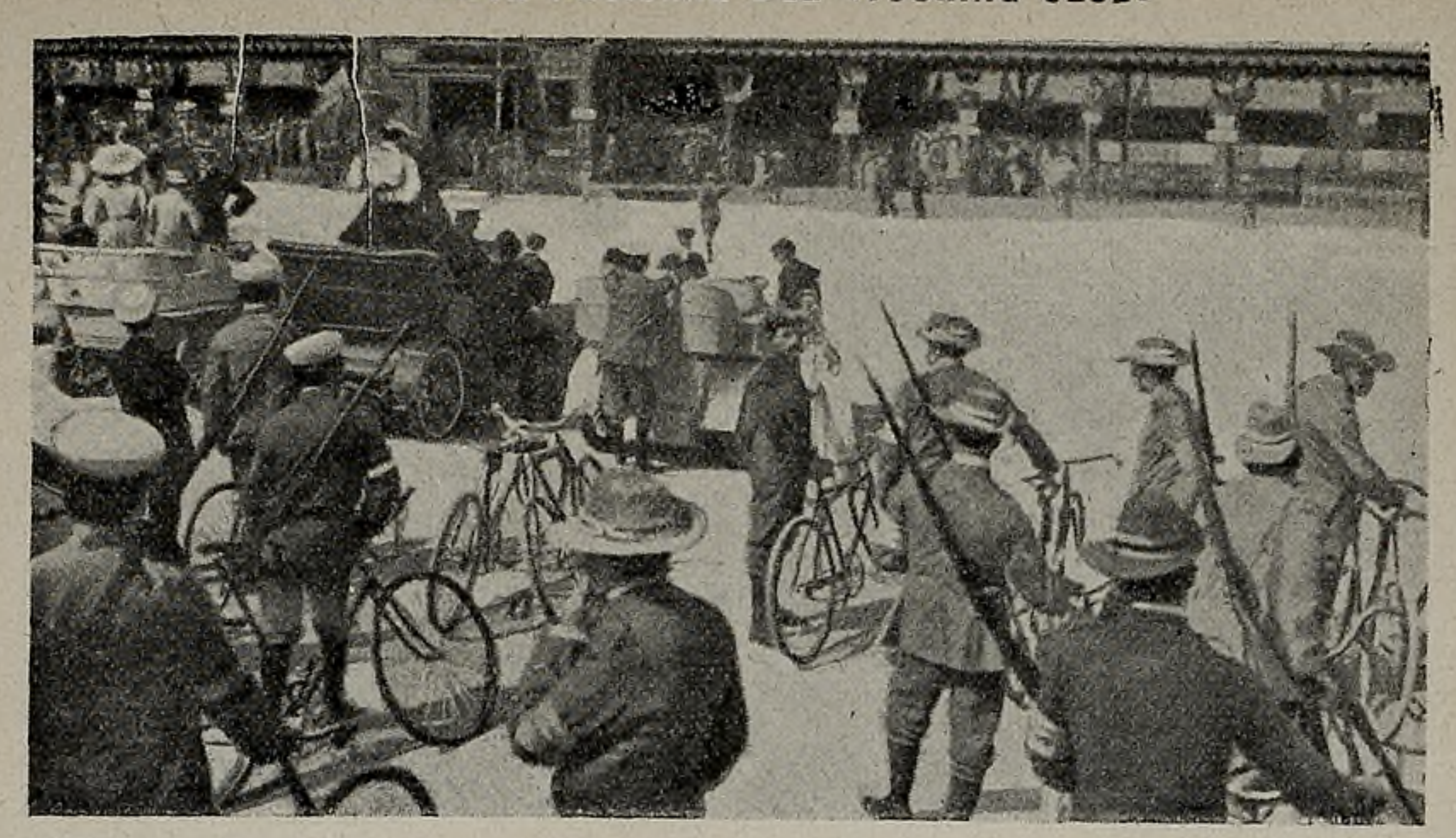
Única casa de venta y Consultorio:

Calle Perú 79 (1er. piso)

De 9 a. m. á 7 p. m. Los días festivos, de 9 á 11 a. m.

Se remite á quien lo solicite á D. GARGIULO y R. PERCICH

LA FIESTA NACIONAL DEL «TOURING CLUB»



Inauguración del nuevo polígono en Boldinasco

A esta fiesta celebrada en Milán el 27, 28 y 29 de mayo, concurrieron cinco ó seis mil ciclistas de toda Italia.

El «Touring Club» italiano se instituyó el 8 de noviembre de 1894, pero su fiesta decenal conmemorativa se ha verificado en mayo para librarse de los día nebulosos del otoño.



Los voluntarios ciclistas de Palermo en la fiesta nacional

Iniciaron los festejos una solemne recepción de la municipalidad á las delegaciones ciclistas en el teatro de la Scala, y la inauguración de un congreso en la Sala de las Estatuas, del Castillo, al que asistió como representante del gobierno el subsecretario de agricultura Del Balzo.

En la mañana del 28 se inauguró el nuevo polígono de Boldinasco, con asistencia del conde de Turín y hubo un desfile de ciclistas en que tomaron parte los «bersaglieri», los voluntarios y los representantes de todas las provincias de Italia, de Trento, Trieste y el Tesino.

Por la noche, dióse en el gran patio del Castillo un banquete de 3.400 invitados colocados en 36 mesas.

Las fiestas concluyeron el día 29 con una jira de mil socios del Touring al túnel del Simplón.



Desfile junto al monumento de Garibaldi



EN LA ESCENA DEL ARTE

Fácil le ha sido á la acreditada casa musical de los señores J. M. Baña y C.ª, conquistar la expectable posición que hoy ocupa en el concepto público. Nadie, como el antiguo establecimiento de Sprunck, frecuentado y distinguido con evidente jus icia,—ha importado al país en materias de pianos, una serie tan crecida como rica, excepcionalmente notable. Hoy los señores Baña nos sorprenden con una grata novedad: la *Phonola*, una maravilla que encanta y seduce, merced á la que cualquier lego puede con sólo brevísimo esfuerzo, traducir los giros melódicos de Wagner ó de Listz. Hay que verla y oirla: atrae, sorprende, fascina. Anexada suavemente al piano, desliza sobre el teclado sus invisibles y sonoros martillos, mientras la frase auténtica asciende al aire bajo el ritmo y la cadencia que á veces escapa al mismo eximio profesional...

Debe oirse á la *Phonola*, que de día en día va conquistando el ruidoso triunfo final que espera y que premia á las grandes conquistas del genio. Sencilla manuable, está, dentro de su complexión fuerte, al alcance de un niño. Adquirirla es llenar una aspiración de deleite y de gozo. Vayan los lectores de P B T, obsérvenla, penétrenla, y ratificarán el juicio que nos merece. La *Phonola* es una ruidosa y nueva conquista de este siglo de luz y de progreso..

Al ocuparnos del magnífico emporio de los señores Baña y C.ª, Rivadavia 853, mencionaremos el carácter que esta casa tiene de representante oficial de los afamados establecimientos de Blüthner, de Leipzig, de Chickernig y Sons, de Boston, de Scheel (Cassel), de Sprunck (Hetlstadt) y de la fábrica de Walker, autora del célebre *Organo Melodicon*, sistema pneumático. Todas ellas son, como se ve, mundialmente conocidas.

Aconseja P B T á sus lectores que, invocando á nuestra revista, soliciten de los señores Baña mayores datos sobre los pianos y la célebre *Phonola*.

J. M. BAÑA Y Cía., SUCESORES DE SPRUNCK

Asesinato de un jefe de misión en Africa

Entre las numerosas misiones que recorren el vasto territorio africano que Francia posee, una de las más pacíficas y útiles era la que Mr. Roume gobernador del Africa Occidental Francesa, había confiado, hacía algunos meses, á Mr. Coppolani secretario de primera clase de las colonias.

Tenía por objeto reorganizar, bajo el nombre de Mauritania occidental, lo que antes se llamaba protectorado de los moros de la orilla derecha del Senegal; en realidad, esas tribus moras escapaban á la influencia francesa y no permitían á los negociantes comerciar con ellas sino mediante el pago á sus jefes de ciertos subsidios por el gobierno francés.

El gobernador deseaba suprimir esos subsidios y nombrar jefes encargados de percibir para el gobierno, los impuestos usados entre los musulmanes.

Durante esas negociaciones con los moros del Tagant, fué muerto Mr. Coppolani por un grupo de moros disidentes que invadieron el puesto de Tikiyia. Le dispararon á corta distancia un tiro de fusil que le hirió en el pecho y un antebrazo.



Mr. Coppolani, asesinado por los moros



Mr. Coppolani conferenciando al aire libre con los jefes de los moros Trarzas



La artillería de la misión



Mr. Coppolani conferenciando con los jefes indígenas en San Luis del Senegal



Una visita á la casa de automóviles de Camaño

SUS INSTALACIONES MECÁNICAS

No hay en el país, digámoslo en justicia, un taller mecánico que cuente con los elementos de precisión y de eficacia, para trabajar en su ramo, que el que nos ocupa. Instalado á base de una serie de máquinas que son la última palabra de la mecánica científica, el taller del señor Ramón Camaño, fundado hace años, se distingue y sobresale desde el primer día de inaugurado, por la excelencia de las refacciones y composturas que ha hecho y la magnitud general de ellas.

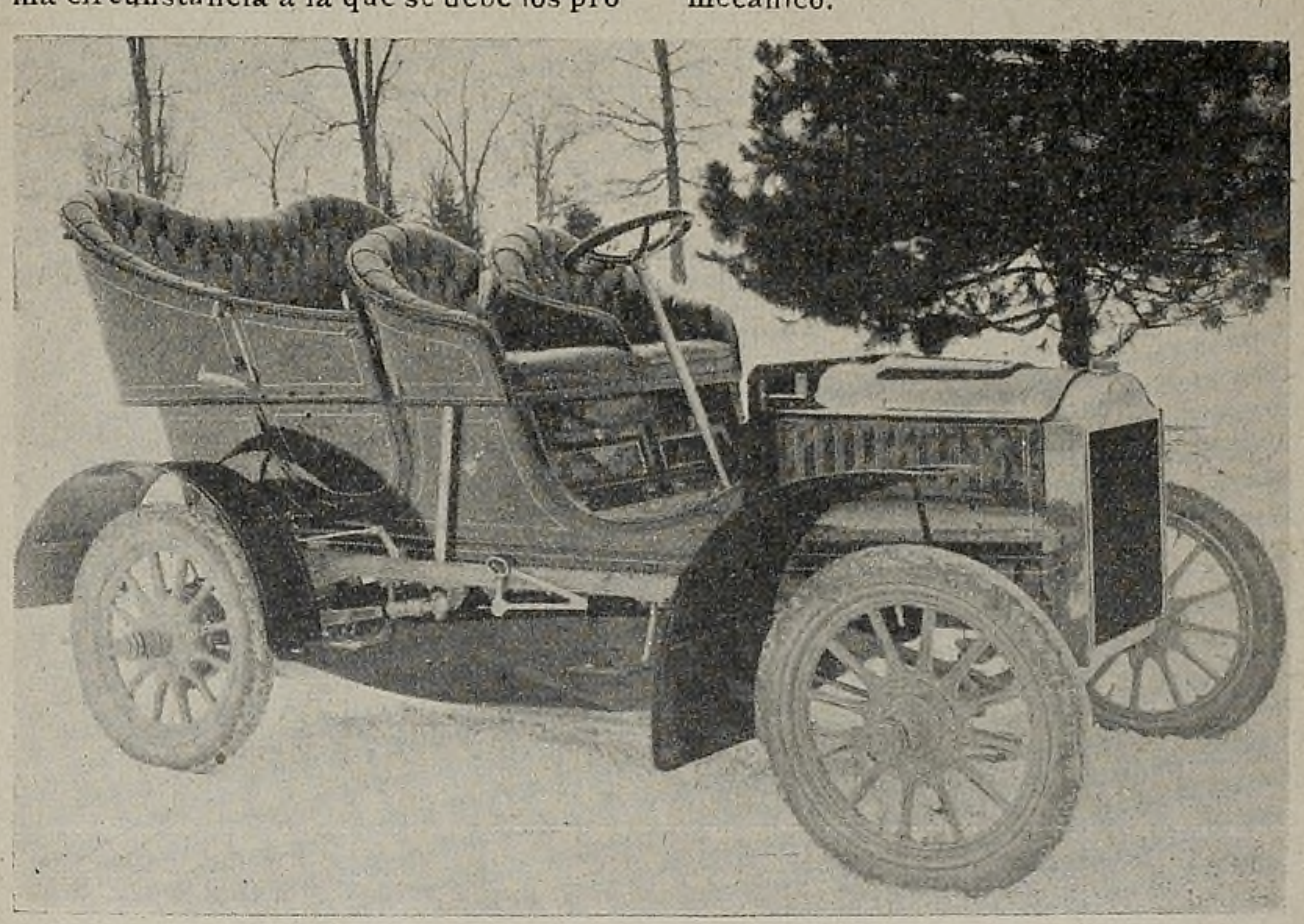
Trabajos que en el mismo gremio no se pudieron realizar, y que, en opinión de otros, sólo se lograrían en Europa, los ha efectuado, con ruidoso éxito, el señor Camaño, adquiriendo con ello un justo renombre.

Nada se hubiera logrado invirtiendo un cuantioso capital en maquinarias, si la casa Camaño no contara con la competencia y los conocimientos vastos y sólidos de un mecánico de la talla del señor Juan Bautista Moroni, y es á esta última circunstancia á la que se debe los progresos cada día más notables que en el ramo de composturas y todo género de reparaciones en automóviles, desde la pequeña falla á la casi reconstrucción total del vehículo, viene acreditando el taller de que nos ocupamos.

No hacemos, lejos de eso, un elogio interesado de los trabajos del establecimiento Camaño: lo presentamos como al primer taller en el ramo, porque en realidad lo es en la actualidad, y así podrán haberlo constatado todos nuestros automovilistas, clientes, en su mayoría, de este establecimiento.

La casa de la referencia compone toda clase de máquinas eléctricas y aparatos, y carga los acumuladores, disponiendo al mismo tiempo de vastas instalaciones para los automóviles que se le entreguen á depósito.

No concluyamos este reportaje sin tributar al señor Camaño la más sincera felicitación por el progreso y el éxito que para el país representa su excelente taller mecánico.



Oldsmobile-20 caballos-precio: curso legal $ 4.000



Retrato inédito de Jorge Sand.—La miniatura anónima de Jorge Sand, de que damos la reproducción, fué regalada en Venecia por la célebre escritora al editor de la traducción italiana de una de sus novelas.

La figura de Jorge Sand, vestida de hombre, sólo se había visto antes de este hallazgo, en un boceto de Eugenio Delacroix y en dos caricaturas de Gavarní. Indudablemente, la miniatura se hizo del 1832 al 1833.



Retrato inédito de Jorge Sand

El rey Oscar.—El monarca de Suecia, Oscar II, ha tenido la desgracia de ver la separación del reino de Noruega. En este país se constituyó un gobierno provisional, pero se rogó al soberano que designase un príncipe de su familia para ocupar el trono de Noruega independiente.

Suecia y Noruega, unidas desde el 4 de noviembre de 1814, tenían administraciones interiores completamente separadas, siendo comunes á ambos reinos la política exterior y la representación diplomática y consular.



El rey Oscar II, cuya caducidad como rey de Noruega se declaró el 7 de junio.

El diplomático negro honorable J. J. Thomas.—En una de las últimas recepciones de la corte, fué presentado al rey Eduardo un personaje de la colonia africana de Sierra Leone, el honorable J. J. Thomas á quien se considera como hábil diplomático.

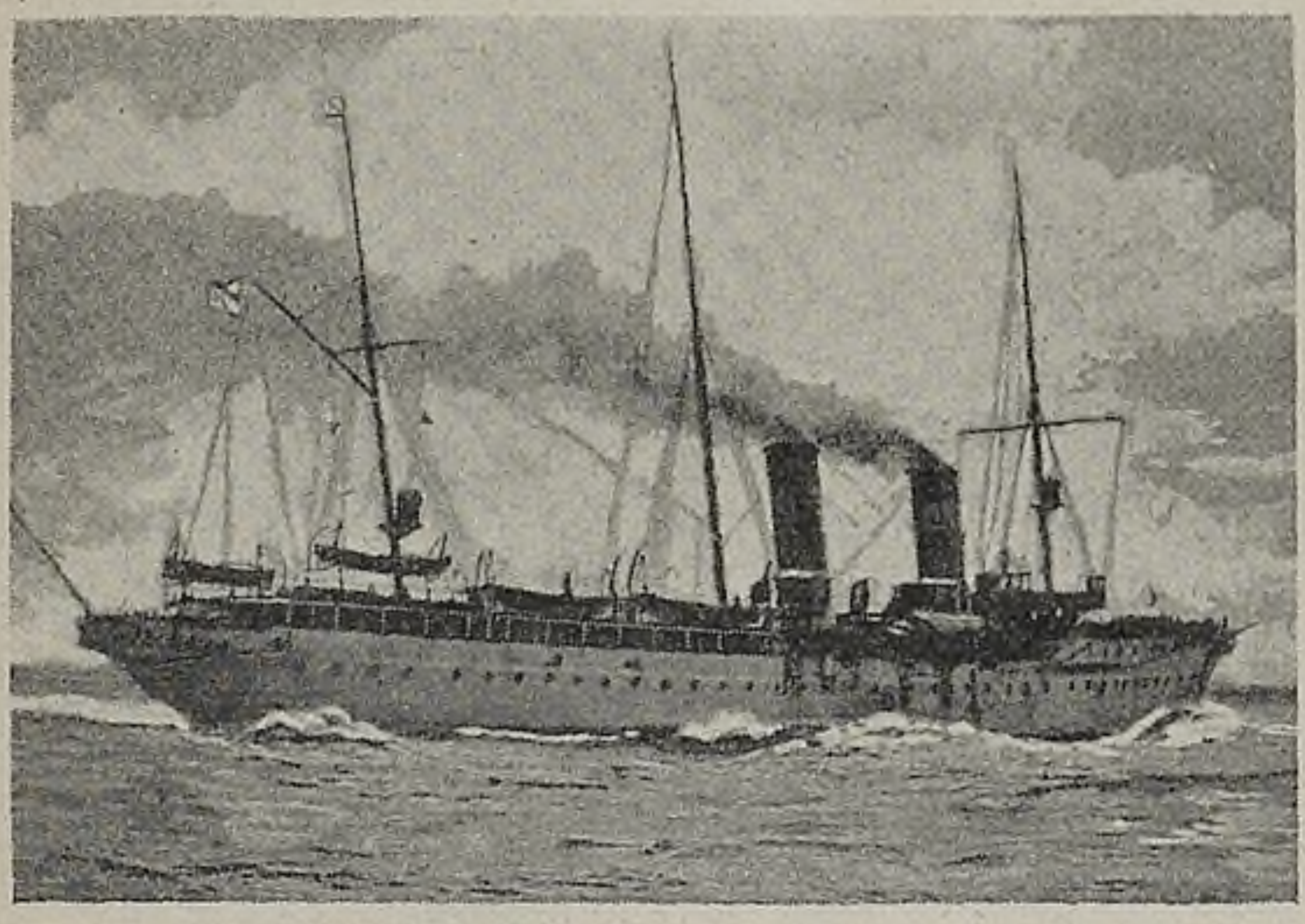
El honorable J. J. Thomas, que pertenece á la raza negra, cuenta con muchos admiradores en su país.

El crucero ruso «Almaz».—Pocos buques rusos se salvaron en el encuentro de la escuadra de Rodjestvensky con la del almirante Togo, pudiendo llegar con trabajo á Vladivostok.

Entre los que escaparon con mil dificultades, figura el crucero protegido «Almaz» que comandaba el capitán Chaguine, barco del cual partieron los primeros telegramas rusos que anunciaron el desastre.



Diplomático negro presentado al rey Eduardo



El «Almaz», crucero de la flota rusa que pudo escapar del desastre



El capitán Chaguine, comandante del «Almaz»

MANERA DE HACER UNA TAZA DEL DELICIOSO
TE SOL



Una vez que está hirviendo el agua, se calienta primeramente la tetera.



Luego se pone en ella una cucharadita de té por persona.



Se echa el agua caliente en la tetera y se la deja cinco minutos.



Al cabo de este tiempo se puede llenar la tetera, consiguiéndose así una deliciosa bebida.



Que se toma añadiendo azúcar y leche según el gusto del consumidor.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

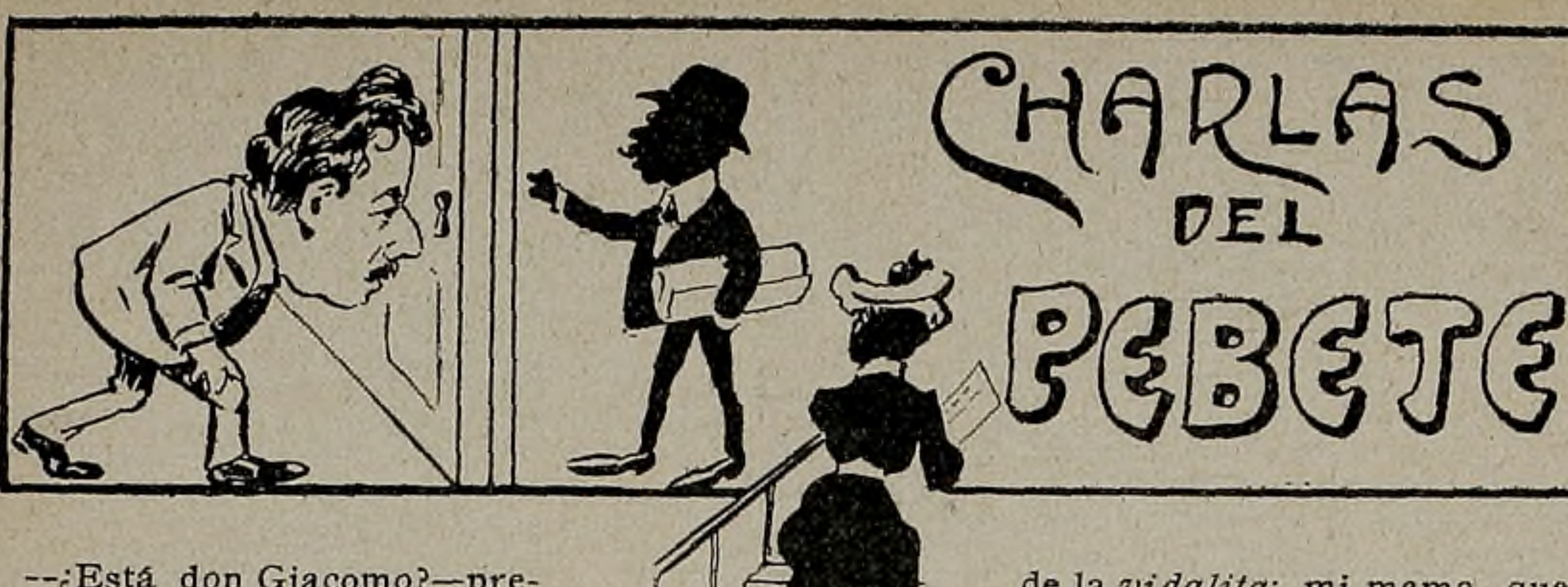
Año II. Buenos Aires, 8 de Julio de 1905 Núm. 42

El día de la patria

Rumores vivaces de fiesta y alegres sonidos de himno vibrarán en el ambiente en todo el día de mañana: la patria celebra su jubileo cívico y el pueblo argentino, abriendo un paréntesis á la labor de todas las horas, conmemora alborozado una de sus mayores glorias.

Más que una hazaña de su historia, más que un episodio de su epopeya, más que un recuerdo de su pasado, el 9 de Julio es para los argentinos la cifra de sus entusiasmos y el símbolo de su nacionalidad. Fué en ese día, hace ochenta y nueve años, cuando la junta de representantes del pueblo, reunida en asamblea en el legendario Congreso de Tucumán, votó y juró por aclamación la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Y desde ese día, la familia argentina tuvo un hogar nacional, rumbo de todos sus esfuerzos y objeto de todas sus adoraciones.

P B T, uniendo su voz á las notas de patriótico entusiasmo que en este día llenan el ambiente argentino, presenta á la patria la ofrenda de sus aplausos y el homenaje de su respeto.



—¿Está don Giacomo?—pregunta doña Anagilda al sirviente del autor de «La Bohème»

—Sí, señora; pero en este momento va á tomar el desayuno.

—No importa; entre artistas no hay cumplimientos. Dígale que quiere verle una colega suya.

—¿Cómo dice?

—Colega.

El sirviente penetra en la habitación del maestro, á quien anuncia la visita de *doña colega*. Puccini, que acaba de tomar el primer sorbo de una taza de café con leche, se limpia con precipitación el bigote, abandona la mesa y se encamina á la puerta para recibir á su visitante, que no hace más que verle y abalanzarse á él con los brazos abiertos y como dispuesta á estrangularle.

—¡Ilustre hermano en el arte! Usted no sabe el placer con que le estrecho contra mi corazón.

—Grazie tante, signora.

—Quise venir á saludarle el primer día, pero tuve la desgracia de que se me enfermase muy gravemente Lilí...

—¿Il di lei bambino?

—No, señor; pero como si lo fuese, porque es un perrito que crié yo misma con mamadera. Se empeñó una vecina en que comiese butifarra, y se conoce que se le empachó.

—¡Poveretto!

—Pues, como le decía, yo también escribo música, *lo cual* que aquí le traigo mi última producción, para que usted la juzgue. Es un tanguito que titulé «Sollozos del Guazú», porque está dedicado á un relojero pariente mío que vive en Campana.

—Grazie tante.

—Tengo comenzada una mazurca para acordeón y figle, que son los instrumentos que tocan mis dos hermanos, y estoy por terminar la música para un romance que, con el título de «El Hipo amoroso», ha escrito un cuñado mío, que es presidente de la sociedad filarmónica «Arpegios ecuánimes».

—A quel'che vedo, tutti nella famiglia sono musicisti?

—Tutti, don Giacomo. Mi padre, que en gloria esté, y que se apellidaba Vidal, era descendiente directo del inventor de la *vidalita*; mi mama, que en paz descanse, daba lecciones de piano y se llamaba Tecla, y mi suegra tocaba el arpa, por lo que su esposo la puso el sobrenombre de *arpía*.

—¡Bella combinazione!

—Mi sobrino Bartolo, que le dicen el de la flauta, es el único que no entiende de notas; pero es notario, y además trabajó para los frigoríficos *La Negra* y *La Blanca* y tiene un chiquilín que canta debajo...

—¿D' opera?

—No, debajo de mi casa, en un sótano donde no sé qué sociedad cooperativa hace sorteo de bonos, cantando los números como la lotería. ¡Hasta mi cocinera es del gremio lírico!

—¿Canta essa pure?

—Se pasa el día haciendo escalas, lo que no tiene nada de particular, porque estuvo mucho tiempo al servicio del doctor Escalante. ¡Y si viera usted qué flexibilidad de voz! Abarca todos los registros y, por si era poco, ahora conocerá el registro civil, porque piensa casarse.



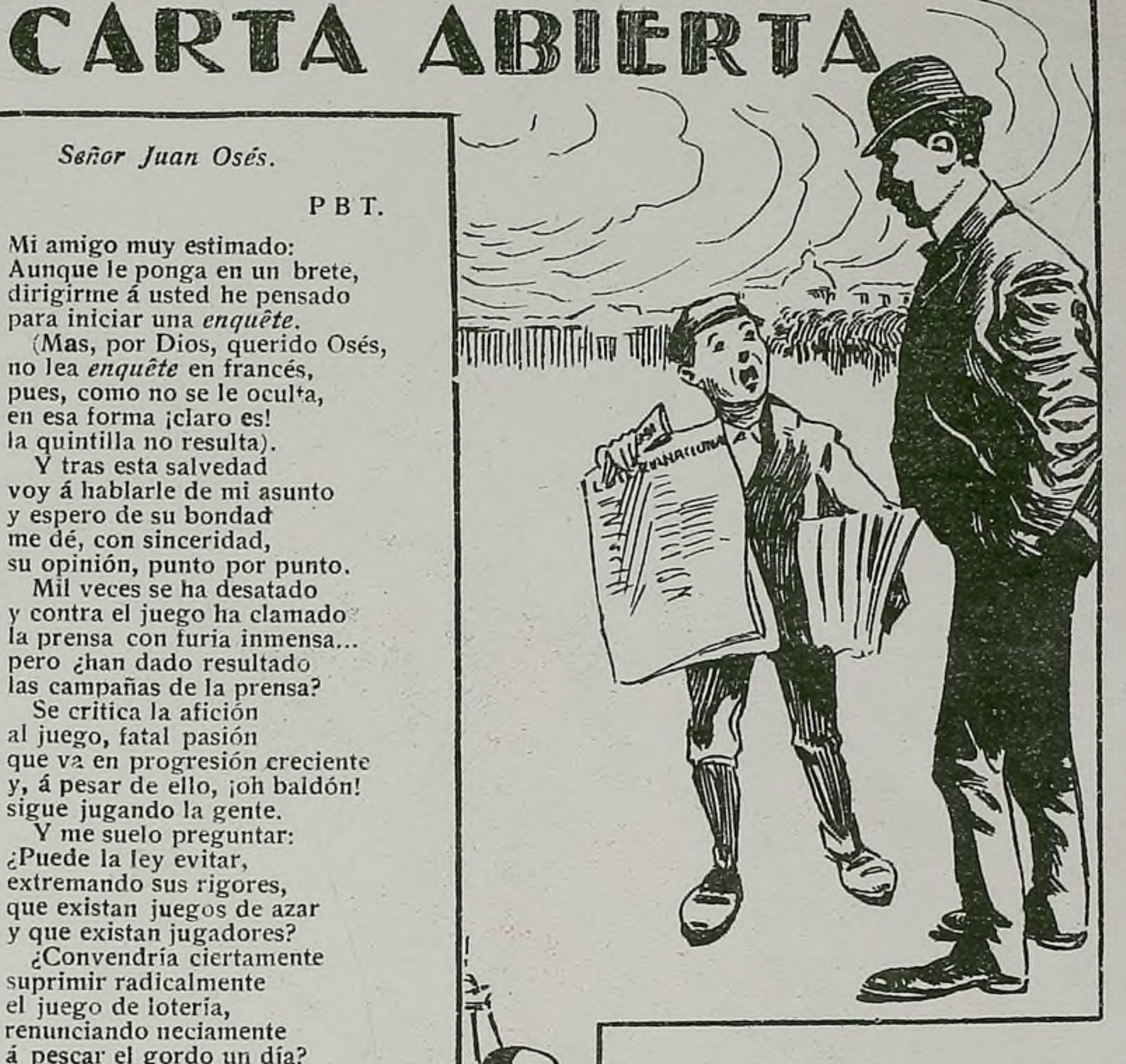
....

Coloca, bondadoso lector, en esta línea de puntos la *lata* de un joven dramaturgo provisto de un *libreto* con cuatro mil y tantos endecasílabos musicables; la del papá de un niño precoz que aspira a colaborar con algún gran maestro; la de una señorita pálida que súbitamente se ha sentido mezzo soprano; la de un caballero con chaquet estival que dice ser entusiasta de *Madame Butterfly* y estar muy necesitado de ciento cuarenta pesos; la de otro individuo que anda recogiendo testimonios notables para un emplasto que prepara contra los sabañones; y la de los innumerables coleccionistas de autógrafos con postal, y te formarás una idea de la grata estadía que Puccini disfruta en Buenos Aires.

—¡Diamine! — puede que exclame nuestro desdichado huésped.—¿E perché, invece di comporre della musica, non mi venne in capo di comporre degli stivali o'dei campanelli elettrici?

P B T.

CARTA ABIERTA



Señor Juan Osés.

P B T.

Mi amigo muy estimado:
Aunque le ponga en un brete,
dirigirme á usted he pensado
para iniciar una *enquête*.
(Mas, por Dios, querido Osés,
no lea *enquête* en francés,
pues, como no se le oculta,
en esa forma ¡claro es!
la quintilla no resulta).
Y tras esta salvedad
voy á hablarle de mi asunto
y espero de su bondad
me dé, con sinceridad,
su opinión, punto por punto.
Mil veces se ha desatado
y contra el juego ha clamado
la prensa con furia inmensa...
pero ¿han dado resultado
las campañas de la prensa?
Se critica la afición
al juego, fatal pasión
que va en progresión creciente
y, á pesar de ello, ¡oh baldón!
sigue jugando la gente.
Y me suelo preguntar:
¿Puede la ley evitar,
extremando sus rigores,
que existan juegos de azar
y que existan jugadores?
¿Convendría ciertamente
suprimir radicalmente
el juego de lotería,
renunciando neciamente
á pescar el gordo un día?

¿No causan más desazones
y no son más perniciosos
mil juegos que los Catones
no miran con prevenciones
ni los juzgan peligrosos?
¿No hay políticos, acaso,
para quienes un fracaso
importa un grano de anís,
y *juegan* con el país
saliendo siempre del paso?
¿No hay por ahí mil agentes
judiciales que, á su modo,
embrollan los expedientes
y *juegan* con sus clientes,
con la honradez y con todo?
¿No hay mozos conquistadores,
atrevidos, seductores,
alegres y campechanos
que no requieren de amores
sin hacer *juegos* de manos?
¿Será medida prudente,
ya que se persigue el juego,
dejar terminantemente,
y á *ellas* preferentemente,
vedado *jugar* con fuego?
Como usted ve, la cuestión
ofrece variadas fases...
Busque en su imaginación
y ¡á ver si encuentra las bases
de una buena solución!
Creo, si es que no le enfada
esta petición molesta,
que la veré contestada...
si no hace, Osés, la *jugada*
de dejarme sin respuesta.

VICENTE NICOLAU ROIG.

Coquelin aîné



Triunfará de la crítica y los críticos
si eclipsa á nuestros cómicos políticos.



En la historia de la nacionalidad argentina, el 9 de Julio de 1816 es la consecuencia del 25 de Mayo de 1810; y ambas fechas representan para los argentinos, más que un doble acontecimiento de su existencia, más que una doble gloria de su pasado, el emblema mismo de la patria. Mayo es la Revolución, Julio es la Independencia: el primero significa el impulso y la fuerza; el segundo, el afianzamiento y la consagración. En Mayo, el pueblo argentino nació á la gloria; en Julio, nació á la libertad. Y éste es, en síntesis, el significado cívico de las dos fechas: Patria é Independencia.

Por una ley de gravitación social, los individuos se condensan en grupo y los grupos en comunidad; por una ley de historia universal, las agrupaciones humanas tienden á la organización política y después de organizadas tienden á la independencia. Y de este modo, siguiendo el inevitable y fatal proceso, el individuo se convierte en familia, la familia en pueblo, el pueblo en sociedad, la sociedad en nación. Ley de mecánica y de historia, ninguna agrupación humana la elude, más tarde ó más temprano, como tampoco ningún individuo puede eludir las leyes de su desarrollo: los anales de la humanidad son un testimonio y el mapa político es un ejemplo.

La historia de la nacionalidad argentina puede decirse que arranca del 9 de Julio de 1816 porque ese día su independencia quedó sancionada por el juramento de los representantes del pueblo; y el Congreso de Tucumán, en este caso, fué el instrumento consciente de un hecho fatal, lógico, ineludible. Así debió comprenderlo la misma madre patria ante la ingratitud de la hija rebelde, pues en toda ocasión que un primogénito llega á la edad de la fuerza, abandona la familia y va á formarse un nuevo hogar. Sólo los átomos flotan sin condensarse; sólo los parásitos permanecen adheridos á la vitalidad ajena!

El pueblo argentino, después de formarse una nacionalidad independiente, ha cumplido sin quebrantamientos el programa de libertad que le trazaron sus mayores y ha seguido sin desviaciones el itinerario glorioso que le marcaron sus progenitores Ni la dominación extraña prosperó en su suelo, ni la dictadura própia arraigó en su ambiente: este suelo es refractario á la esclavitud como este ambiente es enemigo de los patronazgos. Ahí donde principian los protectorados, termina la dignidad cívica; ahí donde cesa el culto patrio, empieza el fetiquismo. Y este pueblo no fué ni será jamás apto para las sumisiones humillantes ni para las idolatrías serviles, pues que en sus venas fermenta levadura de libertad. ¡Es hijo de Mayo y de Julio!

Penosamente, virilmente, ha recorrido toda la odisea de su desarrollo político y salvado todas las pruebas de su infancia cívica, y ninguna calamidad ni ninguna crisis fueron capaces de detenerlo en su marcha triunfal hacia el orden y la libertad. Sus eclipses no fueron nunca regresiones, sus borrascas no fueron jamás tempestades Y en un día como el de mañana, ochenta y nueve años después de jurar su independencia, el pueblo argentino, feliz, fuerte y libre, puede saludar al mundo y ofrecerle la copa de su prosperidad con la hidalguía cortés del caballero y la tranquila serenidad del héroe.

Roberto I. ORTIZ.

Miembros del Congreso de Tucumán



Dr. Tomás M. de Anchorena

Dr. Teodoro Sánchez de Bustamante

Dr. Pedro Ignacio de Castro Barros

Fray Cayetano José Rodríguez

D. Juan Agustín Maza

D. Manuel Belgrano

D. Tomás Godoy Cruz

D. Esteban Agustín Gazcón

Dr. Juan José Passo

Dr. Antonio Sáenz

D. Pedro León Gallo

Dr. Pedro Medrano

D. José Mariano Serrano

Fray Justo de Santa María de Oro



He recorrido todos los países y algunos más—y, si no, que lo digan los pacientes lectores—pero todavía no he hallado ninguno en que la gente esté conforme ni con el estado de su bolsillo particular, ni con la conducta de sus gobiernos. Los pobres se sienten á disgusto en cualquier parte, porque todo se les vuelve deseos y poca plata; los ricos quisieran serlo mucho más y conforme aumenta su fortuna disminuye la posibilidad de disfrutarla, con lo que su tormento se hace más cruel que el de Tántalo. Respecto de la política sucede algo por el estilo: unos se quejan de que no tienen libertad y se afanan por conseguirla y en cambio, los que al parecer la disfrutan, no hacen caso de ella ó le achacan una porción de males.

—Ustedes deben estar aquí como el pez en el agua, con unas instituciones tan democráticas y con unos gobernantes tan llanotes y tan á lo Wáshington—decía yo una vez á un coronel en los Estados Unidos (allí los coroneles abundan más que la ruda).

—No crea—me respondió:—no es oro todo lo que reluce.—Los trusts nos saquean, todo se vende y se compra; los hombres honrados se alejan de la política y los que hacen de ella un oficio están muy mal mirados, pero el caso es que nos administran y nos mangonean. Este país está perdido; necesitamos un hombre que meta en cintura á tanto vividor.

Esto del hombre necesario lo he oído en muchas naciones libres, lo que me prueba que las colectividades mejor gobernadas son como esos niños de familia opulenta que, hartos de juguetes complicados y caprichosos, miran con envidia los trozos de ladrillos y los puñados de arena con que se distraen en medio de la calle las criaturas á quienes sus padres no pueden comprar ni siquiera muñequitos de palo.

***

Disgustado por estas quejas continuas y deseoso de hallar un país gobernado á satisfacción de sus habitantes, pasé la cordillera y me fuí á Chile, donde cambian de gabinete por término medio, cada dos semanas.

De seguro que aquí no lo pasan mal—pensé --Porque no hay nada que haga tan aborrecible el poder, como el hecho de que esté siempre en manos de la misma cofradía. Una de las razones que hacen molesto el régimen monárquico es esa, la falta de novedad. Los reyes suelen vivir mucho, porque el oficio, en fin de cuentas, es bastante confortable; de modo que los pueblos acaban por aburrirse, caen en la postración y, no se animan con locas esperanzas ni tienen apenas asunto de conversación hasta que empuña el cetro el heredero —que nunca falta — lo que sucede una vez cada dos ó tres generaciones.



Los presidentes de república duran de cuatro á siete años, es decir, la mitad de la vida de un perro ó, si se quiere enrevesar la frase, la vida de medio perro; mas en nuestros días se acumulan muchas sensaciones á la minuta y aquel plazo resulta larguísimo. En suma, que los ministerios rápidos de Chile me parecen muy á la moderna.

Pero no faltó un amable chile-

no que diera en tierra con mis ilusiones.

—¿Usted ha comido con frecuencia en hoteles baratos? —me preguntó.

—¡Ay, sí!

—¿Y ha visto representar *I Feroci Romani?*

—*Hélas! Oui, oui.*

—Veo que es usted políglota. Yo también panglotizo en las grandes ocasiones. Y bien, del *menu* á precio fijo, se dice: *Plus ça change, plus c'est la même chose.*—¿Me entiende usted?

—Algo voy recelando, sí.

—Y en la zarzuelita en cuestión, media docena de coristas entran y salen tan aprisa por el escenario que hacen el efecto de un ejército interminable. Ahí tiene usted lo que son nuestros ministerios de quincena.

—De todos modos, cambia el personal y habrá iniciativas brillantes, se revelarán talentos desconocidos...

—Nos los sabemos á todos de memoria. Hay legislaturas en que se quedan sin ser ministros una porción de senadores y diputados y ya comprende usted que eso es un abuso. Para descubrir estadistas nuevos necesitaríamos un ministerio por día. En veinticuatro horas se pueden hacer muchas cosas: acuérdese usted del Asistente de Sevilla en *El Zapatero y el Rey.* En cuanto un gobierno sabe que tiene tiempo por delante, lo deja todo para mañana. Se apoltrona, pierde todo estímulo y ni siquiera sabe formular proyectos.

Lo confieso: el chileno me dejó casi convencido.

***

No me quedaba otro recurso que plantarme en Copenhague, porque si hay algún pueblo en el mundo que reuna condiciones para vivir ni envidiado ni envidioso —feliz, como si dijéramos—es la pequeña monarquía danesa.

Con nadie se mete, quizá porque todos sus vecinos son poderosos, y nadie se mete con ella, probablemente porque ya la han dejado en los huesos.

Pero estaba escrito que ni aun allá me había de salir con la mía. Un sabio dinamarqués á quien iba recomendado y que me recibió con exquisita amabilidad, me miró con profunda extrañeza en cuanto supo el objeto de mi visita: saber si por allá estaban conformes los ciudadanos con su gobierno.

—Aquí los diputados se pasan la vida discutiendo y aprobando proyectos de ley, que juzgan convenientes para la libertad y el progreso del país. Pero tenemos, hace muchísimos años, un monarca llamado Cristián—casi todos nos llamamos Cristianes ó Canutos—y ese monarca opone su veto á nueve leyes por cada diez.

—Estarán ustedes amenazados de revolución.

—Sí, hace ya cerca de medio siglo; pero ni cenamos ni se muere madre y pasamos la vida rabiando dulcemente.

—Pero en cambio, la sencillez, el desarrollo de la instrucción, lo patriarcal y puro de las costumbres...

—¿Usted conoce á Shakespeare?

—Me suena el nombre. Era un extranjero que escribía para el teatro, ¿no es así?

—Precisamente. ¿Y ha leído usted *Hamlet?*

—Eso sí, exclamé con aire triunfal. En una traducción directa del inglés, con escalas francesas y arpegios italianos.

—Entonces recordará usted aquella frasecita: «Algo hay podrido en Dinamarca».

—¡Vaya si la recuerdo! La he visto reproducir hasta en periódicos de Tupiza y de Bogotá. Pero yo creo que el olor á podrido se encontrará en todas partes, con tal de buscar bien.

—Creo lo mismo. No busque usted la conformidad en ninguna parte, ni en la tierra ni fuera de ella. Recuerde lo que decía un satírico alemán: «Las estrellas nos parecen cándidas y dulces, porque no conocemos su vida privada».

El Tío Charcos.

La draga derrocadora



—¿Qué máquina es esa, don Enrique?
—Una draga para derrocar.
—¿Para derrocar? Averígüeme á quién, porque no quiero que funcione sin declarar el estado de sitio.

Una igualitaria



—Buen día, Fulgencia.

—¿Qué tal, señora Gregoria?

—Haciendo mi provisión. ¿Y vos?

—De un humor de mil demonios, señora. Este carnicero se está haciendo cada día más raspa y lo voy á dejar plantado. Le compro cuarenta centavos de carne para el puchero, además de lomo y bifes, y se empeña en cobrarme el hígado para los gatos. Es un tío aprovechador.

—¿Y vos no aprovechás?

—No crea. En el puchero no me saco más que treinta centavos y poco más en el asado y las costillas. Gracias que en el pescado y en la verdura, me queda algo; pero las patronas se van haciendo cocineras y á este paso, no se va á poder servir.

—¿Qué te dan para el mercado?

—Nada fijo; la señora se ha empeñado en echarme la cuenta, ¡ya ve usted, qué ridiculez! El señorío se va acabando. En la casa donde serví antes me daban diez pesos para la plaza y siempre apartaba dos y medio ó tres; pero el ama que tengo ahora lleva la contabilidad y me quiere regatear hasta el centavo. Hay día que no saco ni peso y medio libre, y de sueldo no me dan más que cincuenta; en fin, miseria y compañía.

—Pues, hija, no sales tan mal librada. Con lo que tú ganas, puedes ahorrar cada mes lo menos cincuenta pesos y gastar tu sueldo en trapos.

—¿Y qué vale eso, señora Gregoria? Las cosas se han puesto muy caras y á mí me gusta vestir bien. No me voy á estar sufriendo diez años para reunir la miseria de cinco ó seis mil pesos. Yo no me compro botines de menos de veinte pesos y cada corsé me sale por cuarenta. En sombreros gasto al año cien pesos y pico y en cortes de vestido casi el doble; de modo que me veo en apuros para salir avante. Por eso me da tanta ira que las patronas se metan en lo que no les importa y cuando me llevan la cuenta al centavo, las engaño más.

—¿De modo que no tienes ahorros?

—¿Para qué? Mientras disponga de brazos para trabajar.

—Querrás decir de uñas para sisar.

—¡Qué cosas tiene usted! La sisa es la defensa de las pobres cocineras.

—¿Sabes que con tu modo de pensar eres buena para mujer de un jornalero? Bonita estaría tu casa.

—¡Ay, señora! no me hable usted de pobres. Si no encuentro marido con plata, soltera me quedo.

—Si todas pensaran como vos, sólo podría casarse la gente rica.

—Mejor: así habría menos lástimas. ¿Qué ha ganado usted con pensar de otro modo? Se casó con un triste carpintero, se ha cargado de familia, trabaja como una desesperada y gracias que pueda gastar peso y medio en el mercado para tantas bocas.

—Pues mira, Fulgencia, con todo eso vivo muy contenta y pidiendo á Dios que me conserve á mi marido y á mis hijos; mientras las que no se saben conformar, no se contentan con nada y quieren ir mejor puestas que las señoras y acaban por tomar envidia á todo bicho viviente.

—Eso no lo dirá usted por mí, que, gracias á Dios, más estoy para que otras me tengan envidia que para tenérsela á nadie.

—No, no lo digo por vos, sino por otras, que por querer salirse de su esfera y despreciar á los hombres trabajadores, sirven sólo para que se rían de ellas los señoritos; porque, desengáñate, Fulgencia, aunque la mona se vista de seda, mona se queda y cada oveja con su pareja y las que hemos nacido pobres, tenemos que ser muy humildes y no empeñarnos en que sea lo que no puede ser.

—Usted tiene ideas muy antiguas. En el mundo todos somos iguales, y las patronas son de carne y hueso como nosotras y no tienen derecho á ir mejor, ni á darse corte.

—Entonces, ¿por qué te lo das tú con las sirvientas más pobres ó con las mujeres de los jornaleros?

—Pues ahí verá usted; porque no todos pensamos del mismo modo y á mí me tira el señorío.

—De modo que para vos la igualdad consiste en estar tan alta como las primeras y en ser reina si pudieses, y á las de abajo, que las parta un rayo. Pues mira, creo que hay muchos hombres que entienden también la igualdad de ese modo, pero sólo consiguen hacerse mala sangre.

—Vaya, adiós, señora Gregoria, que se hace tarde. Divertirse mucho y gastar poco ¿eh?

—Adiós, y que te veamos pronto de patrona, á ver si te dejas sisar entonces. Aunque ya dice el refrán: «Ni sirvas á quien sirvió»....

UTOPÍN.

FIESTA EN HONOR DEL PRÍNCIPE DE UDINE



La comisión de la Liga Naval Italiana

En el vapor «Regina Margherita», transformado en fantástico palacio, tuvo lugar la matinée dedicada á S. A. el príncipe de Udine.

Toldilla y cubierta estaban adornadas con gusto exquisito, y la selecta concurrencia invitada pasó allí ratos encantadores.

Asistieron el ministro de Relaciones Exteriores, el conde Bottaro Costa, el maestro Puccini, la oficialidad del «Calabria» y muchas familias distinguidas de la colonia italiana y personalidades notables argentinas. Gratas pasaron las horas en tan agradable ambiente.

—El príncipe Fernando de Udine ofre-



El príncipe, la condesa Bottaro Costa é invitados á la fiesta en el «Regina Margherita»



En el «Calabria».—El maestro Puccini é invitados recorriendo el buque



El maestro Puccini y señora, el príncipe de Udine y oficiales del crucero



El príncipe de Udine mostrando á Puccini el manejo de las ametralladoras



Al retirarse del buque los visitantes



En el cuartel de bomberos.—El maestro Puccini y señora entrando en el cuartel

ció un almuerzo al maestro Puccini á bordo del «Calabria». Fué un acto en que reinó la cordialidad más exquisita y la mayor animación. Concurrieron á él los oficiales del crucero y algunos miembros distinguidos de la colonia italiana. Terminado el almuerzo, los invitados recorrieron el buque y presenciaron algunas interesantes maniobras.

—Después de la fiesta en el «Calabria», el maestro Puccini se dirigió al departamento de policía, donde le esperaban el coronel Fraga y altos empleados de la repartición. Hecha allí una breve visita, pasó al cuartel de bomberos donde el coronel Calaza le hizo los honores. Formado el cuerpo de bomberos, evolucionó militarmente con admirable corrección, y después, al toque de alarma, en menos de un minuto, el cuerpo todo salía del cuar-



El lunch



El banquete de la Dante Alighieri.—Aspecto del salón durante la comida

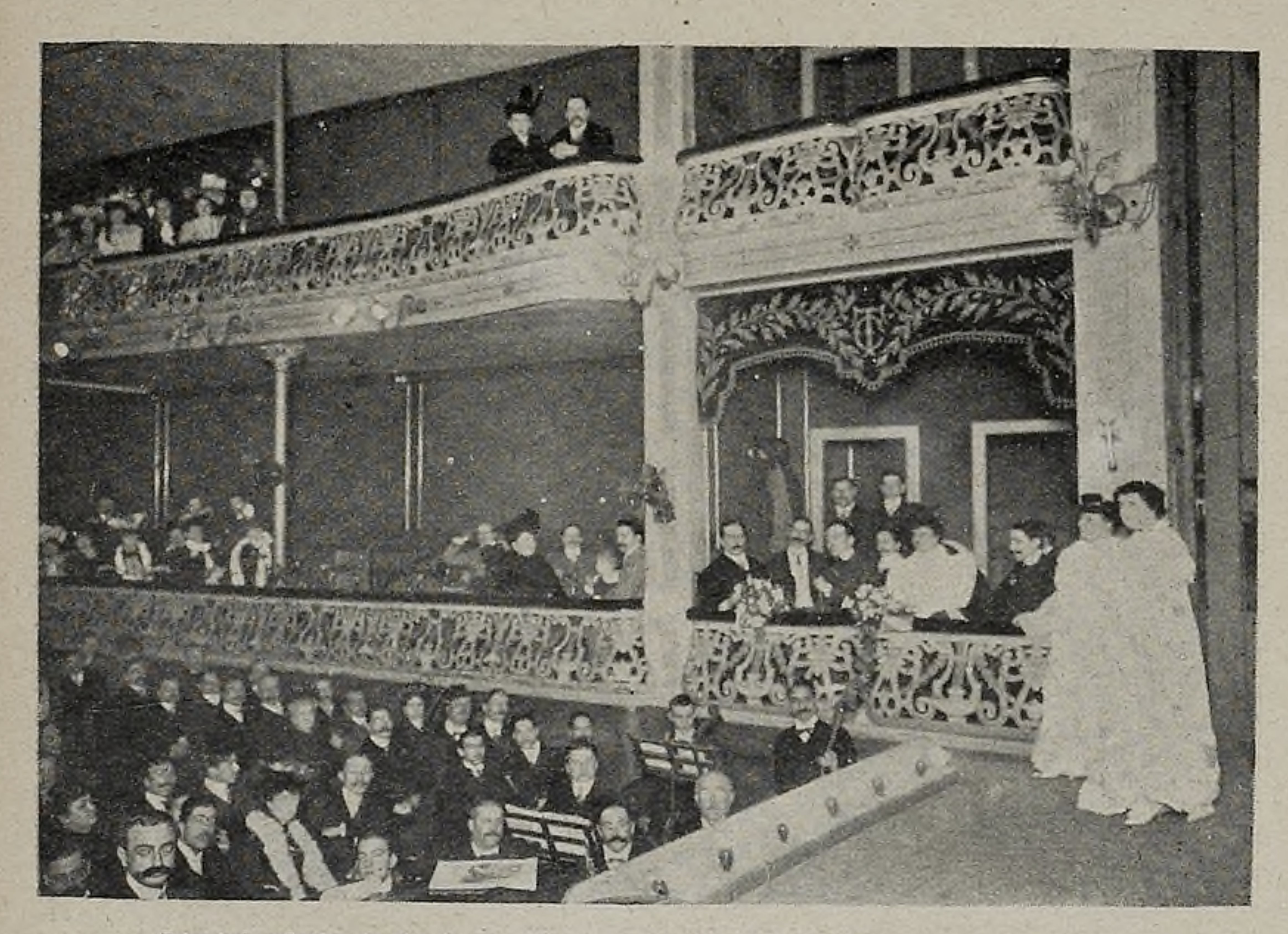
tel con todos los aparatos, y listo para atacar algún incendio. Practicáronse luego ejercicios de salvamento, todo con una precisión y una brillantez dignas del mayor encomio. Fué luego obsequiado el visitante con una copa de champagne, en tanto que la banda de policía ejecutaba con admirable corrección un trozo de «Madame Butterfly». El maestro felicitó al coronel Calaza, y se retiró gratamente impresionado.

—La sociedad «Dante Alighieri» ofreció al maestro Puccini un banquete que tuvo lugar el sábado á la noche. La interesante reunión pasó en medio de la mayor cordialidad y sin que la animación decayese un solo momento.

—Por la noche, el maestro Puccini y señora, acompañados por varios caballeros, concurrieron al teatro de la Comedia, donde se había dispuesto una función de gala por la compañía española que allí actúa.

Púsose en escena la zarzuela «Bohemios», que fué magistralmente interpretada, y terminada la sección, pasaron los invitados al escenario, donde fueron obsequiados con un *lunch*. Al principiar el tercer acto, las artistas señoritas Puente y Mendoza, regalaron á la señora de Puccini artísticos ramos de orquídeas, acto que fué aplaudido por el público y agradecido por el maestro.

—En el salón de fiestas del colegio del Salvador, se verificó el domingo el certamen literario musical, organizado como



Puccini asistiendo desde un palco avant-scène á la función dada en su honor en el Teatro de la Comedia



La concurrencia

EL OBISPO GRIEGO DE FORZUL, ZAHLÉ Y EL-BECÁN EN BUENOS AIRES

en años anteriores por los miembros de la Academia Literaria del Plata. Después de una sinfonía, el académico ingeniero don Juan de la C. Puig, inauguró el acto con un discurso. Siguieron varias poesías y números musicales, y después de otros discursos, uno de recepción del académico señor Arturo Pinto y la contestación del señor Arturo Condomí Alcorta, se procedió á la entrega de los diplomas á los premiados, que fueron saludados con nutridos aplausos.

—Es nuestro huésped el obispo griego católico de Forzul, Zahlé y El-Becán, monseñor Cirilo Mogabgab, que se aloja en el palacio arzobispal. Mons. Mogabgab ofició el domingo la misa en la iglesia maronita, con arreglo al rito griego, cuyas divergencias de detalle con el rito católico son bastante interesantes, pues hasta los ornamentos difieren notablemente de los que suelen verse en las iglesias católicas.



Monseñor Cirilo Mogabgab

—Con entusiasmo creciente siguen jugándose los grandes partidos de foot ball y, ante el invencible team Nottingham Forest, van des-



El desembarco del obispo griego



Puccini (x) en la tribuna oficial

filando nuestros más fuertes y caracterizados grupos de foot-ballers.

Uno de los más interesantes partidos ha sido el que ante públi.o numeroso se jugó el domingo entre el grupo británico y el de la Liga Argentina en el field de Palermo. Brillante papel hicieron los jugadores de ambas agrupaciones, y aunque el triunfo fué de los británicos, los honores de la tarde fueron para algunos de los defensores de la Liga, principalmente para Laforia, cuya reputación de



El team de «La Liga Argentina»

goolkeeper sobresaliente cada vez está más asegurada.

Acaso al combinar el team de la Liga se cometieron algunos errores, y esto fué causa de que el match no llegara á ser tan reñido como pudo esperarse. El resultado final fué de 9 goals contra 1, que apuntaron en su haber los de la Liga.

—Poseedora de una fortuna cuantiosa, y de un espíritu de caridad, que solamente anima á los verdaderos cristianos, la señorita Isabel Millán consagró su vida entera á practicar el bien. De su renta considerable solamente tomaba para sí lo estrictamente preciso para vivir con modestia suma, y el resto lo dedicaba á socorrer familias menesterosas, con una discreción tan notable, que parecia agradecer á los favorecidos más bien que ser para ellos digna de gratitud. Considerábase administradora de sus bienes, y que éstos pertenecían á los pobres. Fué una heroina de la caridad cristiana.



Señorita Isabel Millán

A esta admirable mujer débense entre otras instituciones benéficas, los premios á la virtud que se ha encargado de discernir la Sociedad de Damas de Beneficencia,—y que se repartirán hoy en acto público en el mismo local de la sociedad.

—En la iglesia de San Ignacio fué bendecido el enlace de la señorita Francisca Méndez con el señor Eduardo Nazar.

La ceremonia fué lucida é interesante, pues las extensas vinculaciones de los cónyuges habían llenado el templo con elegante concurrencia.

—No menos atractiva fué la ceremonia del enlace de la señorita Clara María Henestrosa con el señor Eduardo E. Iñiguez, efectuado en San Nicolás.

El público distinguido y selecto que llenaba las naves de la iglesia, saludó á los novios después de la ceremonia, expresándoles votos ardientes por a prosperidad del nuevo hogar.

ENLACES



Srta. Francisca Méndez y Sr. Eduardo Nazar



Srta. Clara Henestrosa y Sr. Eduardo E. Iñiguez

EL NUEVO SENADOR POR SANTIAGO DEL ESTERO



Señor Luís G. Pinto

—La elección de un senador nacional por la provincia de Santiago del Estero, ha sido un serio conflicto para la política de aquel estado. Cuanto más difícil parecía la solución, un inesperado candidato arrolló á todos los que se disputaban el diploma, y salió electo representante de aquella provincia para la cámara de senadores, el señor Luis G. Pinto, con profunda sorpre-



El señor gerente de la empresa, invitados y personal administrativo al partir el primer coche de la plaza de Mayo

sa, con verdadera estupefacción de muchos políticos santiagueños. Que las protestas han llovido sobre el diploma no hay que decirlo; pero el señor Pinto se ha presentado en Buenos Aires y comenzado los trabajos para el obtener su asiento entre los graves señores senadores.

El señor Pinto, cordobés de origen, estaba alejado de los negocios públicos y consagrado á fomentar la producción azucarera, cuando esta elección ha venido á arrancarle á sus labores para lanzarlo de lleno en el maremágnum de la política.

—Difundiéndose por Buenos Aires la tracción eléctrica, hanse inaugurado nuevos servicios en la sección primera de los tramways Gran Nacional y la Nueva. Con motivo de esa inauguración partieron de la plaza de Mayo, el jueves á la tarde, seis coches de la nueva empresa, condu-



El lunch en la estación Las Heras

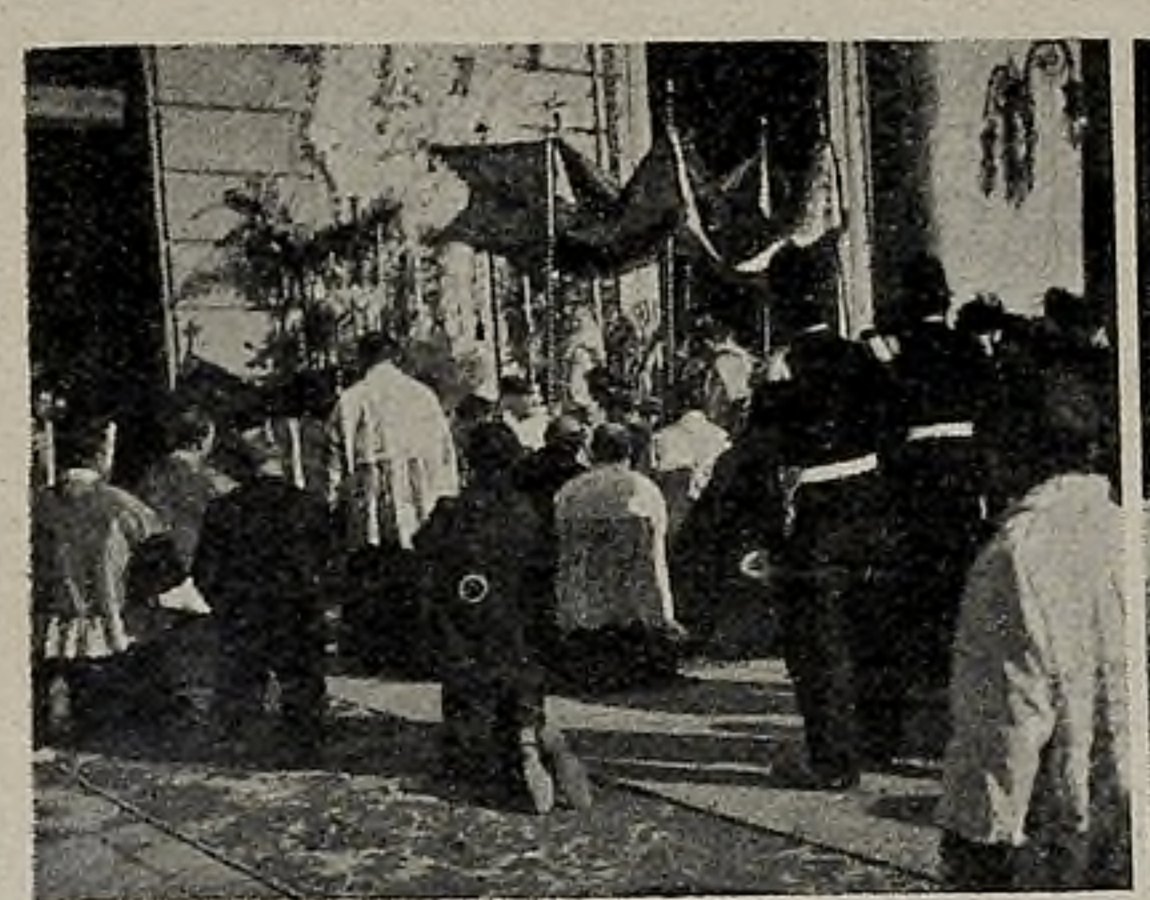

La procesión á la salida de la basílica del Socorro

ciendo los invitados, y recorrieron la línea llegando á la estación Las Heras, donde fueron obsequiados con un *lunch*.

—La procesión del Corpus tuvo lugar en la iglesia del Socorro el domingo á las 2 de la tarde, asistiendo numerosos feligreses de la elegante concurrencia de aquel templo.

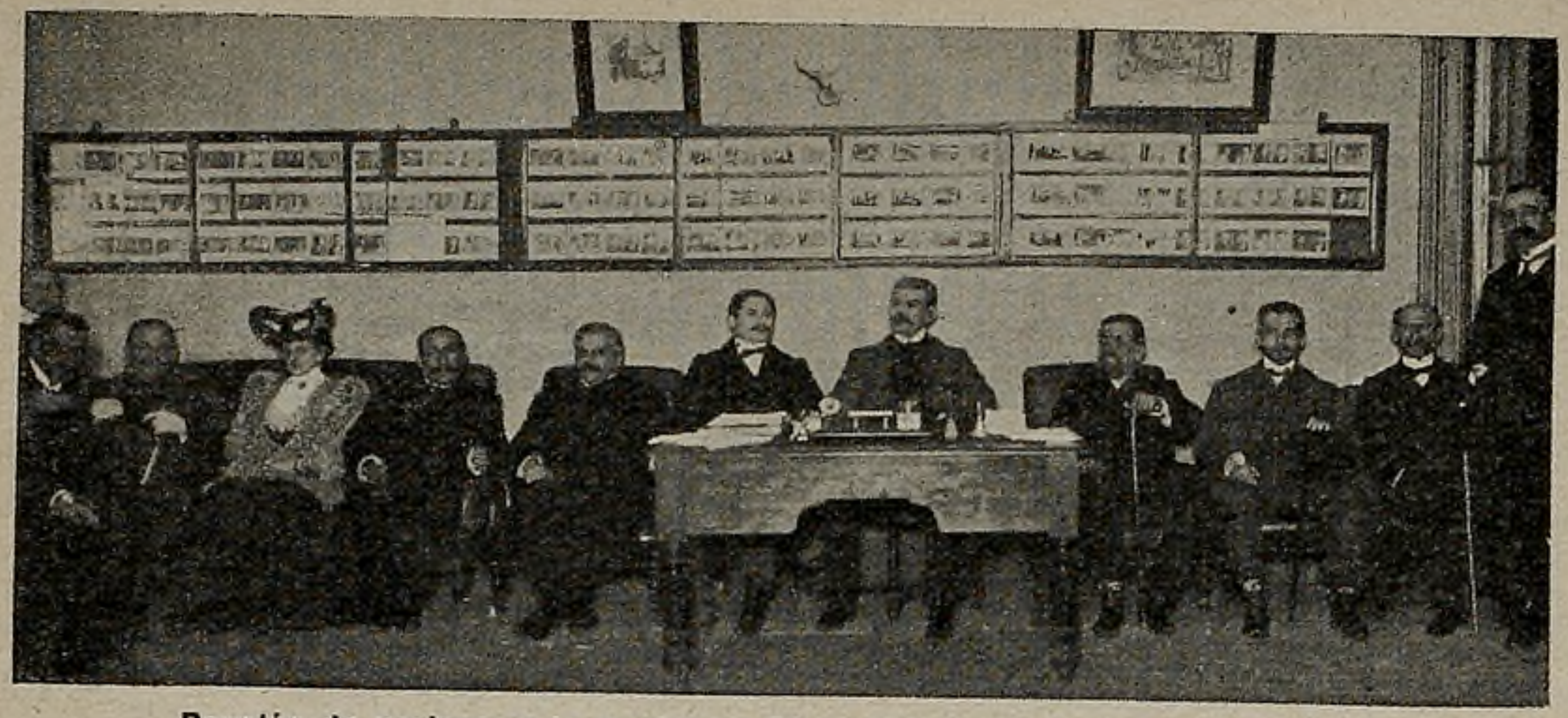
La procesión se detuvo en los lujosos sitiales previamente dispuestos y regresó al punto de partida en medio del más piadoso recogimiento.

—Bajo la presidencia del señor Comisario don Laurentino C. Mejías, se reunieron en la comisaría 28.ª los vecinos de la sección, invitados especialmente á fin de fundar el asilo para menores, que corresponde á esa comisaría. En la reunión hubo el mayor entusiasmo para corresponder á la filantrópica iniciativa, y quedaron adoptadas las disposiciones más conducentes para obtener aquel propósito.



Adoraciones en los altares levantados en el trayecto


La procesión entrando en el templo



Reunión de vecinos en la comisaría 28 para fundar el asilo de la sección

—La Asociación Española de Socorros Mutuos de Lomas de Zamora, inauguró el domingo su nuevo edificio social, y ese fué el motivo de celebrarse una fiesta animadísima que empezó con un banquete suntuoso y terminó con un concierto concurridísimo. Fué una hermosa fiesta que puso de realce la creciente prosperidad de la agrupación española. Del local social forma parte un lindo salón teatro, que va á ser un elemento poderoso de sociabilidad, nuevo servicio que se deberá

DE LOMAS DE ZAMORA



Frente del nuevo edificio de la Asociación Española de Socorros Mutuos



Niñas que tomaron parte en el concierto



Lavanderas en la esquina 25 de Mayo y Córdoba

á la iniciativa de la agrupación española.

—El descenso de las aguas es sumamente paulatino. Apenas empieza á distinguirse la superficie de los muelles del Rosario con lo que sufren la consiguiente paralización las operaciones del tráfico.

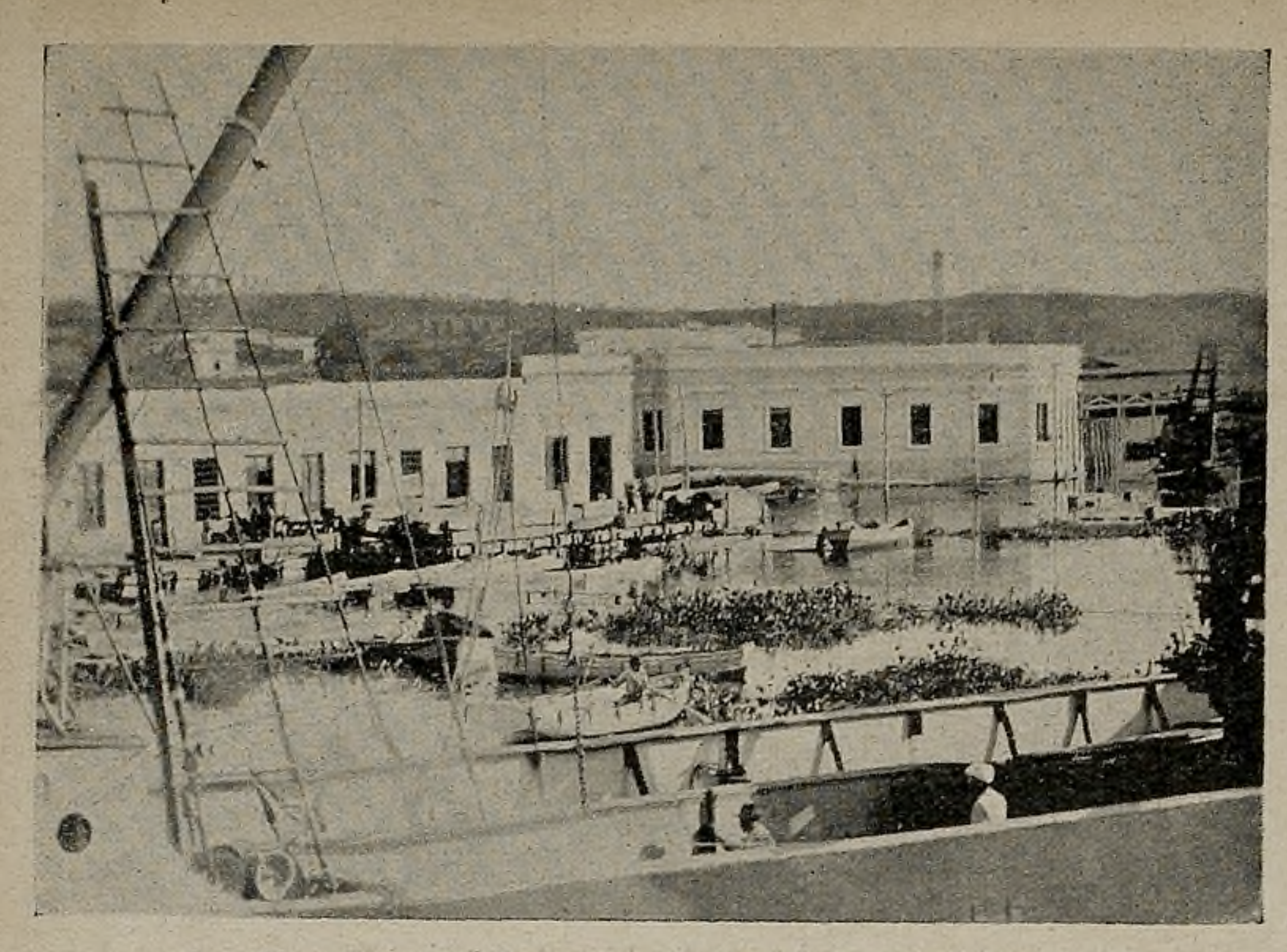
La corriente ha arrastrado los camalotes que cubrían el río y dificultaban la navegación.

Siguen llegando detalles gráficos de los episodios á que la inundación ha dado lugar. Descartada la parte tétrica de estos sucesos, queda lo pintoresco de algunos episodios.

Las calles convertidas en canales, los vecinos abordando á las ventanas en canoas; otros que en los patios de sus casas han podido embarcarse como en el muelle de un puerto y salir con sus familias á buscar morada más segura; entre los botes circulando los carros; todo ofrece un aspecto de tanta novedad que formará época en los recuerdos de las gentes.



Esquina 25 de Mayo y Mendoza. - Hotel Italiano



Asunción.—Aspecto de la capitanía del puerto, durante la creciente

En Asunción el día primero del mes, el río estaba estacionado, y las aguas alcanzaban una altura de más de 9 metros sobre su nivel ordinario en algunos puntos. La capitanía del puerto, algunos depósitos de la aduana y no pocas casas particulares continúan inundados y se han producido derrumbes.

—Hoy se inaugurará en el Rosario de Santa Fe, el colegio «Gobernador Freyre», establecimiento educativo de gran importancia, según puede juzgarse por la fotografía adjunta. El acto de la inauguración dará lugar á algunas solemnidades y á festejos de que oportunamente informaremos á nuestros lectores.

DEL ROSARIO



El edificio de la escuela «Gobernador Freyre» que se inaugurará hoy

La Barrientos

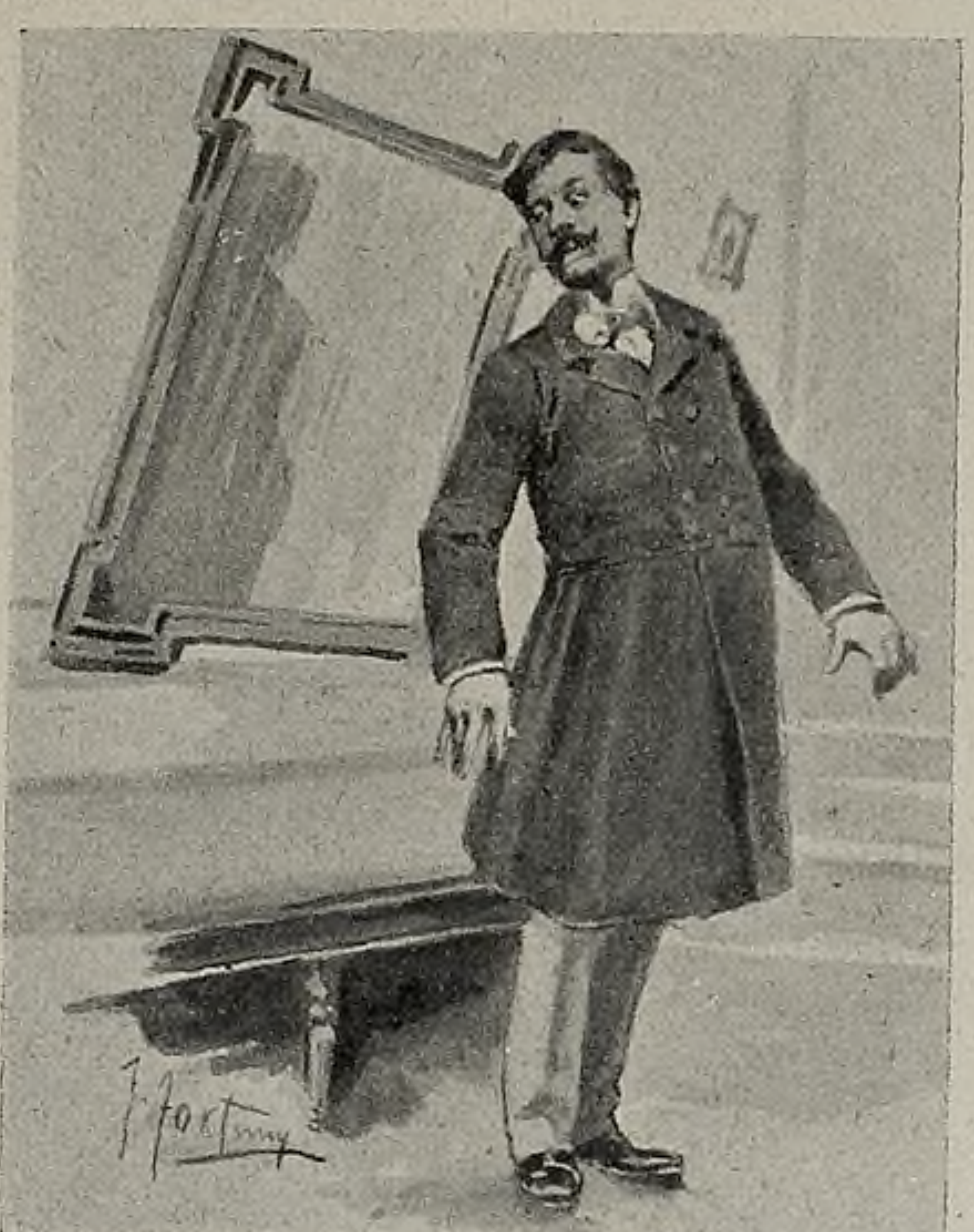


Hay para sospechar que cuando ‹anta
se introduce un canario en la garganta.

La cura del "naso rosso"

Era un espíritu aventurero. Expulsado de su tierra natal, había caído á la nuestra con una historia más larga y más accidentada que la cordillera de los Andes. Referíanse del doctor Corzo un montón de cosas interesantes. Hacíase llamar profesor de la Universidad de Nápoles, exdirector del hospital de crónicos de Cosenza, exprimer cirujano de la primera sala de operaciones de Pavía, interno de la Casa de Salud de Balila, compañero del francés Doyen, y con todos estos títulos, enancados á otros igualmente rimbombantes, llenaba el centro de las desmesuradas tarjetas de reclamo que repartía á la clientela.

En realidad, el «dottore» era todo un notable spécimen. Si algún diploma habíanle conquistado sus aptitudes y sus talentos, no era otro que el de un incomparable zapatero remendón; pero bien poco tardó en darse cuenta de que era demasiado limitado el escenario que éste le ofrecía. De la zapatería pasó á la farmacopea, y un buen día conmovió al mundo asegurando que había descubierto un específico para devolver la palabra á los mudos...



II

Llegó á Buenos Aires con un plan hecho. Cumpliéndolo, adquirió en alquiler un magnífico local, lo amuebló con un confort lleno de distinción y de elegancia, y en las grandes y lucientes chapas de cobre que colocó á ambos costados de la entrada, hizo grabar este letrero: «Il dottor Corzo hace cambiar «il color del naso rosso».

III

La concurrencia que respondió al aviso fué enorme. Era aquella una avalancha humana. Cuando llegó el momento de la consulta, el gentío se apretaba, se estrujaba, se revolvía casi furioso. Todas las miradas aparecían hipnóticamente clavadas en el letrero portento que anunciaba la cura del «naso rosso'»

Entre tanto el «dottore», estudiando la «pose», se componía el semblante en los espejos del consultorio, iba y venía, prendía el cigarro, echaba el humo, se sentaba, se paraba, tosía, se componía la voz, dialogaba... No había que hacer: estaba en carácter dentro de aquel levitón funerario, solemnizado en la altura por las aletas blancas de una extravagante corbata de cambray...

IV

—¿El doctor Corzo?

—¡Sirvittore, signore mío!

—Pues yo venía...

Y el «dottore» lo adivinaba todo.

—Sicoramente que per lo aviso...

—Exactamente, sí, señor..

Y el enfermo entraba á la consulta, mientras el médico, simulando un interés grande por la nariz enferma, clavaba la mirada en el alcoholista...

—¡Oh, ista sí qui la curariemo pruntito!—exclamaba el galeno, lleno de gusto, frotándose las manos y vaticinando el tiempo.

—¿Ostí ha chopado mucho?

—Desgraciadamente, sí, señor...

—¿E quí crase de bibita?

—Con preferencia el coñac...

—¿Il coñac, eh? bibita traditora, molto mala, molto i porca...

Y junto con el comentario, venía el diagnóstico: «Tal dolencia, el color cambiará en tantos días.»

Al desfile de la sesión inaugural, sucedió el segundo: era una legión interesante por entre la que apuntaban las narices veteadas de violento rojo, ribeteadas ó lampeadas, algunas tirando, en los casos muy perdidos, á una brasa avivada; otras más suaves, pero á punto de resistir una comparación con esas frutillas que, rebosantes de jugo, revientan en la misma mata de la planta...

Transcurrieron nuevas sesiones de cura, pero se probó hasta la evidencia que el específico del doctor Corzo no surtía efecto alguno. Ya comenzaban á asomar las primeras protestas: allí había gato encerrado, se decían algunos; aquello era una sangrienta farsa, exclamaban otros. Por fin, no faltó un resuelto que rompiera el fuego, y el doctor Corzo fué llevado á los estrados de la justicia, acusado de retener injustamente dineros que no le pertenecían, porque no los había ganado...

V



El juez de instrucción dió la orden respectiva, y comparecieron acusador y acusado.

—¿El nombre del acusador?

—Camilo Lafuente...

—¿El del acusado?

El doctor Corzo sonrió con ironía. Luego, contestando al juez, exclamó:

—¡Dottore Corzo!

Invitado el acusador á que reprodujese el motivo de la acusación, abundó en largos detalles.

Corzo quiso hablar.

El juez le llamó al orden...

—¡No interrumpa al exponente!

—¡Ma, signore cuez . !

El señor Lafuente continuó:

«He sido objeto de una burla sangrienta, pues, como tantos otros, acudí, atraído por la seguridad con que se ofrecía la cura radical de la dolencia que sufro.»

—¡E sí!—exclamó el doctor con acento de profunda convicción...

—¡Pero usted no me ha recetado!—prorrumpió el señor Lafuente indignado del todo...

—Ma ¿cumo qui no li e ricitado?

—¡No señor, no me ha recetado!

Fué entonces cuando Corzo, agregó, encarándose resueltamente con su cliente...

—Ostí farta á la verdá...

—Pruebe al juzgado que estoy faltando,—se limitó á contestar Lafuente...

El juez interrogó al facultativo:

—¿Usted ha recetado algún remedio al paciente?

—¡Rimedio no, propriamente, signor cuez! Ma in vesi di darli rimedios, qui son in vineno per listómaco, li he dicho *qui siguiera chopando hasta qui il naso si li viniera verdi* ..

GIUSEPPE DI PAPANOVA.

Los huéspedes invernales



—¿Dónde trabaja usted, don Catarro?
—Yo en los tramways abiertos. ¿Y usted?
—Yo en la sala de los teatros.

El onomástico de la democracia

Llegamos, en el curso del año, al día en que se cumple un nuevo aniversario del hecho social que mayores y más hondas proyecciones políticas haya tenido en la conciencia de los hombres, la Revolución Francesa, cuna y origen de la libertad cívica.—El día 14 de Julio es el onomástico de la democracia.

Puede decirse que el hombre adquirió personalidad política en aquella inmensa convulsión. Antes de ella, el derecho divino en el orden político y la clase privilegiada en el orden social tenían agarrotada la conciencia del pueblo, el que, tanto social como políticamente, era el pasivo y mecánico ejecutor de la voluntad inconsulta de una reyecía inconsciente y de una aristocracia disoluta.

En Francia el cuadro era de una brutalidad desoladora. Fatigado de humillaciones mercenarias el pueblo languidecía en una indiferencia suicida. Luis XIV y Luis XV habían, con sus reinados, saturado el ambiente nacional de gérmenes deplorables, de corrupción y de tendencias deplorables, legado peligrosísimo que recibió en herencia el desgraciado Luis Capeto. Madame de Pompadour triunfaba en los recuerdos y madame de Montespán florecía en las costumbres. La intriga tejida sigilosamente por los favoritos se traducía en deseo real, y la voluntad caprichosa y arbitraria del señor legislaba sin trabas ni protestas en la vida de los súbditos. Políticamente, el individuo era una entidad negativa, una especie de cosa sin fuerza ni albedrío; y para todos aquellos que, en un airado arranque de indignación y de altivez, intentaban sustraerse á aquel régimen ominoso, se levantaba la Bastilla, sombría, fatídica, liberticida, garrote de la voluntad y oprobio de la conciencia.

Tales eran los lineamientos del cuadro decadente, tales los caracteres morbosos de la situación bizantina, cuando las ideas racionales, sustentadas y diluídas por los enciclopedistas y voceadas elocuentemente por el verbo de Voltaire, de Diderot y Rousseau, hicieron crisis aguda y produjeron aquella formidable y tonante explosión llamada Revolución Francesa, el movimiento político y social más intenso y poderoso de los tiempos modernos. Y fué aquello la hoguera de la historia, la hoguera purificante y redentora, de cuyas pavesas surgió la democracia moderna. Desde ese día la humanidad tuvo una conciencia cívica, y el hombre, adquiriendo un derecho más—el derecho ciudadano,—aumentó su personalidad jurídica.

La jornada fué épica. Cual inflamado por una levadura de incendio, el pueblo francés se irguió como una llama y tronó como un huracán. Aquella ominosa fábrica llamada la Bastilla fué la primera en caer bajo el ariete de la ira popular, y sobre sus escombros carbonizados y palpitantes, el pueblo vociferó, juró, pateó y bailó, ebrio de cólera y de demencia.



Diríase que en aquella hora histórica el pueblo francés tenía la histeria de la libertad, y que el *¡Ici l'on danse!* —Aquí se baila—tronado por millares de gargantas sobre las ruinas humeantes de la Bastilla, fué el epitafio de toda una época de vergüenza y de esclavitud.

Y aquel acontecimiento marcó el principio del fin, de un fin de sistema y de régimen, de tendencias y de hombres. Aquel día puede decirse que la humanidad cambió de frente cambio que no debía terminar sino cuatro años después, con la consagración definitiva de los principios tutelares de libertad, igualdad y fraternidad.

Este trascendental episodio que dejamos mencionado, sucedió el 14 de Julio del año de 1789, y esto es lo que el pueblo francés conmemorará con entusiasmos alborozados dentro de seis días.

P B T anticipándose algunas horas, ofrece á la colonia francesa de Buenos Aires el homenaje de su simpatía en el día fausto de sus expansiones cívicas.

RIO.

Palabra de honor

I

El ejército prusiano se encontraba á la vista de París. Un grupo de patriotas, reclutado por el azar, hizo frente al poderoso enemigo, que avanzaba formidable sobre la capital de Francia.

Aquella abigarrada tropa de voluntarios donde había hombres de blusa y hombres de levita, campesinos y parisienses, luchó con bravura, bajo la bandera tricolor, más tiempo del que hubiera podido sospecharse de su escaso número y su pobre armamento.

Unos cuantos, muy pocos, quedaron en pie y fueron hechos prisioneros. El jefe de la columna, irritado por la tenaz resistenza de los vencidos y por las bajas relativamente importantes que le habían causado, después de una brevísima fórmula de consejo de guerra, decidió que fueran fusilados en el acto.

Entre los que debían morir morir sin gloria, morir sin matar, había un joven, de dieciséis años, rubio, pálido, que al llegar el momento de la ejecución, le correspondió ser fusilado el último.



Con imperturbable serenidad, fué viendo caer á sus infelices compañeros bajo el plomo prusiano.

Sin arrogantes alardes, pero con digna altivez, se preparaba el joven á morir en silencio. Con la vista fija en un punto lejano, parecía abstraído en íntimos pensamientos. Al desvanecerse el humo de las descargas se divisaba, en la dirección de las miradas del joven condenado á muerte, una mísera casita sobre la cual se veía el frondoso ramaje de un árbol secular.

El jefe de la columna prusiana, hombre de aspecto marcial, impasible y duro de tez cobriza y bigote gris, contemplaba asombrado la bizarría de aquel adolescente, á quien iba á sorprender la muerte cuando debía comenzar á vivir.

Acompañado de sus ayudantes el prusiano se acercó lentamente al joven, y le preguntó en correcto francés:

—¿Qué buscas con tanto afán, allá, á lo lejos, en el horizonte? ¿Acaso el perdón?

—No señor. Ya sé que debo morir; pero antes quisiera acercarme allí... un momento nada más... allí, donde está aquella casita, que usted quizás no ve porque la vista apenas alcanza á descubrirla; pero que yo la veo muy bien con el corazón... Mi madre, muy enferma, la pobre está esperándome. la dejé casi moribunda... Seguro estoy de que en estos momentos piensa lo mismo que yo... Somos solos en el mundo; no tenemos más familia, y los dos pedimos á Dios la misma gracia: ¡Poder darnos un abrazo, sólo uno, y después... la muerte...!

—¿De modo que la muerte no te asusta?

—Me asusta más la vida.

—¿Y quieres que yo sea tan cándido, á pesar de mis canas y de mi obligación de ser inflexible y cauto, que caiga en el lazo que me tiendes?

—¿Yo?...

—Sí, tú quieres que te deje en libertad, para después perderte de vista

—¡Oh! no: digo la verdad, ante la muerte no se miente.. Déjeme usted, por lo que más quiera en el mundo, ir á ver á mi madre y antes de dos horas, á las ocho en punto volveré..

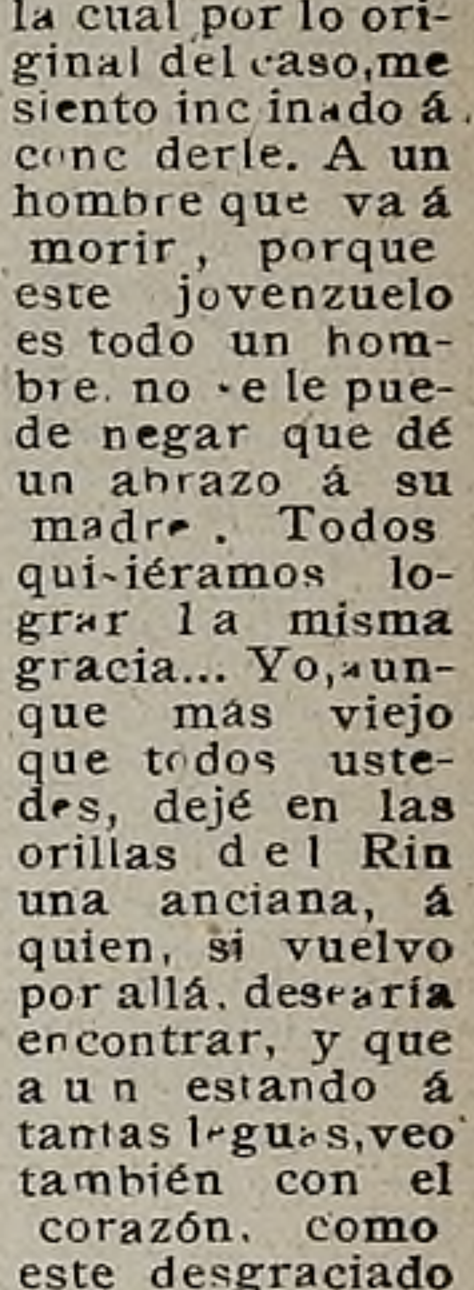
—¿Insistes en asegurarme que volverás?

—Lo juro por mi Dios, por mi patria y por mi madre, los tres cultos de mi alma... Esto quizás sea para usted poca garantía, pero aun tengo otra.

—¿Cuál?

—Mi palabra de honor. Queda empeñada, y si me deja usted ir á dar el último abrazo á mi pobre madre, á las ocho en punto estaré de vuelta.

—Señores—dijo el jefe prusiano á los oficiales que la rodeaban, haciendo esfuerzos para disimular su profunda emoción:—este muchacho me pide una gracia,



la cual por lo original del caso, me siento inclinado á concederle. A un hombre que va á morir, porque este jovenzuelo es todo un hombre, no se le puede negar que dé un abrazo á su madre. Todos quisiéramos lograr la misma gracia... Yo, aunque más viejo que todos ustedes, dejé en las orillas del Rin una anciana, á quien, si vuelvo por allá, desearía encontrar, y que aun estando á tantas leguas, veo también con el corazón, como este desgraciado ve su casa. ¿Les parece á ustedes que dejemos á este infeliz realizar su deseo?

—¡Sí, sí!—dijeron todos los oficiales.

—Ya lo oyes; puedes partir—exclamó el prusiano dirigiéndose al joven francés.

—Antes dijo el agradecido mozo—déjeme usted que le abrace por el inmenso favor que me dispensa. .

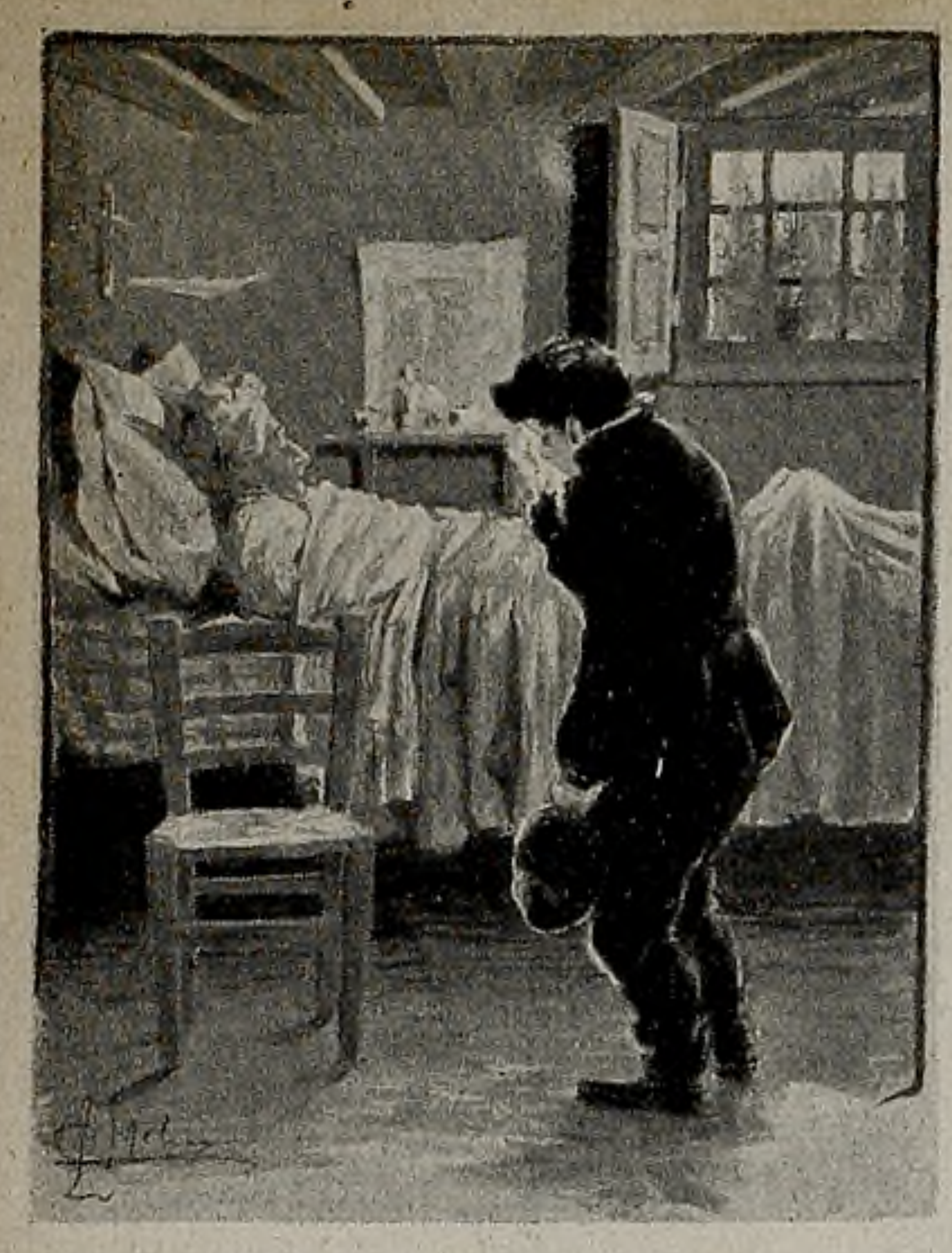
—Abrazarme, ahora no — contestó el prusiano, rechazándole suavemente; — luego, cuando yo vea que cumples tu palabra de honor. Para que llegues sin tropiezo, toma este salvoconducto.

El intrépido muchacho saludó militarmente, y echó á correr hacia su casa.

Los prusianos le vieron partir con interés.

II

Jadeante, sudoroso, sin poder articular una sola palabra á causa de la fatiga y de la emoción, llegó el joven á su casa, con gran alegría de la vieja sirvienta que le abrió la puerta; y sin atreverse á entrar de pronto en la alcoba de su madre, reprimió sus ímpetus y medio oculto en la sombra apagando el ruido de sus pasos, se colocó de manera que pudiera ver sin ser visto, esperando ocasión oportuna de presentarse ante su madre. La enfer-



medad de ésta se había agravado considerablemente con la ausencia de su hijo. En los cuatro días que llevaba sin verle, se alejó por completo el sueño de sus ojos y la tranquilidad de su espíritu.

Por una de esas coincidencias tan comunes en la vida, mientras su hijo condensaba todos sus deseos en el de ver á su madre y morir, la pobre señora pedía á Dios en silencio que le permitiera estrechar en sus brazos un instante al adorado ausente, á cambio de su vida.

Pocos momentos transcurrieron desde que la pobre madre terminó su ardiente plegaria, hasta que el rumor de pasos, una puerta que se cerró con estrépito, un ahogado grito de la sirvienta y el latir de su corazón con desusado movimiento, le advirtieron que ocurría en su casa algo extraordinario. Incorporándose en la cama, con acento indefinible, mezcla de duda y de esperanza, exclamó sollozando:

—¡Hijo mío!

—¡Madre!—gritó el infeliz voluntario.

Y aquellos dos seres, próximos á morir, se estrecharon con amoroso delirio en sublime abrazo de despedida.

La madre, animada por milagrosa fuerza, resplandeciente la mirada, atrayendo sin cesar á su hijo y acariciándole con sin igual dulzura, le refirió sus penas, sus angustias; pero afortunadamente, todo había pasado. Ya estaba buena, ya era feliz. Su hijo vivía y estaba en sus brazos.

El hermoso coloquio duró poco. La madre necesitaba descanso; después de tan larga vigilia sintió plácido bienestar, y tranquilamente se fué durmiendo en medio del santo placer que embargaba su ánimo. Su hijo le arregló las almohadas y la ropa de la cama y sentándose en una silla próxima al lecho, contempló el rostro marchito, pero venerable y hermoso, de su adorada madre.

Dios les había concedido lo que le habían suplicado: habían vuelto á verse y se habían abrazado...

Un antiguo reloj, de cuya péndola se percibía claramente el pausado movimiento, dió en una habitación contigua siete sonoras campanadas.

Faltaba una hora; pero el camino de regreso era largo, y no podría hacerlo tan pronto como cuando le impulsaba el deseo de ver á su madre. Además, si ésta despertaba, ¡qué escena tan desgarradora la de la despedida! Era forzoso partir enseguida, aprovechando aquel sueño reparador de la enferma.

El muchacho llamó á la sirvienta, le recomendó que cuidase mucho á su madre mientras él volvía, y con vacilante paso, tembloroso, y volviendo á cada paso la cabeza, para retener más tiempo en su retina aquel rostro en que se veían reflejadas como en claro espejo, la virtud, y el amor maternal, abandonó la casa sin poder reprimir sus sollozos.

....

Aun faltaba media hora para las ocho, cuando el condenado á muerte se presentó ante el jefe prusiano.

Un murmullo de admiración de los oficiales acogió la llegada del joven.

—Eres todo un caballero—dijo el jefe levantándose y abrazando con efusión al recién llegado.—Pero ¿por qué tanta impaciencia en venir? Aun falta mucho tiempo para las ocho.

—He venido antes de la hora, porque mi madre, con la alegría de verme, después de tanto tiempo sin poder conciliar el sueño, se durmió satisfecha y sonriente; y antes de que se despertara y conociera la verdad de su situación, he huído de mi casa, y aquí estoy, pidiendo como última gracia...

—¿Qué?

—Que me maten pronto, porque quiero morir como un buen francés, y no sé si el recuerdo de mi madre acabará por hacerme aparecer con flaqueza y desmayos ante el fuego de mis enemigos. Ya que ha sido usted tan bueno que me ha dejado cumplir mi última voluntad, ahora cumpla usted con su deber. ¡Adiós, madre mía! ¡Viva Francia!

—Mi deber va á cumplirse en el acto—exclamó el jefe alemán.—Bravo mozo mi deber y el de mis compañeros es devolverte á los brazos de tu madre antes de que se despierte del dulce sueño en que la has dejado. Eres libre, completamente libre. Quien hace lo que tú has hecho por su madre y por su patria, merece vivir para ser gloria y orgullo de la humanidad.

José del CASTILLO.





Con la inquietud que le abrasa,
don Manuel el presidente
mide apresuradamente
los pasillos de su casa.

De fijo algo hay que le escueza
bajo el cuero cabelludo
porque se lleva á menudo
las manos á la cabeza;

y sin tomarse respiro
y entre dientes murmurando,
exhala de cuando en cuando
espasmódico suspiro.

¿Qué idea fenomenal
es de sus cuitas el centro?
¿qué tormenta ruge dentro
de su capa cerebral?

¿Con qué inquietud endiablada
á viva fuerza apechuga,
que marca una nueva arruga
en su frente dilatada?

¿Es que de cerca le toca
la eterna crisis chilena?...
¿ó bien de temor le llena
el pensar que vuelva Roca?...

¿Teme otra revolución?...
¿es que le acobarda el frío?...
¿le habrán sacado ¡Dios mío!
estrecho algún pantalón?...

Si lo queréis descifrar,
el momento es excelente:
¡chist!... ¡silencio!... el presidente
se pone á monologar.

Apliquemos del psicólogo
el bisturí consabido
y apliquemos... el oído
para pescar el monólogo:

—Que iba á encontrarme en tal caos
no lo sospeché en mis días;
¡tornad, viejas energías!
¡creced y multiplicaos!

Halágame, y con razón
porque no es grano de anís,
ser cabeza de un país
que ejerce tal atracción;

mas si los gustos son grandes,
da también cada disgusto...
¡aquí es, ponerse en lo justo,
poner una pica en Flandes!

Ya me ha caído tarea
al mirarme entre Puccini
y entre el príncipe de *Udini*...
ó de Údine... ¡ó como sea!

pues resulta ¡vive Dios!
al recibir gente tal,
que estoy sin saber á cuál
debo atender de los dos.

¿A qué criterio me atengo
si, cada cual por su parte,
uno es príncipe del arte
y el otro lo es de abolengo?

Claro que mis simpatías
hacia Su Alteza se van,
y eso que hoy en baja están
títulos y regalías;

mas sé que con una copa
de excelente Monte Cúdine
me gano al príncipe de Údine
y una sonrisa de Europa;

y hasta la combinación
también podríase dar
de hacerme conde... corar
en la primera ocasión.

Ventajas, sin duda alguna,
cuyo valor no demuestro:
pero ¿y pasarme al maestro
no tiene quizá ninguna?

Debiendo yo dirigir
el concierto nacional,
¿vendríame acaso mal
con Puccini transigir?

Falto de la maña astuta
de Roca, debo educarme;
Puccini puede enseñarme
á manejar la batuta.

En mucho, le paso yo
si con él me parangono,
verbigracia: en darme tono
¿puede algo enseñarme?... ¡No!

Pero, en cambio sus lecciones
pueden darme resultados
para concertar tratados
y armonizar opiniones.

. . . .

En fin de cuentas: que estoy,
si el caso se mira bien,
en un conflicto: ¿con quién
de ambos huéspedes me voy?

¡Cese mi afán importuno!
Larreta tiene razón,
é imitarle es oportuno.
¿Cómo? pues... ¡bailando al son
que me toque cada uno!

JUAN OSÉS.



Hacedme el favor de tomar uno de esos globos geográficos, llamados mapamundis giratorios, y ponedle un par de bigotes ¿Estáis? Bueno; ya tenéis la cabeza. Colocad este mapa con bigotes sobre una de esas tómbolas que se emplean en las kermesses con rifa, y tendréis el torso. Agregadle un par de piernas de rana, delgaditas y torcidas, y tendréis en conjunto la figura de Mr. Thomas Thomason, sabio, erudito, coleccionista y escocés.

Este buen señor cultivaba tres especialidades, á saber: en ciencia, la entomología; en moral, la misogamia; en higiene, la roña. Los insectos eran su familia; la mujer y el agua, sus enemigos. Vivía tan sólo para estudiar á los primeros y abominar á las segundas. Un moscardón lo estremecía de júbilo, una mujer lo hacía blasfemar, un baño lo horrorizaba. Según él, el amor—el amor en el sentido pasional—era una infección, como el tifus, como el cólera; y la mujer, la causa y el vehículo que la provocaba y alimentaba: sin esta última, el primero no existiría, y el hombre veríase libre de esas crisis sentimentales que lo perturban y empequeñecen. Como se ve, Mr. Thomason padecía de verdadera mujerofobia, y por poco iba hasta recomendar, contra el mareo femenino, gránulos de «amoralina», como quien dice píldoras de salud.

En cuanto al agua, Mr. Thomason sentía por ella la repulsión de los cuerpos refractarios: lo mismo que la mujer, el elemento líquido no contaba ni entraba para nada en su existencia, ni como bebida, ni como ablución. Su mugre estaba en exacta proporción con su castidad.

En la época en que yo le conocí—hará de esto cosa de cinco años,—Mr. Thomason habitaba en una especie de caravanserrallo, allá en el barrio de los turcos, próximo al Paseo de Julio. Munido de una tarjeta de mi ilustre y lamentado amigo el doctor B..., fuí á verle por un dibujo científico para una revista.

Conociendo al hombre, fácil será imaginarse la vivienda. En un ambiente innoble y malsano, multitud de insectos de toda clase, tamaño y color, vivos, clavados, disecados, llenaban literalmente la covacha, invadiendo el techo, los muros, las sillas, la cama, el piso... Tenía algo de maravilloso y de macabro aquella decoración extraña, en medio de la cual la figura estrambótica de Mr. Thomason hacía el efecto de un bicho fabuloso.

Conociendo perfectamente las modalidades características de cada especie, Mr. Thomason daba á cada ejemplar de su colección el sitio y la posición convenientes, conservando los ejemplares vivos con la meticulosa atención de un sabio y la apasionada ternura de un padre. Aquellos insectos formaban su mundo, su humanidad, su existencia, y vivía en medio de ellos como quien dice entre los suyos.

Y por un fenómeno reflejo, muy frecuente en estas existencias solitarias, el horror de Mr. Thomason hacia la mujer y el confort, había determinado en él un apasionamiento inconcebible por aquellos seres rudimentarios que estudiaba y acariciaba con toda su fuerza afectiva. Enemigo de la mujer por instinto, la cantidad de ensueño femenino que cada hombre lleva en el corazón, él la había eliminado sencillamente, como algo inútil.



Hace cuatro años que Mr. Thomas Thomason levantó sus penates y regresó á la patria con sus bichos y su roña. Nunca se supo el motivo ni la duración de su viaje, bien que algunos sospechan que se fué á gestionar de su gracioso monarca un premio por sus meritorios trabajos.

Apuntamos, para tal caso, la Orden del Baño, como la más oportuna.

XAVIER XIMÉNEZ.



Aunque *a priori* descontado
¡qué espléndido el resultado
de los tes con. . proyecciones
que de don Julio ha copiado
el presidente en funciones!
El último fué estupendo;
¡con qué sonrisa graciosa
les iba á todos sirviendo
é insinuante repitiendo
á todos la misma cosa:
—Conque... ya lo sabe usté;
ya que el te no encuentra mal
que le ofrezco, espero que
no falte el sábado al te—
déum en la catedral!

❋

Trabajosa y llena de dificultades se le antoja á un colega la marcha que sigue el gobernador Olmos, de quien dice que va «barranca abajo».

Y él sabrá por qué lo dice cuando lo dice; sólo que
la dificultad estriba
en que se halle quien conciba
dificultad y trabajo
rodando barranca abajo;
¡si fuera barranca arriba!...

❋

—¿Y esa banca... estás al tanto
de si se la lleva Pinto,
ó le espera un desencanto,
lo que ya es algo distinto?
—Hay motivos, por de pronto,
para que el triunfo barrunte.
—¿De veras?
—Pinto no es tonto,
y hay quien le lleva el apunte.

❋

En La Plata se asegura
que conviene, á no dudar,
un Montepío fundar
para combatir la usura.
Es una idea sensata
mas demuestra, para mí,
que es más difícil que aquí
dar con la plata en La Plata.

❋

Esos rusos ¡la gran perra!
¿adónde van á parar?
¿No dicen que odian al zar
porque no acaba la guerra?
Pues, tras de tantos reveses,
si del zar ya van hastiándose,
¿por qué siguen enzar...zándose
con los bravos japoneses?

❋

El senador electo por Santiago del Estero, ha dicho á un repórter:

—Yo no soy un hombre ilustrado.
¿Puede esta declaración
dañarle en todo ó en parte?
No creo; tampoco Ugarte
es hombre de ilustración;
pero trae aparejadas
pejigueras á granel.
¡Pobre Pinto! ¡buen papel,
hará al lado de Cernadas!

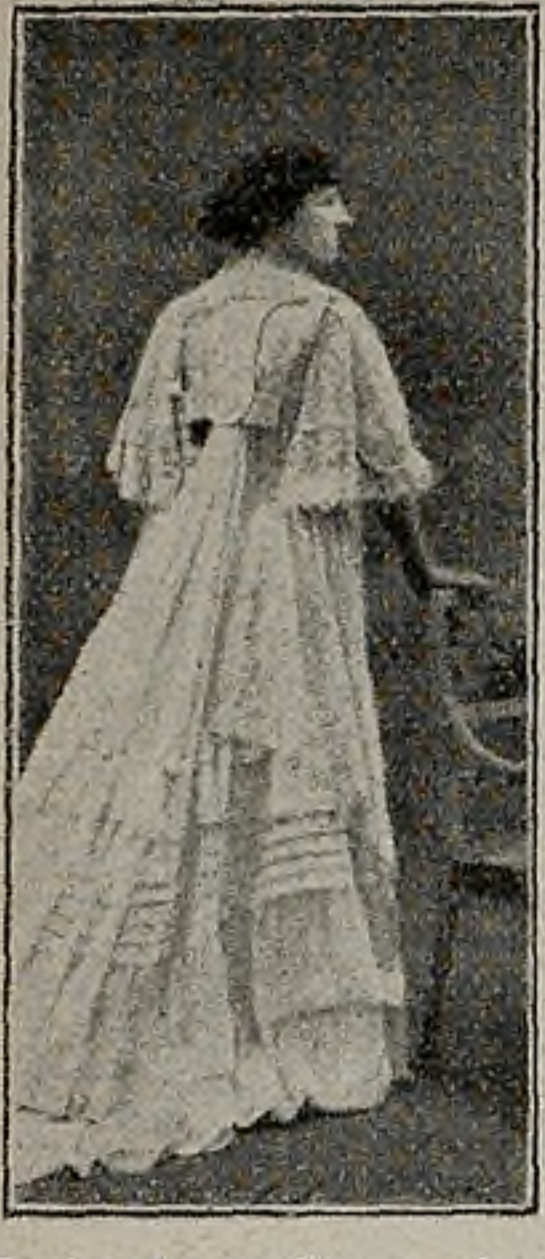
❋

Con palabra alentadora
ayer Orma, á don Manuel
invitaba a ver con él
la draga Derrocadora.
No hizo el presidente más
que oír la proposición
y saltando del sillón
dijo resuelto:—¡Jamás!
Con un pelo se me ahoga
y hace usted mal, bien mirado,
cuando en casa del ahorcado
se atreve á mentar la soga.

❋

—¡Cosa más extraordinaria!
—¿Y es...?
—Que un colega local
titula un su editorial:
«Política ferroviaria».
Y por más que en descifrar
el *quid* empeñado estoy,
te aseguro que no doy
con lo que quiso expresar.
—¡Bah! pues sóbranle evidentes
razones para ello.
—¿Sí?
—Pues claro; ¿no es la de aquí
política de «durmientes?»

El ajuar de la esposa del Krónprinz



Traje de mañana, de muselina azul pálido con saco de encajes de Alençón.



Traje de mañana, de tul azul pálido con adornos de encajes y cintas.



Vestido de tafetán y felpilla con cuerpo de vestido adornado de encajes.



Traje de velo blanco



Vestido de tul con levita Pompadour de Valenciennes.

La duquesa Cecilia de Mecklemburgo Schwerin en su casamiento con el príncipe heredero de Alemania, ha llevado un rico y elegante ajuar confeccionado en París, del que pueden verse en esta página las más importantes piezas, mostradas por señoritas de casas de modas.

No sólo en París se ha trabajado en la preparación de trajes para la duquesa Cecilia, pues, como puede verse en la nota de este número referente á su casamiento, también han hecho encajes para ella unas pobres aldeanas; es más: ella misma se ocupó en el arreglo de su ajuar y dibujó las armas y el escudo de Mecklemburgo para los broches de sus ligas. Según antigua costumbre, después de la comida del «Polterabend», víspera de las bodas, una de las ligas de la princesa se partió en pequeños trozos que se distribuyeron como recuerdo entre los invitados.



Traje de mañana, de muselina azul pálido con saco de Alençón.



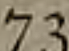
Traje de cristalina azul pálido con preciosos encajes



Vestido de paño blanco y tafetán, ligeramente bordado



Traje de encaje con incrustaciones de flores de tafetán





Unico sistema reconocido infalible

Pidan el "ARGENTINO" en todas las buenas Ferreterías

462, CORRIENTES, 462 — BUENOS AIRES

Ingrediente Hormiguicida **"ARGENTINO"**

de L. CARÉAC - Sucesor: W. TIELEN

ES EL ÚNICO RECONOCIDO INFALIBLE

Exijan la marca "ARGENTINO"







Exijan la marca "ARGENTINO"

¡OJO! La casa se trasladó á Corrientes 462, Buenos Aires

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FERRETERIAS

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

Las luchadoras profesionales


La Guerrero, la luchadora más linda


Staris, la de más músculos

La presencia en Buenos Aires, de famosos luchadores, da carácter de actualidad á cuanto se refiere á la lucha. Por eso parece oportuno tratar hoy de la novedad que se presenta en estas competencias atléticas, de las luchadoras profesionales que han aparecido hace poco.

En Francia, las mujeres han tenido su academia de lucha, cuyo gran profesor fué el célebre Marseille; sin duda, las luchadoras querrían reservar sus fuerzas para los campeonatos locales, pero éstos no bastan para mantenerlas durante un año y se han visto obligadas á recurrir á las exhibiciones en las ferias. Muchas han adquirido merecido renombre, distinguiéndose cada cual por una cualidad buena que la recomienda al público. La más fuerte, según los peritos, es la luchadora Staris, cuyos brazos y contextura dejan desde luego adivinar un vigor nada común, pero con todo, le costaría mucho trabajo vencer á Victorine, que no tiene competidoras en la clase de grandes pesos. Victorine es hermana de la Goulue, que después de haber pasmado con su ciencia coreográfica á varias generaciones de estudiantes, se dedicó también á la lucha, pero contra las fieras, que desgraciadamente la destrozaron.

Victorine, la más... abundante


Mitza, la más... oscura

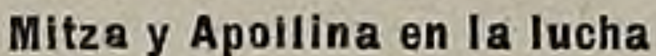
La luchadora más linda es la Guerrero cuyo hermoso cuerpo revela más flexibilidad que dureza, y la más original es Mitza, natural del Congo, quien ha demostrado que su raza no está degenerada y que una negra vale en la lucha tanto como una blanca; vive en perfecta armonía con sus compañeras, aunque su origen exótico y su candidez, la han hecho víctima de algunas aventuras desagradables que divirtieron enormemente á sus queridas amigas.


Mitza y Staris, formando el doble puente

La «decana» de las luchadoras es Pietra d'Amazzo, y entre las más conocidas figuran también Marcelle, la gran Renée, la Martinetti, la Floiotow rusa, Henriette, Appolina, Margot la Molinera, Mariette Chita y Derville.

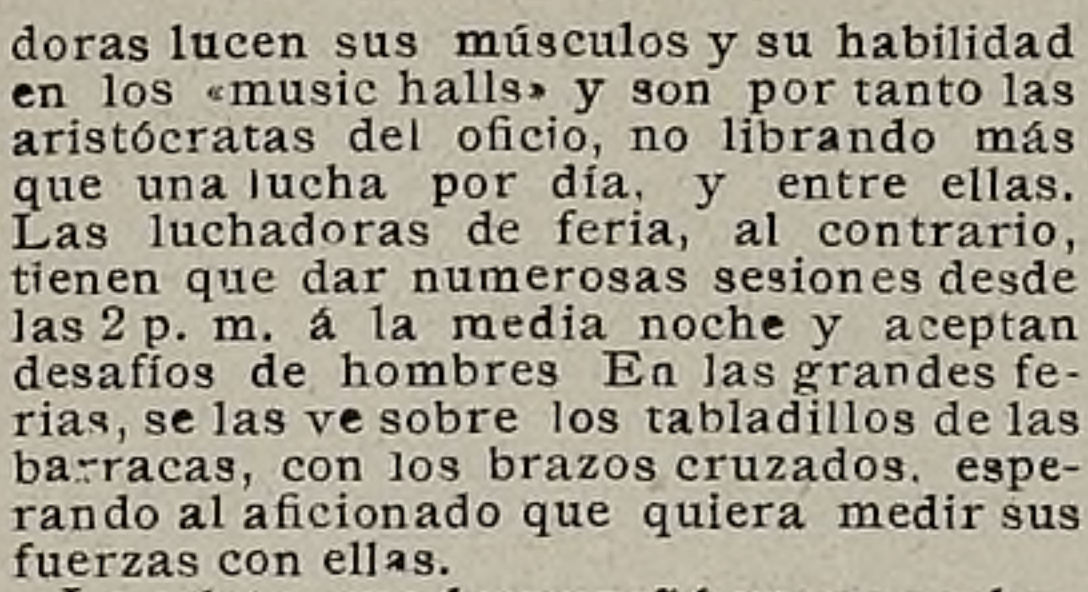
Estas lucha-




Mitza y Apolina en la lucha



Margot la Molinera y Andrea


doras lucen sus músculos y su habilidad en los «music halls» y son por tanto las aristócratas del oficio, no librando más que una lucha por día, y entre ellas. Las luchadoras de feria, al contrario, tienen que dar numerosas sesiones desde las 2 p. m. á la media noche y aceptan desafíos de hombres En las grandes ferias, se las ve sobre los tabladillos de las barracas, con los brazos cruzados, esperando al aficionado que quiera medir sus fuerzas con ellas.

La atleta, que desempeñó gran papel en la antigüedad, no desaparece ni mucho menos, como se ve, y el gusto por la lucha atrae á muchas jóvenes que renuevan, en otra forma, las hazañas de las mujeres hercúleas vistas de vez en cuando en los circos. Según el «Boletín de la Educación Física», la mujer más fuerte del mundo es Miss Athleta, alrededor de la cual giran como estrellas de menor magnitud otras que soportan muchos kilos y levantan hombres ó caballos con los dientes. Es de creer que los músculos aseguran á estas señoras, no sólo los ingresos necesarios para subsistir, sino cierto peso en las discusiones domésticas.

CASA NOE

RIVADAVIA Y MAIPU
BUENOS AIRES

LAS ULTIMAS NOVEDADES EN SOMBREROS Y LAS CLASES MÁS SELECTAS



Botín norteamericano,
James A. Banister
Precio: $ 20.—



Botín norteamericano,
James A. Banister,
charol ..... $ 23.—



Sombrero Argentino
$ 14.—
Noé, Agosti y Comp.
Referencia 5



Sombrero argentino
$ 14.—
Noé, Agosti y Comp.
Referencia 10



Sombrero norteamericano
Roelofs y Cia., $ 17.—
Referencia 86

Sombrero inglés "The Ideal"
$ 14.—
Referencia 13

Sombrero argentino, Orión
Noé, Agosti y Cia., $ 16.—
Referencia 2

Sombrero norteamericano
Roelofs y Cia., forma Orión
$ 23.—

LO RARO Y LO CURIOSO

Cómo se gastan las agujas de gramófono.—La fotografía de dos agujas de gramófono, tomada por medio del microscopio, revela la necesidad que hay de cambiar esas agujas. La de la izquierda no se había usado y la de la derecha se había usado una vez. Nótese cómo se gastó esta última y lo fácilmente que en ese estado una aguja usada puede arañar y estropear el disco.



Agujas de gramófonos fotografiadas por el microscopio; una nueva y otra usada

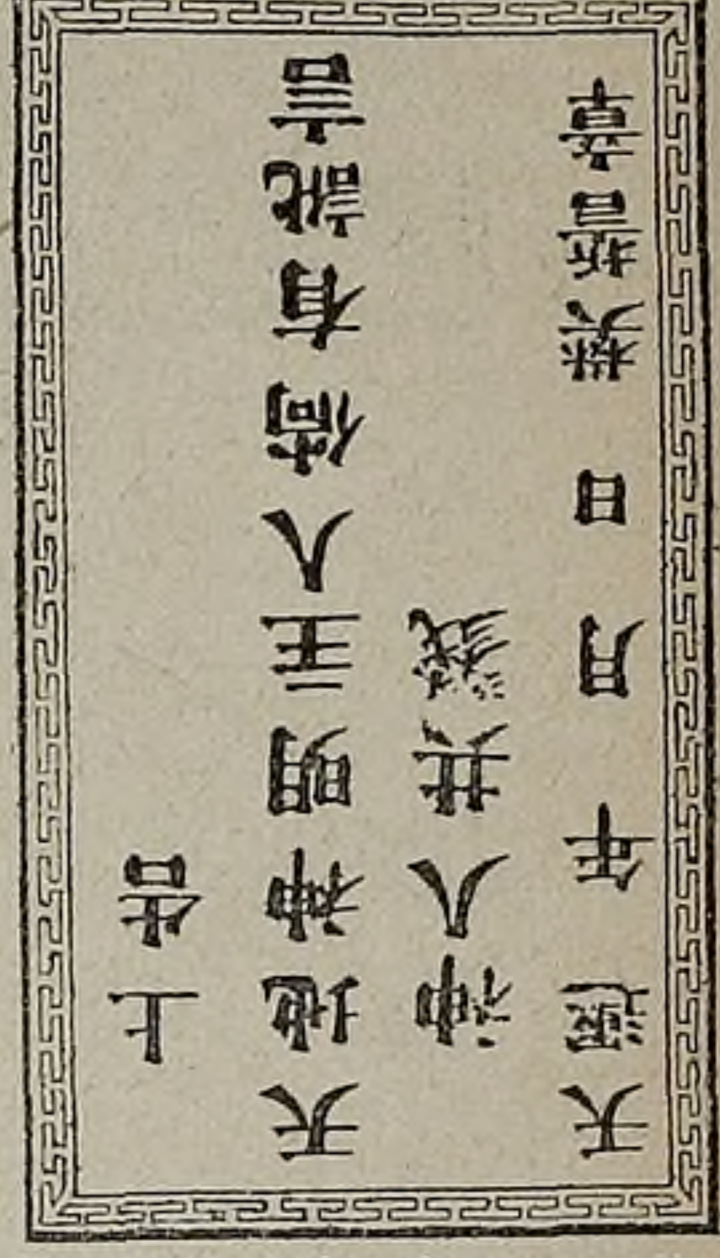
Jarrón de Sèvres vendido en 4.200 libras. En un remate de objetos preciosos verificado en Londres, se vendió un jarrón de porcelana de Sèvres en la suma de 4.200 libras ó sean $ 21.000 oro. Estimuló sin duda al comprador para hacer su oferta, el hecho de que el jarrón gemelo de ese pertenece al rey Eduardo y se encuentra en el palacio de Búckingham.



Jarrón de Sèvres. vendido en $ 21.000 oro

Juramento de chinos — Los chinos que comparecen antes los tribunales británicos de Birmania, prestan juramento de una manera curiosa.

El juramento está escrito en un papel por los sacerdotes chinos y contiene palabras de los libros sagrados; el papel se quema delante del testigo, quien se inclina á la vez devotamente declarando que si no dice verdad, le quemen vivo como se quema el papel santo.



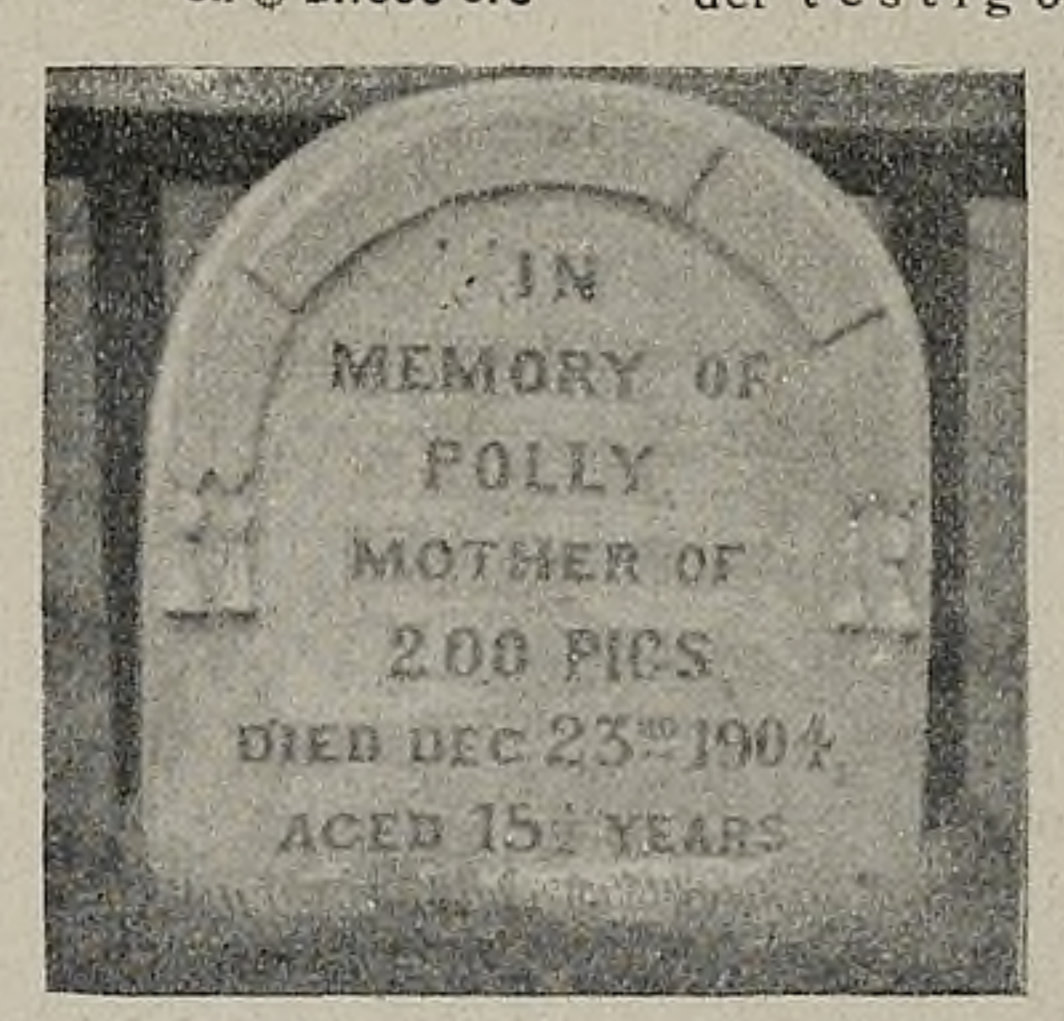
Juramento de los chinos, escrito en un papel que se quema

Lápida fúnebre de una cerda.—Con frecuencia se ven lápidas fúnebres de perros, caballos y otros animales, pero no de cerdos.

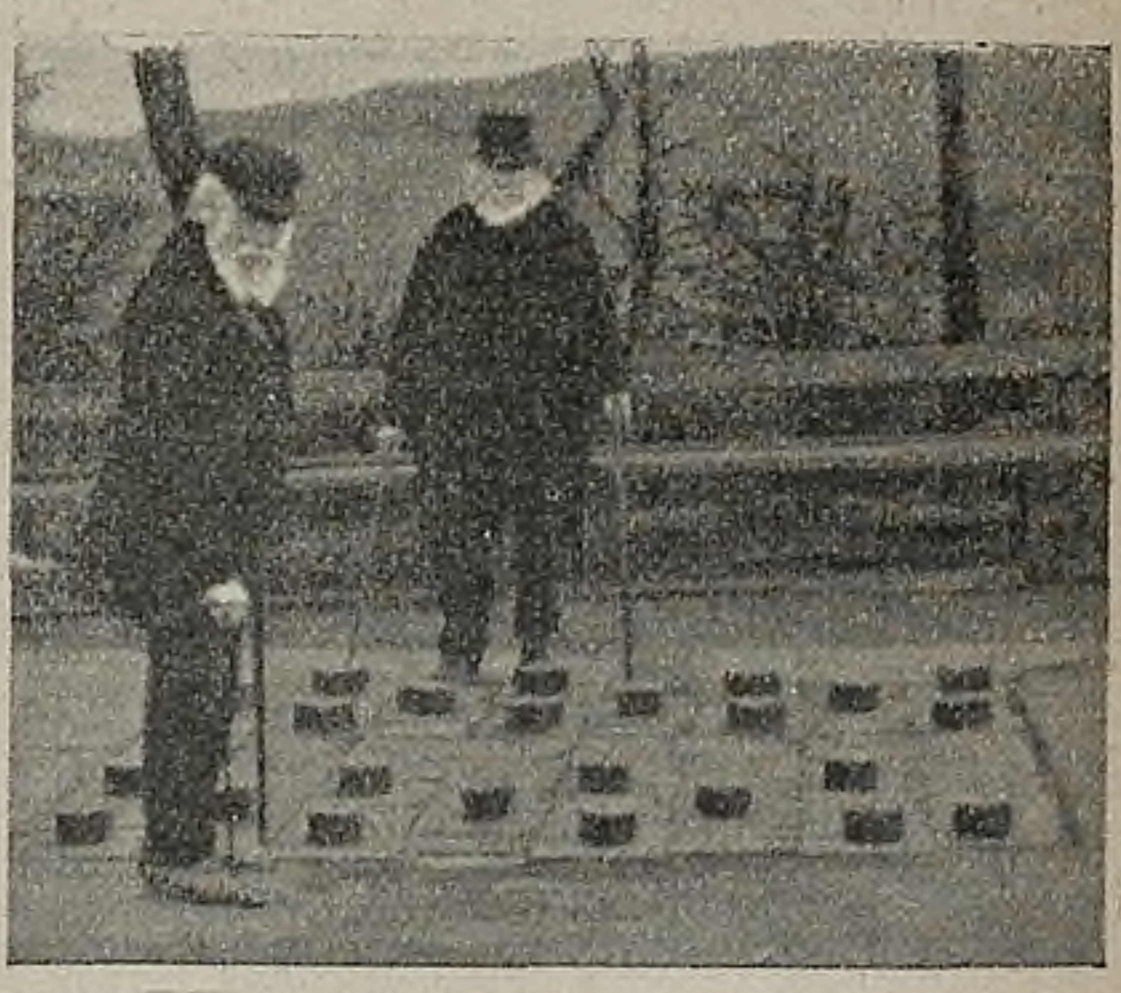
Esta que se encuentra en Wórsley, cerca de Mánchester, recuerda el mérito de una chancha, con la siguiente inscripción: «En memoria de Polly, madre de 200 cerdos. Murió el 23 de diciembre de 1904, á la edad de 15 años y medio». Mrs. A. V. Táylor mandó preparar así la tumba del animal.

El mayor tablero de damas del mundo. — Este tablero se encuentra en el Parque público de Wéllington, Gréenock (Escocia), y mide en total unos tres metros cuadrados. Las piezas son de hierro y pesan, cada una, dieciséis libras.

Los obreros de aquel distrito van con mucha frecuencia á jugar en el tablero mayor del mundo, unas partidas que son sin duda, al mismo tiempo buenos ejercicios gimnásticos.



Lápida fúnebre de una chancha



El mayor tablero de juego de damas que se conoce

Casa Rillo

645, CANGALLO, 645

BUENOS AIRES

Alfombras
Tapicería
Muebles de
Sala
y Fantasía



¡Saldos!



GRANDES
REBAJAS





Visiten en estos días la casa Rillo y ahorrarán dinero.



NOTA IMPORTANTE:

Departamento especial de adornos para fiestas y casamientos.

TELÉFONOS

Unión 1810, Avenida
Cooperativa 3015 Central

—Me he fatigado mucho recorriendo tiendas; pero la verdad es que he logrado encontrar lo que quería, una alfombra excelente y barata.

¡Razón tenían mis amigas al aconsejarme que fuese á lo de Rillo antes que á ninguna otra casa!

"Instituto Médico Internacional"

Una visita interesante.—La casa ideal de los enfermos.—Sus fundadores.—Curaciones notables.—Otros datos

Días pasados dejábamos constancia de una visita de la redacción al notable Sanatorium del doctor Andrés F. Llobet: ocupamos hoy ese mismo espacio informando á los lectores de la que acabamos de efectuar al consultorio de los distinguidos médicos doctores Ricardo Marín y J. M. Páez, instalado como se sabe en la calle de Rivadavia, 1161. Establecido con un confort que da su nota en el detalle más nimio y á la vez en el más saliente,—tiene este consultorio la garantía moral de los facultativos de nota: la actuación de los doctores Marín y Páez, es conocida en nuestro círculos científico; durante largos años han venido interviniendo con indiscutible éxito en casos esencialmente delicados y difíciles en los cuales no se hizo esperar el comentario elogioso de otros médicos que pudieron constatar en los doctores Marín y Páez, disposiciones naturales y una preparación científica evidentemente recomendable. Los doctores Marín y Paez, tienen en su favor una brillantísima foja; son dos médicos cuyos servicios han sido solicitados continuamente y á quienes se ha rodeado de la autoridad moral que invariablemente depara el éxito profesional.

El doctor Páez ha hecho verdadera vida de anfiteatro: ex practicante mayor de varios hospitales, ha pasado por el de Clínica, Rawson, y Hospicio de las Mercedes, mereciendo clasificaciones que en todo tiempo le exhibieron como un estudiante aventajado y talentoso.

Al lado de Castaño el gran especialista en enfermedades se cretas, pasó algunos años el doctor Páez, tocándole también el honor de haber oído á maestro de la talla de Sommer y Aberastury, á cuyas clínicas ha concurrido durante largo tiempo.

De ahí, pues, la competencia profesional que se le reconoce y que ha hecho que en todo momento se le recuerde como á una autoridad de valía real en el tratamiento de las enfermedades de la piel; antecedente que unido al de la reconocida y experimentada competencia del doctor Marín, en las mismas enfermedades, pone de manifiesto la importancia de los servicios profesionales que estos dos médicos se hallan en condiciones de hacer.

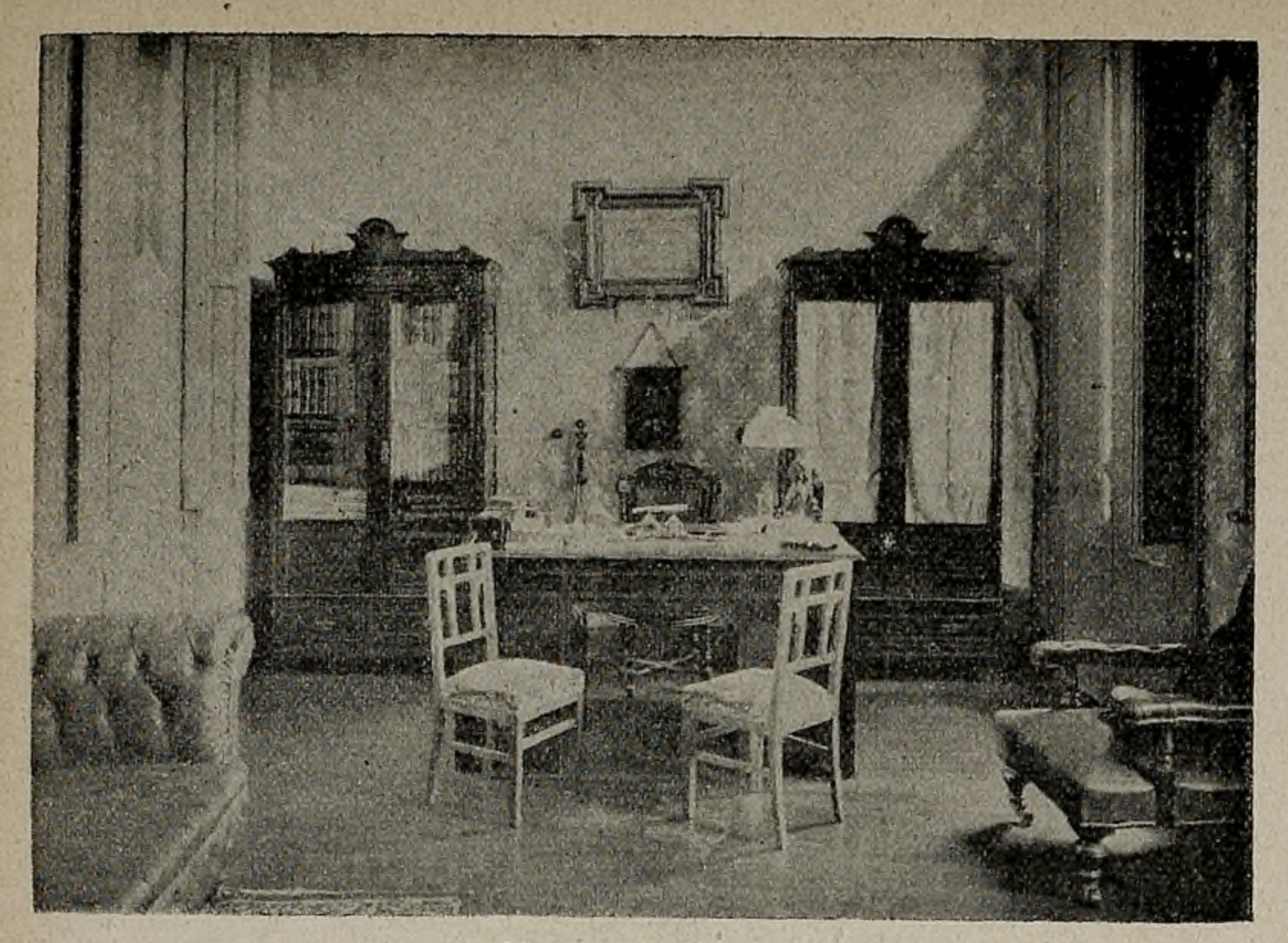
A base de la enorme clientela que en todo tiempo ha favorecido á los dos, haciéndoles objeto de distinciones que tienen arraigo en un sentimiento de gratitud bien explicable, tratándose de facultativos que á sus excepcionales dotes de preparación reunen las de un altruismo y desinterés dignos de encomio—á base de todo ello, decíamos, se ha formado el nuevo sanatorio, cuya fundación ha venido á llenar un vacío sensible en la ya populosa capital argentina.

Le hacía falta á Buenos Aires, ofrecida como la primer ciudad del habla española, un establecimiento de esta índole que, calcado en el espíritu y en la forma de los que ya existen en París, en Londres y en Berlín, diera á los enfermos las seguridades morales y materiales de un tratamiento rápido y eficaz. Morales, en el sentido de la seriedad y del prestigio de dos apellidos consagrados en los círculos científicos; materiales, por la excelencia reconocida y probada de un tratamiento cuyos resultados invariablemente han sido materia de asombro y de elogios.



Fachada

En su género este consultorio, es, á nuestro juicio, uno de los mas importantes con que cuenta el país: su magnitud, la disposición interna de los servicios confiados á médicos eficientemente preparados y experimentados, el régimen científico que allí se constata en todos los pormenores que describen la existencia del consultorio,—se encargan de ratificarlo así. Es la obra de maestros en la ciencia de curar; tal es el espíritu que ha prevalecido en la adaptación de todo lo preconi-



Un consultorio

zado por la medicina del dia, que á tan agigantados pasos va haciendo la mundial jornada.

Repetimos, pues, que el consultorio de los doctores Marin y Páez ha respondido á una necesidad cada dia mayor y más en evidencia de la población metropolitana, facilitando á los pacientes la posibilidad de ser intervenidos con ciencia y con conciencia, porque dicho sea de paso para estar más de acuerdo con la trascendental misión que incumbe á una casa de esta índole, del Instituto Médico Internacional de los doctores Marin y Paez se ha excluido todo propósito de lucro exagerado, posponiéndose á la idea de la ganancia desmesurada, que es la nota saliente de estos tiempos en todas las profesiones, posponiéndose á esto, deciamos, la satisfación amplia y grande que brinda el hecho de ver devuelta la salud, la vida á quienes la habían perdido.

Se explica, pues, que acompañemos y miremos con simpatía á esta obra desin-



Un consultorio

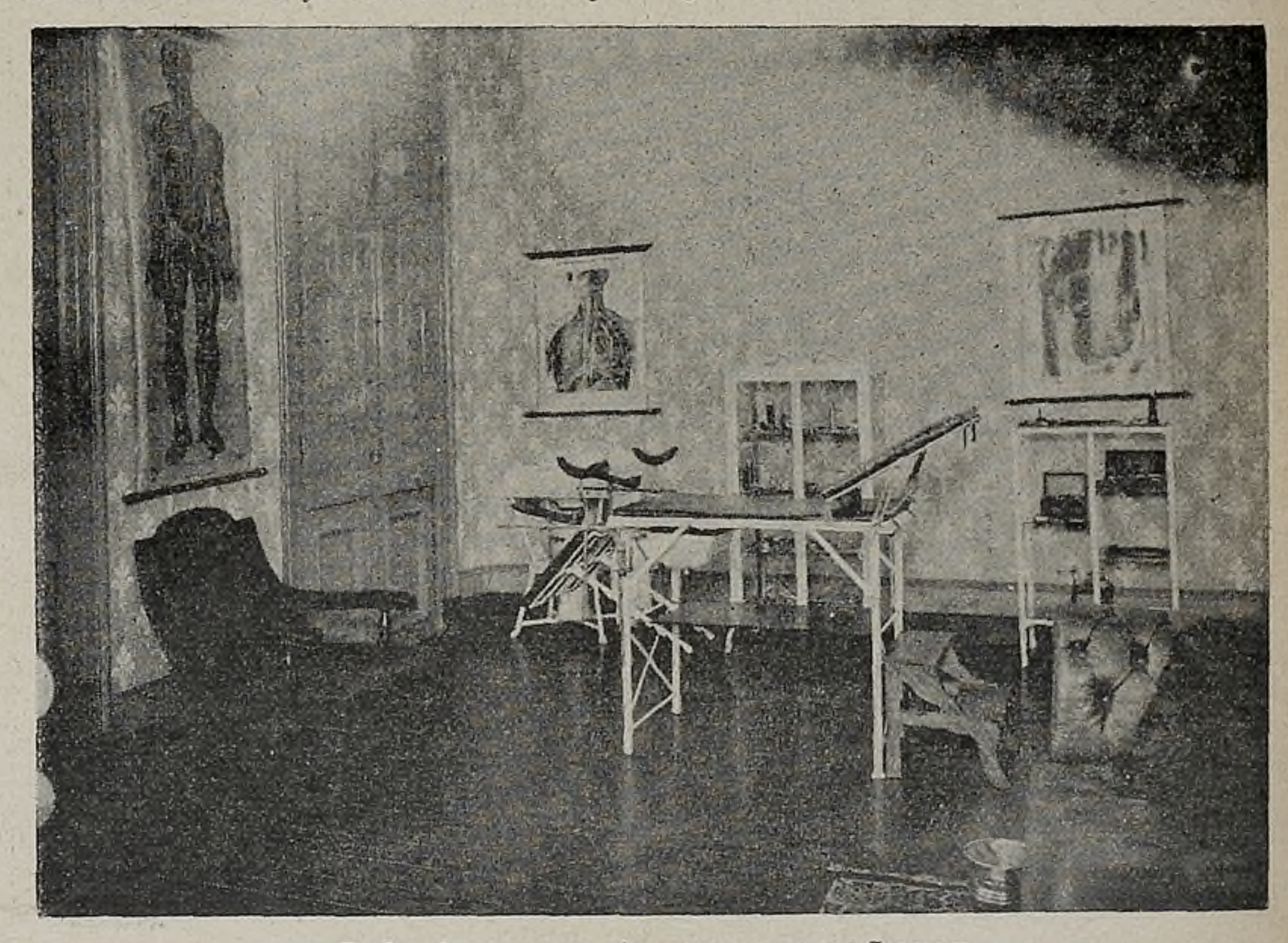


Sala de operaciones

teresada y altruista, que ha de acentuar la ventajosa situación profesional de sus fundadores.

El Instituto Médico Internacional ha sido instalado en una gran casa, amplia, aereada, sobre cuyos patios la luz cae á raudales dándole una perspectiva agradable y feliz. Visitándole un redactor de P B T en días de la semana pasada, pudo constatar varios interesantes casos de enfermos atacados de distintas afecciones, los cuales merced al tratamiento enérgico y singularmente esmerado y cuidadoso de los doctores Marín y Páez, se hallaban ya en vías de total y absoluto restablecimiento. Entre los que nos fueron presentados, bajo las seguridades que ofrecimos de una discreción periodística exigible y explicable, pudimos conocer varias personas conocidas y expectables.

De labios de ellas oímos el relato de la marcha de sus dolencias ya en vías de cura total. No había como resistirse á creer en la sinceridad de aquellas versiones; los últimos signos expirantes de la enfermedad, eran, se nos ocurre, la más preciosa garantía del éxito pleno y grande de la intervención de la ciencia.



Sala de operaciones para señoras



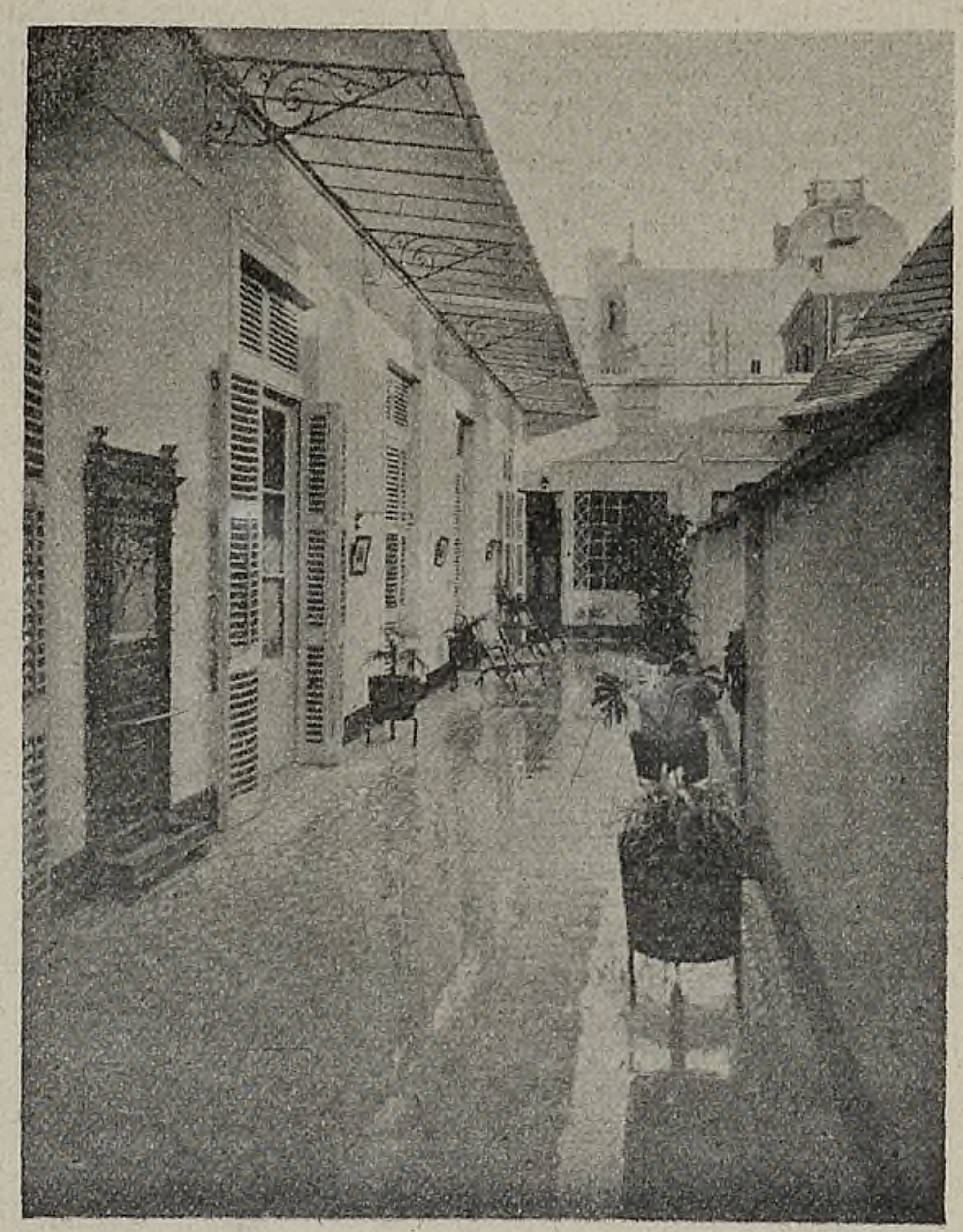
Sala de espera

Fué entonces cuando oímos el elogio á tiempo, todo aquel espontáneo sentimiento de gratitud que movía á hablar en un impulso de verdad y de nobleza á los mencionados enfermos. Entre otros enfermos con quienes nuestro compañero de tareas pudo conversar, diremos que había altos empleados públicos, comerciantes, industriales, periodistas, damas de la mejor sociedad y hasta médicos cuyos certificados se nos exhibieron.

El Instituto Médico Internacional posee la propiedad de un notable específico secreto, que, aplicado á las dolencias de la piel, ya se trate del eczema, de la gicosis, psoriasis, lupus eritematoso, y otras tantas afecciones ha dado en todos los casos, sin una nota discrepante, sin uno solo donde no se haya puesto en evidencia su maravilloso efecto,—un resultado poderosamente unánime. Enfermos que no consiguieron no ya la curación, ni siquiera la lejana promesa de una mejoría relativa, — deshauciados por el juicio médico, en muchos casos, han sido devueltos á la vida, no cabe otro término, en el «Instituto Médico Internacional», curados, radicalmente curados para siempre.

El específico a que antes aludíamos representa para los doctores Marín y Páez un sacrificio económico evidente: han invertido en él mucho dinero convencidos de que está llamado á intervenir con un éxito no sospechado siquiera, en las dolencias de la piel, y como se recordará, los doctores Marín y Páez, adquirieron en propiedad el consultorio de la calle de Cuyo número 1470, anexión que significa mucho para la importancia de los servicios del Instituto.

No clausuremos esta crónica sin tributar nuestra más sincera felicitación á los doctores Páez y Marín que han sabido responder con tanta eficacia y precisión, á una necesidad hondamente sentida, echando sobre sólido cimiento, las bases de un instituto, que como esfuerzo de la ciencia hermanada con el trabajo, cubre de orgullo á sus iniciadores y hace honor á la ciencia médica argentina.

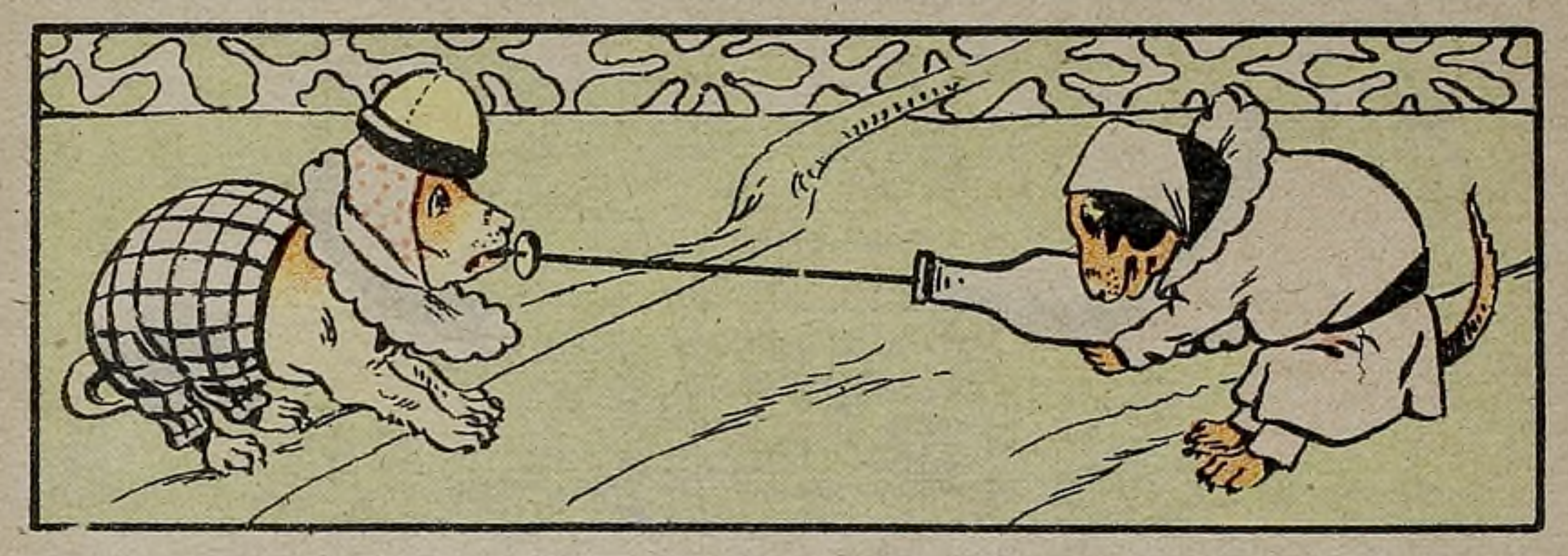


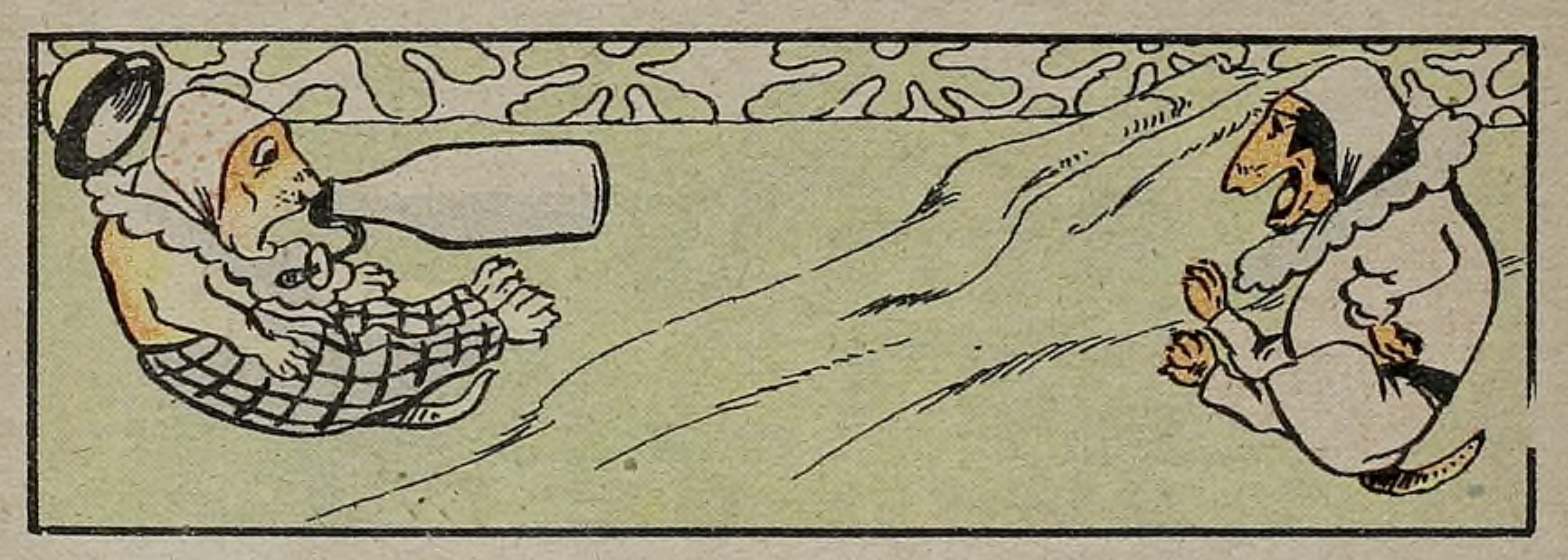
Un patio del Sanatorio

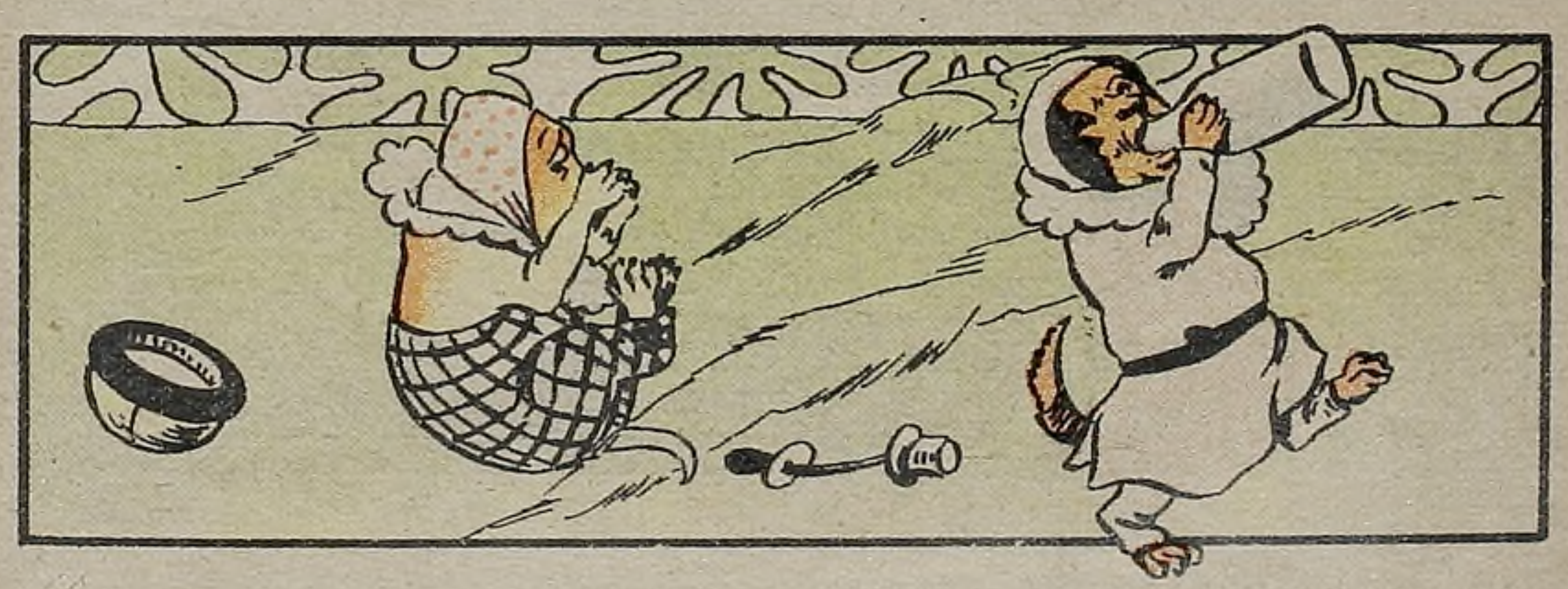
Alrededor de una mamadera











LA MODA ELEGANTE

639 — CALLE CUYO — 639

¡Ocasión nunca vista!



¡¡3000 sobretodos en liquidación!!

He resuelto liquidar todas las mercaderías de invierno con un 50 % de rebaja sobre los precios anteriores:

Sobretodos de pura lana, antes 26 $, ahora 18. Los de 30 á 20 y así sucesivamente á 22, 24, 27, 30, 35 y 40.

Sobretodos Lana Vicuña, forro de seda, antes 40 $, ahora 30, 32, 35, 38, 40 y 45.

Trajes para hombre, casimir de lana, á $ 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30 y 35, negros y de colores fantasía.

Trajes varón, lana pura, á $ 10, 12, 14, 16, 18, 20, 23 y 25.



Trajes para niños, pantalón corto á $ 2.50, 3, 3.50, 4, 5, 6, 8 9 y 10.

No olvidarse

Que la casa liquida todas las mercaderías de

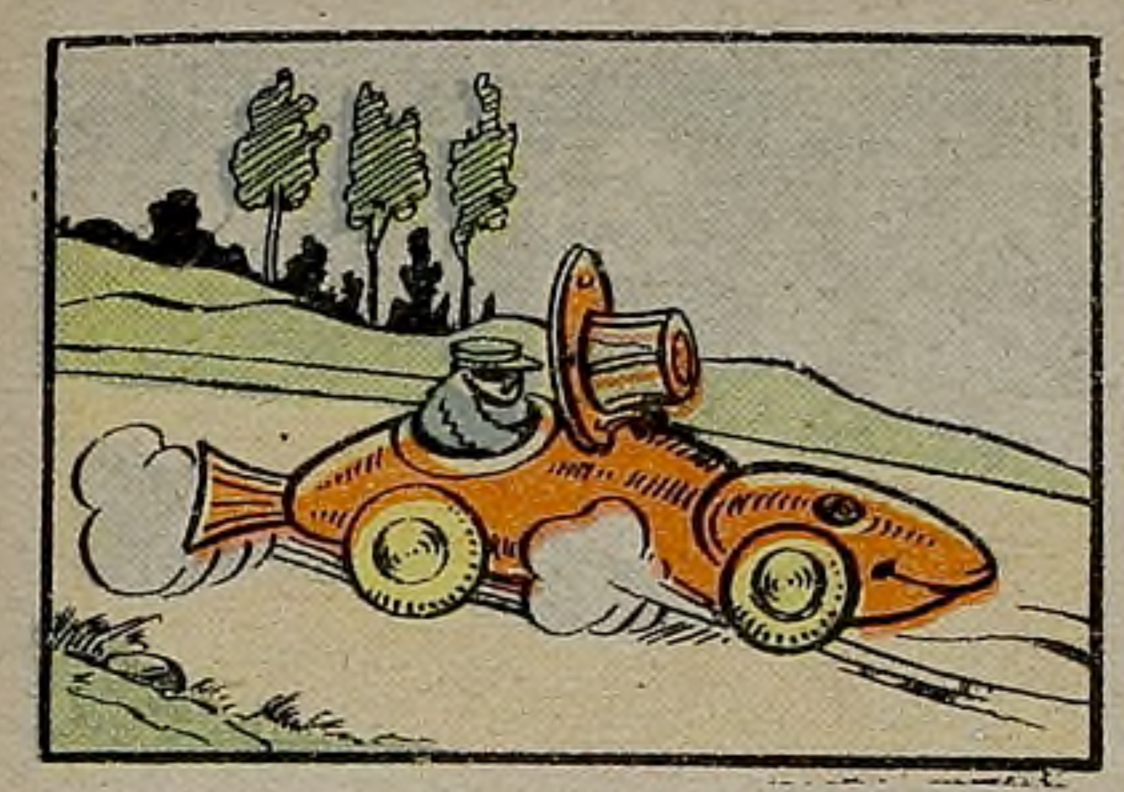
INVIERNO

LA MODA ELEGANTE

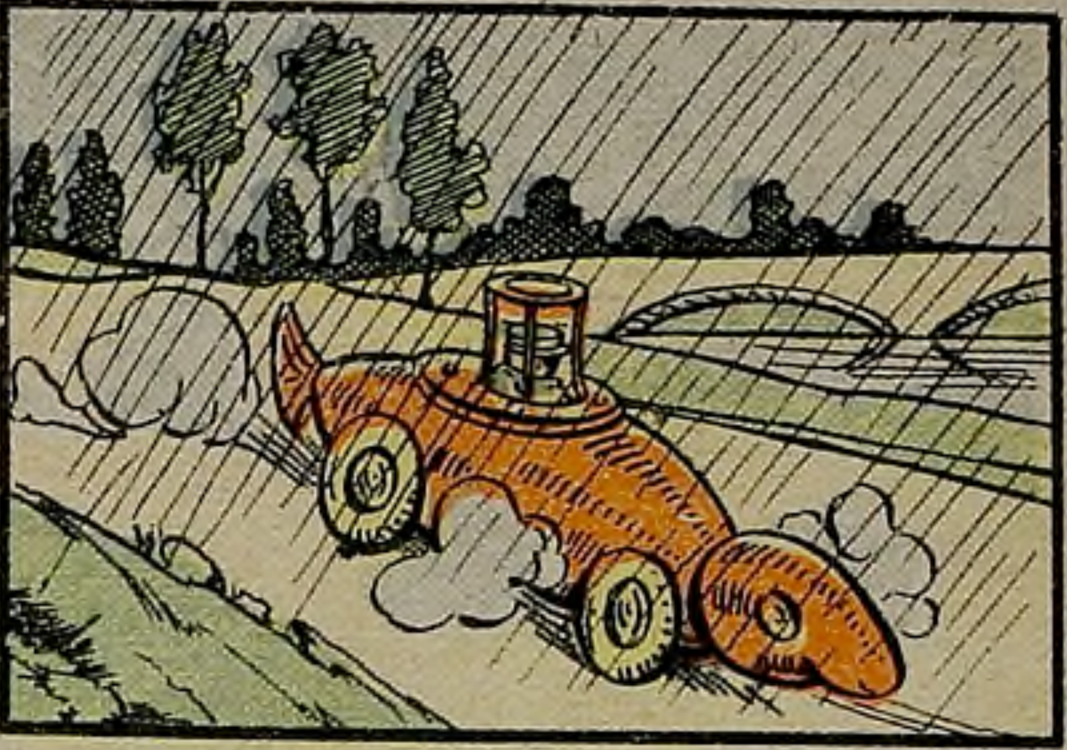
639 — CALLE CUYO — 639

C. GARCIA.

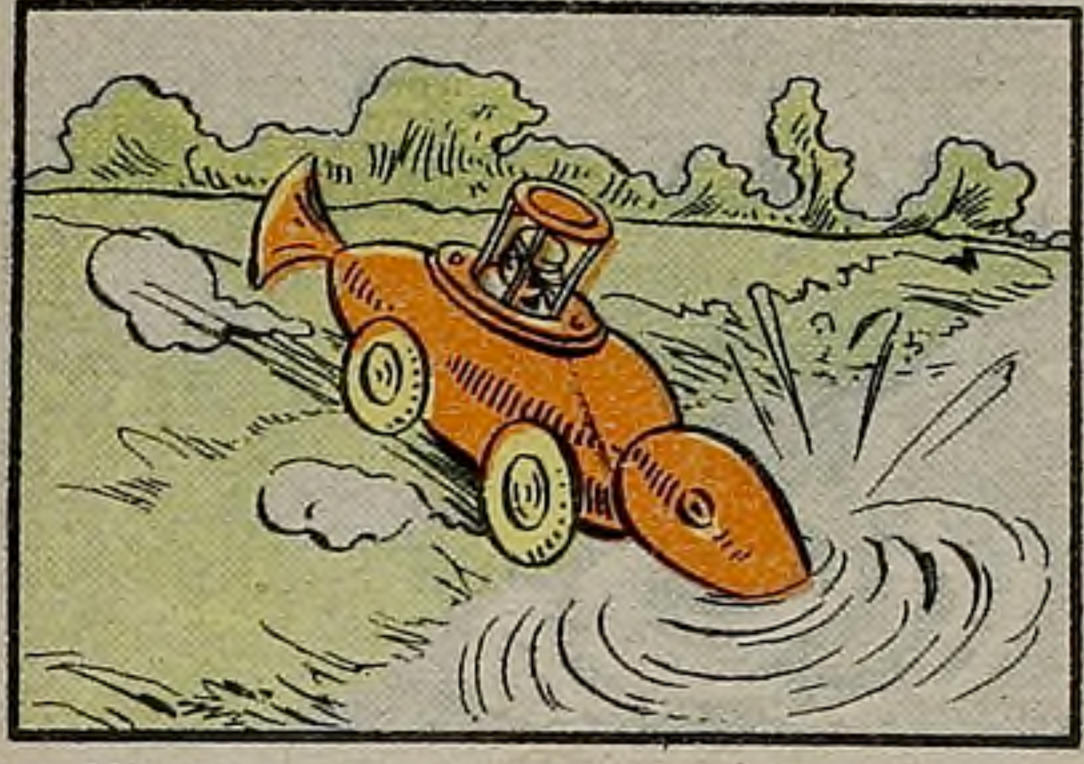
Ultimo modelo de automóvil.



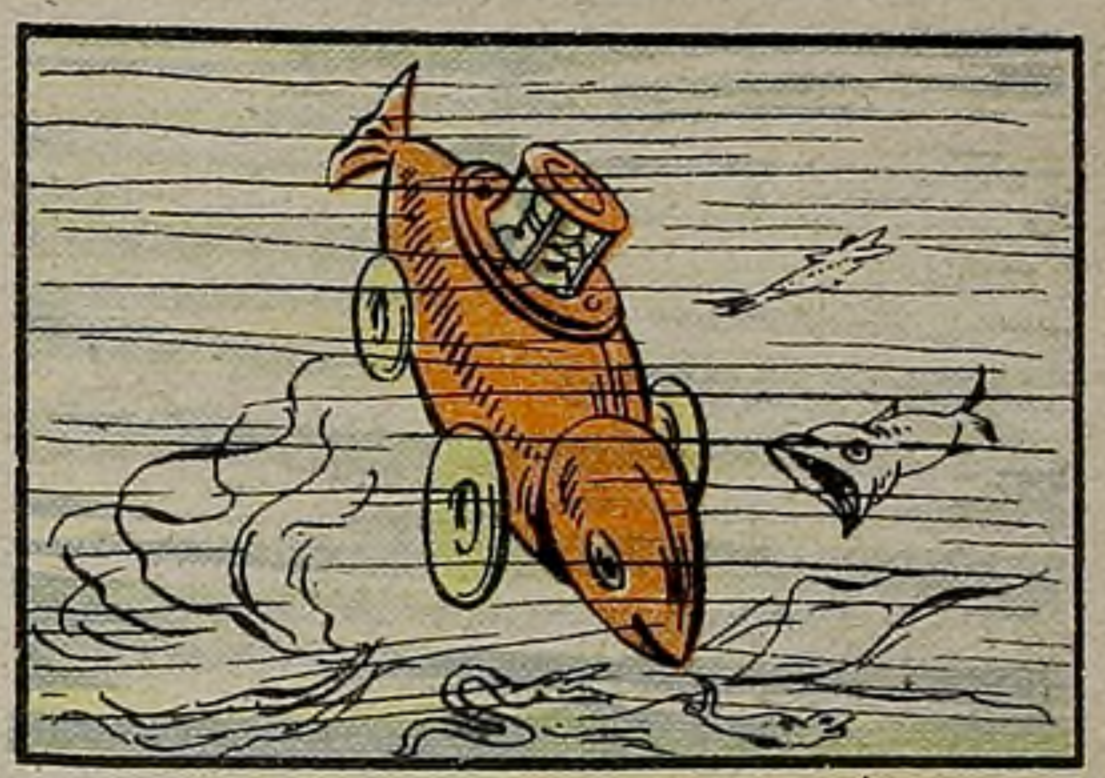
—Aquí presento mi automóvil, último modelo, con el sombrerete que me protege contra el viento y la tierra.



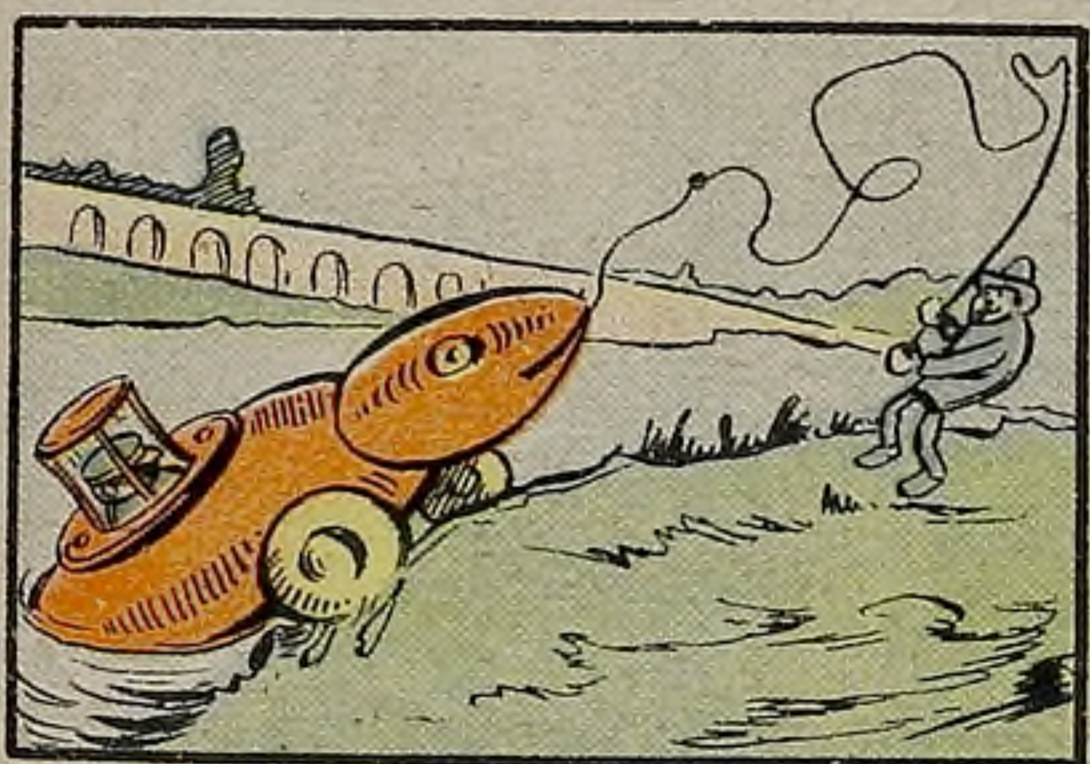
¿Llueve? Me cubro con el sombrerete patentado y ahí me las den todas.



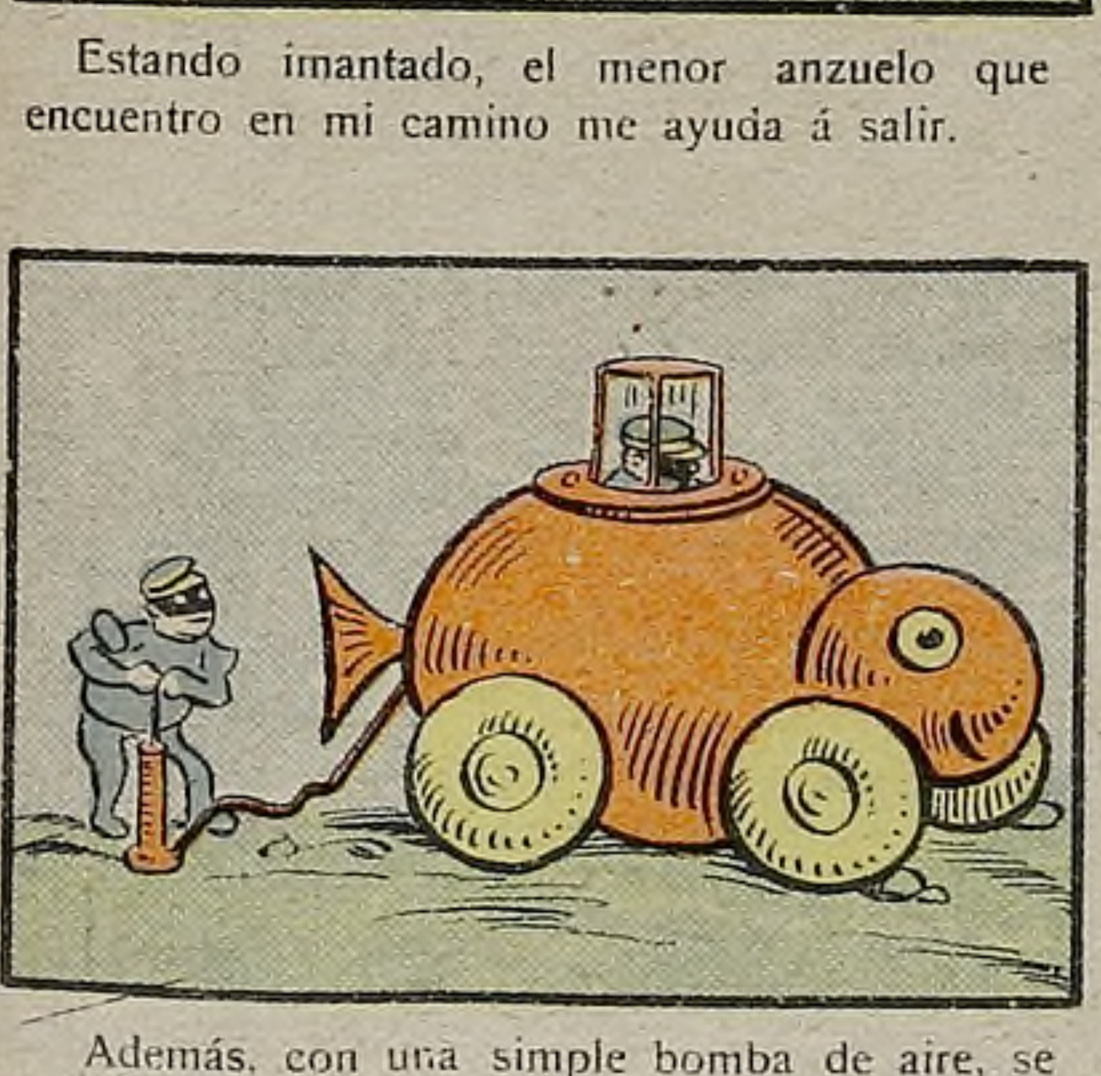
Mi automóvil queda también convertido en submarino.



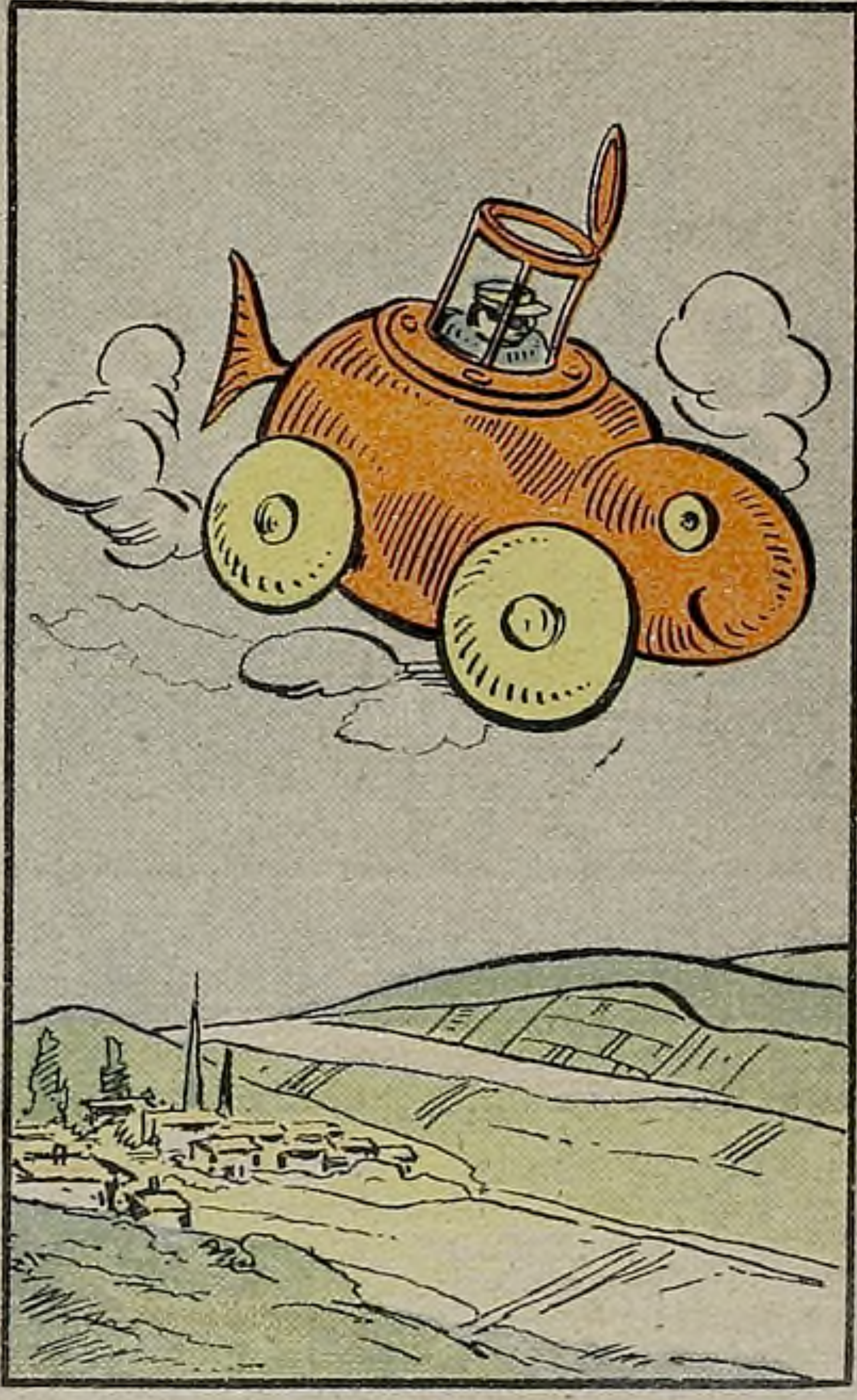
Así atravieso los ríos y lagos, con la mayor frescura.



Estando imantado, el menor anzuelo que encuentro en mi camino me ayuda á salir.



Además, con una simple bomba de aire, se puede inflar mi automóvil. Esto es un secreto de mi invención.



Y mi automóvil, transformado en globo, se eleva en el aire y se dirige como en tierra.



Establecimiento San Luis, Maipú, Agosto 31 de 1904.—Sres. F. Dugrós y Cía. Muy señores míos: Recibí la última remesa de fluido «GOODMAN» y en cuanto á los resultados que he obtenido les diré que usándolo como indica el prospecto sus efectos son satisfactorios.

Saluda á Vds. atentamente, RICARDO OTAMENDI.

Alfredo F. de Urquiza, Reconquista 50—Buenos Aires, Junio 5 de 1905.—Señores F. Dugrós y Cia., San Martín 142.—Muy señores míos:—De acuerdo con lo que Vds. me solicitan, tengo el agrado de manifestarles que hasta ahora me ha dado buen resultado en el exterminio de las hormigas y ratones el fluido «GOODMAN» y por este motivo lo empleo en todas mis Estancias.

Los saluda att.

A. F. DE URQUIZA.

GRATIS y libre de porte remitimos **FOLLETOS** á quien lo solicite.

FLUIDO NORTE AMERICANO

"GOODMAN"



Corte vertical de una vizcachera con bocas abiertas antes de la operación

---

Estación Canals (F. C. R.). Estancia «La Florida», Diciembre 27 de 1904.—Señores F. Dugrós y Cía.—Buenos Aires.—Muy señores míos: Contestando la suya del 20 del corriente, en que me piden quiera manifestar es qué resultado me ha dado el hormiguicida-vizcachicida «GOODMAN», que les compré con el propósito de ensayarlo para destruir las vizcachas; diré á Vds. que el resultado me ha satisfecho, pues todas aquellas cuevas á que he aplicado el «GOODMAN», ninguna fué abierta.

Lo he preparado en esta última prueba, poniendo 250 gramos de fluido «GOODMAN» en 18 litros de agua y el resultado no puede haber sido mejor.

Sin más, los saluda atte. S. S. S. BENITO COSTA.

Establecimiento San Emilio.—Trenque Lauquen, Junio 5 de 1904.—Señores F. Dugrós y Cía.—San Martín 142. Buenos Aires.—Muy señores míos: Recibí sus attas del 24 y 31 de Mayo ppdo., que no contesté á tiempo esperando darles algunas noticias sobre el resultado obtenido con el fluido «GOODMAN».

Este ha sido infalible en las vizcacheras para matar estos bichos tan dañinos. No he conocido hasta ahora nada más rápido y fácil de operar; pues en todas las vizcacheras en que he empleado el fluido, no se ha salvado un solo animalito. Sírvanse Vds. remitirme inmediatamente 5 cajones de fluido para mí y para algunos vecinos.

He hecho el ensayo empezando por la fórmula de 200 gramos como indican las instrucciones, bajando la dosis en otras aplicaciones hasta 100 gramos con el mismo éxito.

Al felicitarlos, me repito de Vds. affmo. y S. S.

J. A. CARBALLO.



La misma con las bocas tapadas después de aplicado el fluido

El gordo descontentadizo

(Conclusión)



Eolo echó tanto viento sobre el señor Ventrado que...



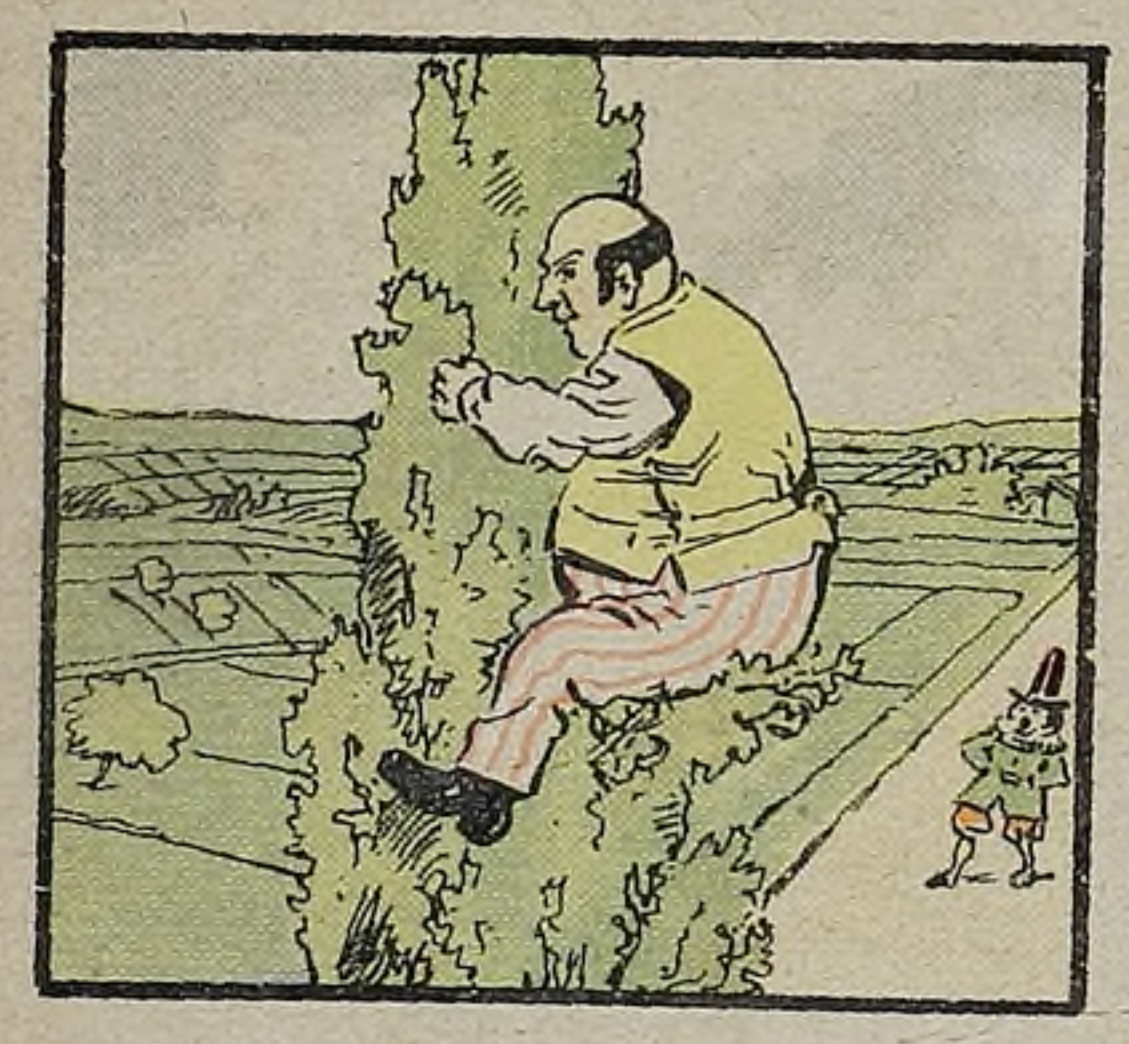
...éste voló, dando volteretas con gran gallardía.



Su dinero y su reloj cayeron en el sombrero del mendigo á quien no había querido socorrer.



Siguió viaje de aquella manera, pasando por encima de su casa, donde vió que los sirvientes se bebían su mejor vino.



Por fin, pudo posarse en lo alto de un álamo.



Pero, como era tan gordo, el árbol se dobló con el peso, y Ventrado vió con espanto que iba á caerse, porque no había ya viento que le sostuviera.

El gordo descontentadizo



—¡Socorro, Sr. Eolo!—gritó, viendo que la cosa se ponía muy fea.



Tan fea se puso, que cayó de lo alto, con rapidez vertiginosa.



Un violento choque le hizo abrir los ojos.



Se los frotó para ver si estaba bien despierto, y se rascó para mayor seguridad.



Luego, sonrióse casi angelicalmente. Con el calor, se había dormido en su hamaca, y con su peso, la cuerda de ésta se había roto, y había caído.



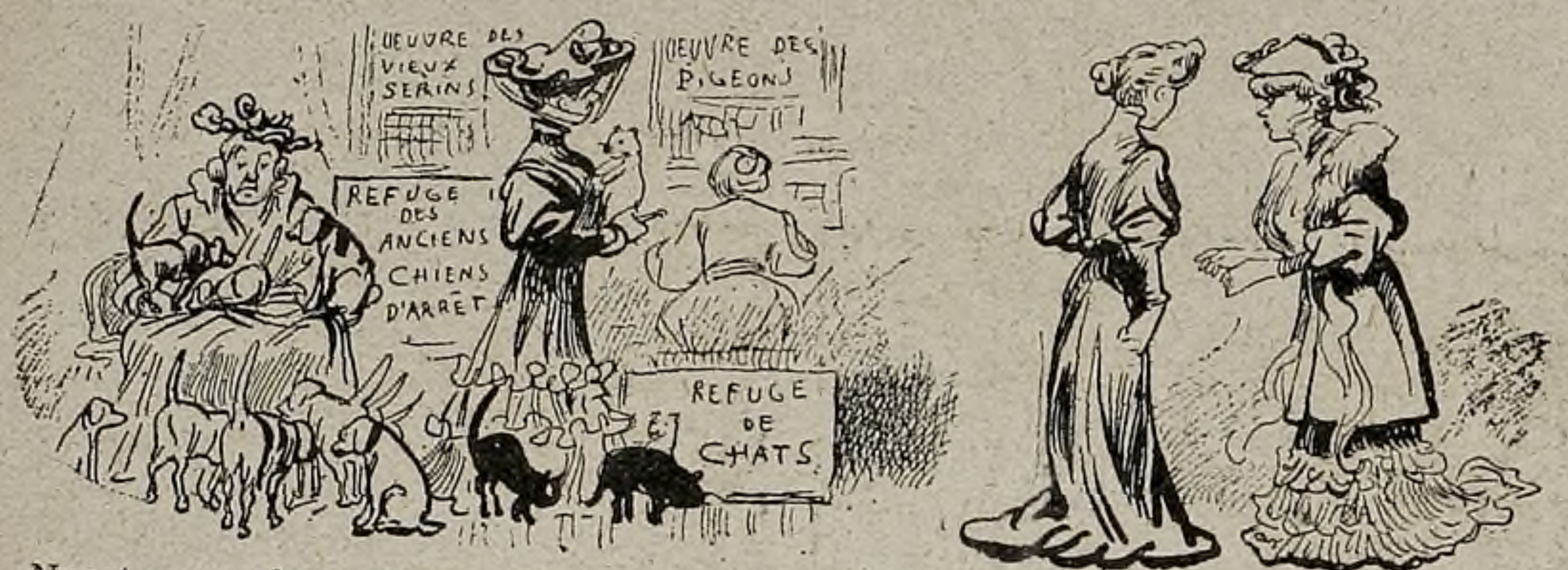
Comprendió, sin embargo, que su sueño tenía esta moraleja: no debe uno andar quejándose de todo, incluso de los elementos.

Filantropía



—Querida, todas nuestras amigas presiden alguna obra filantrópica, piden dinero, alivian desgracias, y eso les proporciona mucho placer...

Porque el papel de la mujer es, sobre todo, ser hermana de caridad. Hoy, todo el mundo es verdugo de beneficencia. Hay la obra de los tuberculosos, de los niños, de los viejos...



Nuestras amigas tienen cada una su preocupación: el asilo de perros, el refugio de gatos, el hospicio de las palomas mensajeras viejas...

Todos los puestos están ocupados ya, pero creo que he encontrado algo: vamos á crear la obra de los solterones abandonados.



No le asuste el título; no se trata más que de consuelos morales.

Esos egoístas que tienen miedo del matrimonio, se ven luego solos en casa frente á una vieja sirvienta.



Sin hijos y sin hogar, si tienen un resfrío, se quedan aislados en el mundo.



Cuidaremos á esos pobres seres, reemplazaremos á la familia y, si todavía es tiempo y hay algunos simpáticos, nos casaremos con ellos cuando nos quedemos viudas.

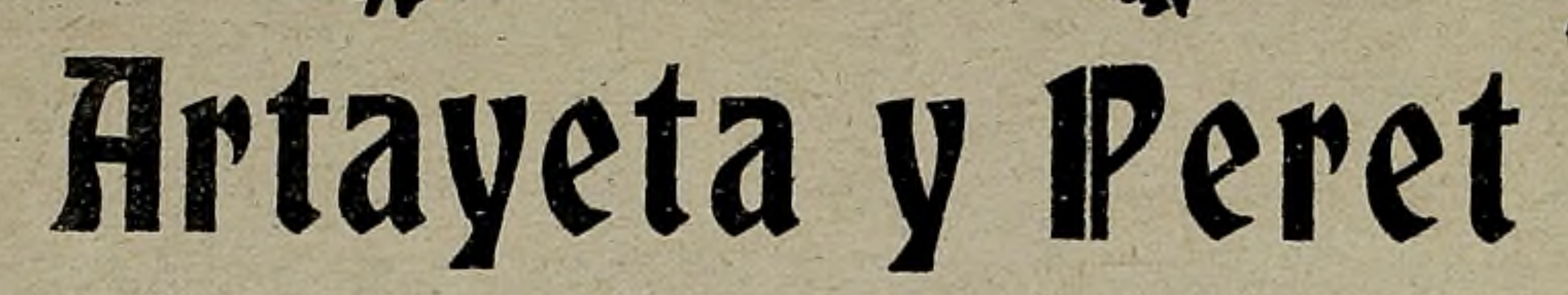
Henriot.



¡Ay, qué rico es el

PINERAL!

EL MEJOR APERITIVO

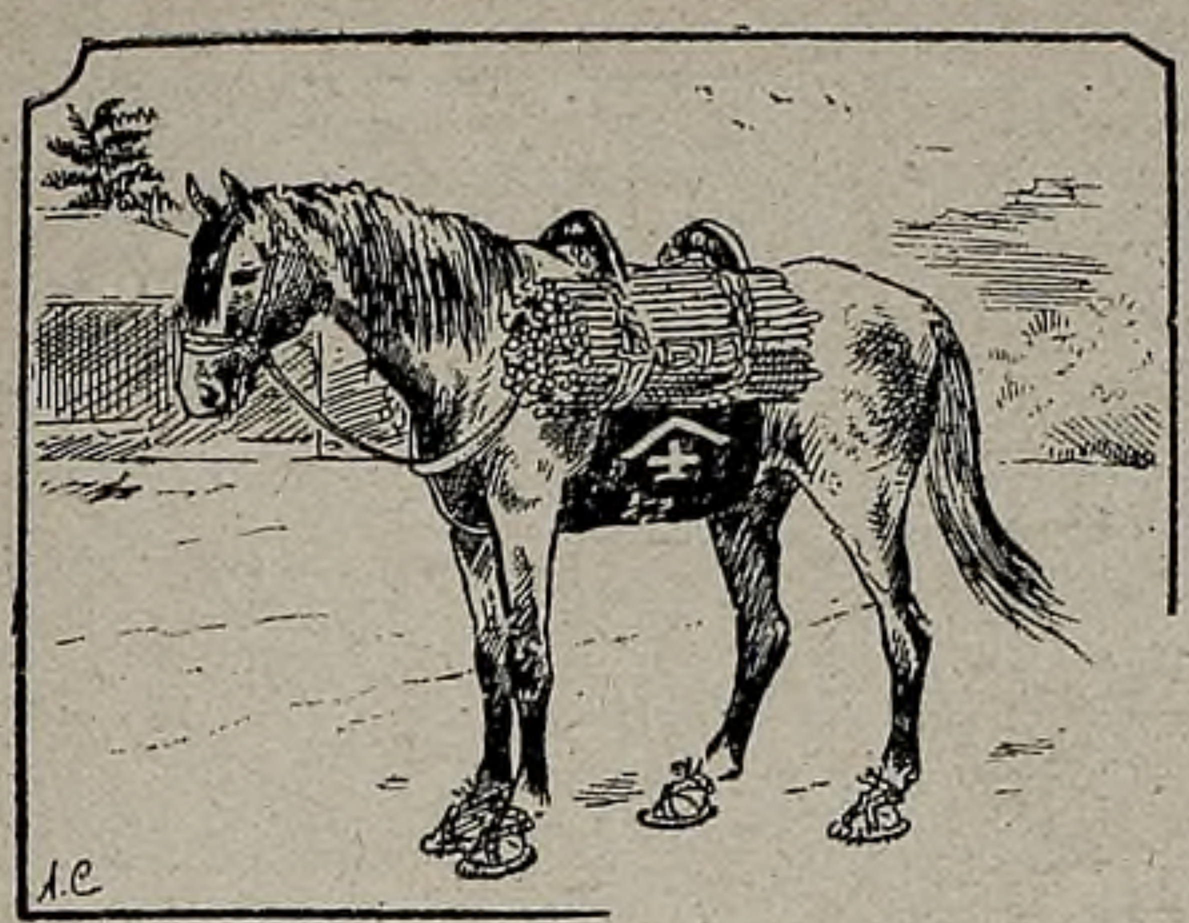


1140, Bartolomé Mitre, 1140

Recibe órdenes por los teléfonos

Unión Telefónica, 810 (Avenida) * Cooperativa, 1017 (Central)

Calzado para caballos



El caballo calzado

Es cosa sabida que los japoneses son un pueblo muy ingenioso; por si alguien dudase todavía de ello, véase una prueba más de su inventiva.

En el Japón poseen desde hace siglos un remedio para que los caballos no se caigan; naturalmente, allí también nieva, hiela, llueve, y también se ponen las calles resbaladizas; sin embargo, allí no se resbala ni un solo caballo, y es porque cocheros y labradores ponen á sus caballerías cuando el terreno no es bastante seguro, una especie de sandalias ó alpargatas, que impiden en absoluto los resbalones. Como se ve en el dibujo, este calzado para caballos no es más que una suela circular provista de dos tirantes en la parte anterior y de una presilla de rás, con lo que puede sujetarse firmemente al casco. En el Japón se hace de paja de arroz, y usándolo todos los días, dura de dos á tres meses. El juego de cuatro, para las cuatro patas, cuesta unos 40 centavos oro.

Muchos antiguos dibujos japoneses representan ya caballos calzados de esta manera, y el hecho de que aun se siga usando el mismo sistema, es la mejor prueba de sus ventajas.

No debe olvidarse que el resbalón de un caballo puede tener, no sólo consecuencias graves para el animal, sino también para sus conductores.

¿No podría hacerse aquí algo semejante á lo que se hace en el Japón? Aun suponiendo que un caballo destrozase unas alpargatas cada mes, ¿no es preferible gastar 3 ó 4 pesos en el invierno, á correr el riesgo de que se rompa una pata? Indudablemente al sombrero del caballo en el verano, debe corresponder el calzado en el invierno.



Alpargata de caballo

Monedas del tiempo de Cristo

Aun cuando todo el mundo tiene casi olvidado de puro sabido que Judas entregó á Jesús por treinta monedas de plata, pro-



Siclo de Simon Macabeo

bablemente no hay nadie capaz de fijar de un modo exacto el valor de dichas monedas. Los evangelistas, por lo menos, nada dicen en concreto. Puede tenerse, sin embargo, una idea aproximada conociendo la moneda que en aquellos días circulaba en Jerusalén. Las monedas persas, griegas y sirias, juntamente con el as y el denario romano, se admitían entonces en todos los mercados, si bien el dinero de Roma era el preferido para las transacciones; pero las ofrendas en el templo tenían que hacerse precisamente con moneda hebrea, la cual sólo circulaba en Palestina. De aquí que los cambistas fuesen necesarios en los alrededores del santuario. En las grandes solemnidades llegaban hasta instalarse dentro del sagrado recinto, adonde acudían fieles de todas las partes del mundo para adorar á Jehová y presentarle sus ofrendas. El tributo sagrado, ó «de expiación» al que, según la ley mosaica, estaba obligado todo varón mayor de veinte años, era de medio siclo. Cuando este tributo fué instituído, los hebreos no tenían moneda propiamente dicha; hacían uso de piezas de plata de un peso determinado, pero sin forma regular ni inscripción ó figura de ninguna clase.



Un lepton

La primera moneda hebrea digna de tal nombre fué el siclo que hizo acuñar Simón, hermano de Judas Macabeo y sumo sacerdote y príncipe de Israel, hacia el año 144 a. de C.

Estos siclos recibían su nombre de su peso, que era de un siclo, ó sea unos quince gramos; eran de plata, y de un valor nominal equivalente á un peso papel, aunque algunas veces el efectivo debió elevarse á diez veces más.

En el anverso llevaban la copa de maná que se mandó á Moisés conservar en me-



Medio siclo de Simón Macabeo

moria del divino socorro recibido por los israelitas en el desierto; en el reverso, la vara de Aarón con tres flores brotando.

Ambas caras tenían inscripciones en caracteres hebraicos primitivos, esto es, como los empleados antes de la cautividad de Babilonia, caracteres que sólo se conservaron en los monumentos y objetos sagrados.

Una de las inscripciones era: «Siclo de Israel»; la otra, aunque por regla general decía: «Jerusalén la Santa», variaba mucho, viéndose en algunos siclos: «Simón, príncipe de Israel» y en otros: «La Redención de Sión. El primer año de la libertad de Israel» etc. También había monedas de plata de medio siclo, y de dos, tres y cuatro siclos, todas las cuales, como las de uno, tenían su valor marcado sobre la copa del maná, encontrándose siempre las mismas figuras é inscripciones análogas.

Después de morir el Redentor, allá por los años 132 á 135 de nuestra era, en tiempo de Adriano, aparecieron en el mercado otros siclos acuñados por Simón Bar Co-



Denario de Tiberio

chab, jefe de la segunda revolución de los judíos. Llevaban grabado un templo con cuatro columnas en el pórtico y las inscripciones decían: «Simón. Por la libertad de Jerusalén». Además, sobre el templo veíase una estrella, aludiendo al nombre Bar Cochab, que significa «hijo de una estrella».

Un denario romano, moneda también de plata, de un valor aproximado de 90 céntimos de franco, era lo que los hebreos tenían que pagar á Roma, ó sea el tributo civil del que no se eximió el mismo Cristo y que dió lugar á su famosa sentencia: «Dad al César lo que es del César». El denario usado en aquella época tenía, en efecto, la imagen de Tiberio



Chalcon de Pilatos

César en los dos lados: en el anverso, de busto, y en el reverso como sumo pontífice. Los jornaleros de la Judea ganaban uno de estos denarios al día. En Judea circulaba también mucha moneda de cobre, pero de poquísimo valor. La llamada «chalcon» acuñada por Poncio Pilatos, no valía más que unos dos céntimos de franco; presentaba en el anverso la figura de tres hojas de maíz y tenía en griego la inscripción: «Tiberio César»; en el reverso llevaba la leyenda «Julio César». Todavía menos, apenas un céntimo, valía el «lepton», otra moneda de cobre equivalente á medio «chalcon», y la más pequeña de cuantas circulaban en Palestina.

No ya tratándose de monedas de una época tan remota, sino de otras de tiempos muy posteriores, presenta dificultades determinar su valor, el cual sólo puede calcularse de manera aproximada.

CHOCOLATE



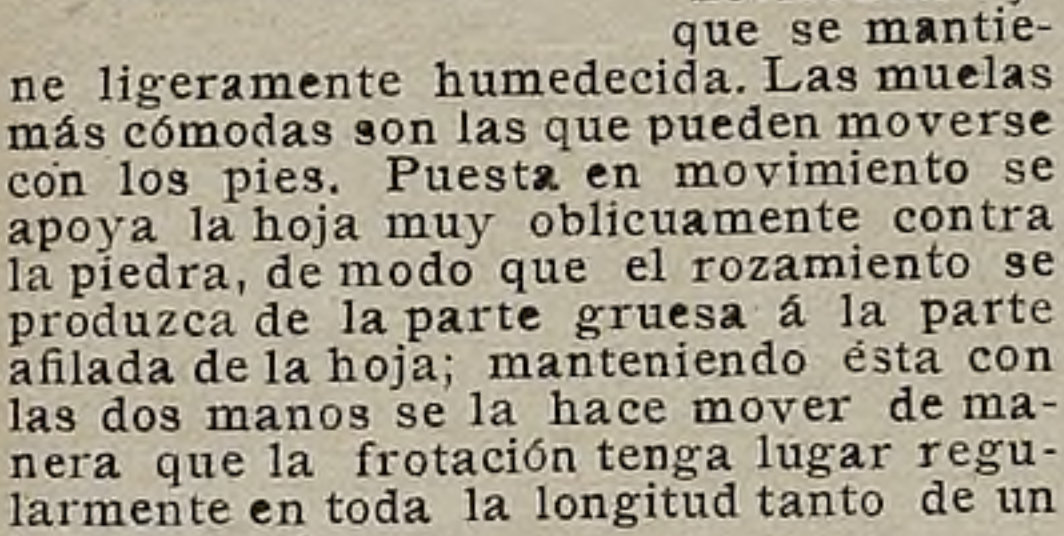
CARLOS HEGI 716 - BME. MITRE - 716
BUENOS AIRES

En sus compras al depósito central, sírvase mencionar este aviso de P B T.



AFASIA.—Perturbación de la palabra. El afásico, aun sabiendo perfectamente lo que piensa, no puede decirlo. Pronuncia sílabas extrañas ó palabras sin sentido. Procede esta enfermedad de una lesión cerebral, y cuando el enfermo se cura de ella, tiene que aprender nuevamente á hablar.

AFILADOR. — Para sacar corte á los cuchillos y herramientas, se les frota contra piedras silíceas de extremada dureza. Para la afiladura, propiamente dicha se utiliza una muela vertical, montada sobre un eje horizontal y que se mantiene ligeramente humedecida. Las muelas más cómodas son las que pueden moverse con los pies. Puesta en movimiento se apoya la hoja muy oblicuamente contra la piedra, de modo que el rozamiento se produzca de la parte gruesa á la parte afilada de la hoja; manteniendo ésta con las dos manos se la hace mover de manera que la frotación tenga lugar regularmente en toda la longitud tanto de un lado como de otro.


Afilado á la muela

Este modo de afilar desgasta mucho el acero y no debe repetirse con gran frecuencia; pero puede tenerse el cuchillo ó herramienta en conveniente estado, afilándola de cuando en cuando por frotación, ya contra una piedra horizontal fija, ya rozándola repetidas veces contra una piedra negra muy dura que se llama piedra de afilar, ya contra un huso de acero, fuertemente templado.


Afilado á la rueda aceitada

Todas estas pequeñas operaciones son fáciles y no exigen sino un poco de práctica.

AFONÍA.—Imposibilidad de emitir sonidos. Procede de una parálisis de las cuerdas vocales, ó de causas como el estrechamiento de la tráquea que suprime la corriente de aire necesaria para emitir la voz.

AFRECHO. — El *afrecho ó salvado* es la cascarilla de los granos de cereales á los que tamizando se ha despojado de la parte feculenta. Por bien que se haya hecho el tamizado, retiene el salvado siempre una cantidad de harina, que es un gran alimento para los animales domésticos. También sirve el afrecho pulverizado para cubrir la parte del pan antes de la cocción, evitando que se adhiera á las palas del horno.

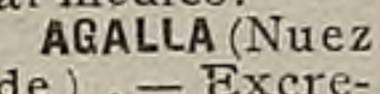

Afilado con chaira


Agalla de la encina

AFTA.—Pequeña ulceración blancuzca de la mucosa bucal, muy frecuente en los recién nacidos. Se trata por lociones emolientes. Los cáusticos empleados algunas veces (alumbre, nitrato de plata), no dan siempre buenos resultados.

En los adultos pueden tratarse gargarizando frecuentemente con una solución de 5 gramos de alumbre calcinado en un litro de agua azucarada. Si resisten las ulceraciones, continúense los gargarismos, pero tocando una vez por día cada úlcera con un hisopo que tenga adherido alumbre en polvo. Si persiste el mal, debe acudirse al médico.


Agave (altura total 10 metros)



AGALLA (Nuez de). — Excrecencia que presentan las ramas de cierta encina muy nudosa, que se encuentra en Asia Menor. Proviene esta excrecencia de la picadura de un insecto, que atraviesa los retoños y deposita un huevo en la herida. Entonces nace la nuez de agalla, en cuyo centro está el germen del insecto. Cuando este nace y verifica su metamórfosis, perfora la nuez y sale (figura).

La más apreciada es la nuez de Alepo (Siria), del tamaño de una avellana y de color verdoso. Contiene bastante tanino, que se utiliza mucho en la tintorería, en la


Agracejo común

impresión en negro, y en la fabricación de tinta.

También se llaman *agallas*, los oídos de los peces.

ÁGATA.— Piedra silícea, coloreada con matices vivos y delicados, sumamente variados. Es susceptible de buen pulimento. Se utiliza en la *joyería* y ornamentación. Con ella se fabrican sellos, aros, cajas de tabaco. Se graban en ellas motivos artísticos. Las ágatas grabadas tienen mucho valor, por su *dureza y persistencia*. Las más ordinarias se utilizan para fabricar juguetes, y morteros de triturar. La cornalina es una variedad de ágata, y también lo es el jaspe. En la decoración se emplea como piedra de adorno y sobre todo para la fabricación de los hermosos mosaicos de Roma y de Florencia.

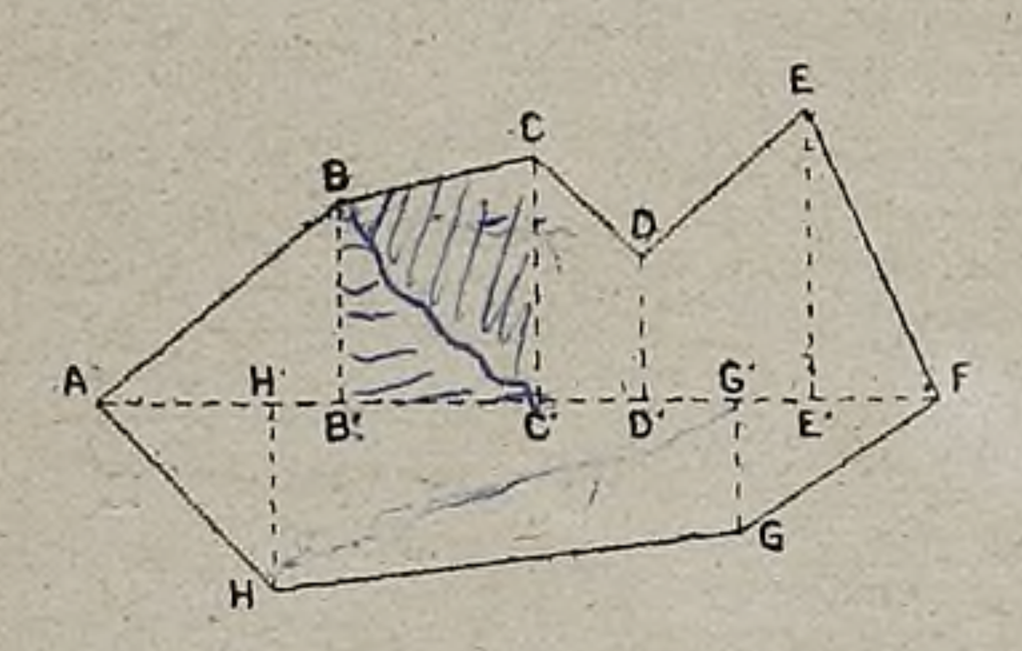

Agrilla

AGAVANZO.—Arbusto que no es sino un rosal silvestre de flores simples. Hay muchas variedades que sólo se diferencian en el color de las flores.

AGAVE. -Planta monocotiledónea parecida al *áloe* cultivada en las regiones cálidas de Europa y de América (figura). Las hojas alcanzan hasta 3 metros de longitud y de ellas se extrae un líquido azucarado *(vino de Pulco)* que se hace fermentar. También se extrae de ellas una materia textil *(pita* ó impropiamente llamada *áloes)*, con la que se fabrican cuerdas, bolsas y pasta para hacer papel.

AGERATO.—(Véase *Escorzonera*).

AGRAZEJO. -Arbusto que nace en las selvas formando matorrales (figura). Tiene espinas sumamente agudas. Su flor es amarilla y dispuesta en racimo; aparece en mayo. Los frutos son de un hermoso color rojo y tienen un sabor agridulce no desagradable. Se preparan con él jaleas, bebidas y jarabes refrescantes. La corteza y la raíz son febrífugas.



Agrimensura: para la mensura, se divide el terreno en triángulos y trapecios.

AGRIFOLIO.—Arbusto de hojas duras y espinosas. El fruto es pequeño y de color rojo vivo. Crece esta planta con extraordinaria lentitud pero puede alcanzar una altura hasta de 10 metros. Se encuentra en bosques montuosos. En Bretaña es muy abundante principalmente en las laderas incultas. Suele plantarse como adorno en los parques, y se forman con ella setos vivos impenetrables y de larga duración. Su madera es muy pesada y dura, y sirve para la marquetería y para hacer mangos de herramientas. La corteza media sirve para fabricar ginebra.

AGRILLA.—Hay muchas variedades de esta planta, en todas las regiones templadas y frías. La más importante es la *agrilla jardinera* cultivada por sus hojas. Se la encuentra en estado silvestre, en los prados y en los bosques; pero la cultivada tiene un sabor menos ácido (figura). En la alimentación se consume mucho en Francia.

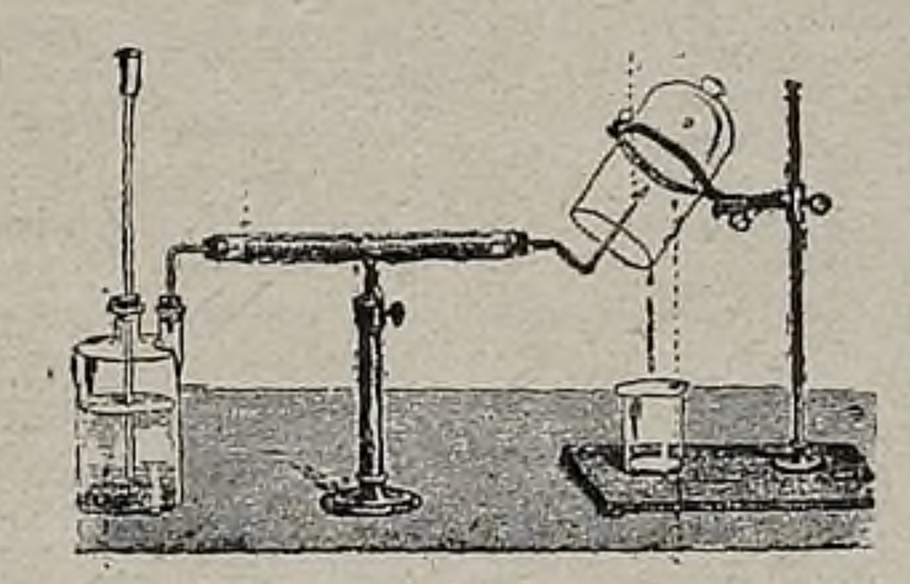
AGRIMENSURA.—Arte de medir la superficie de los terrenos. Una vez determinadas ciertas dimensiones de la figura que forma el terreno, se encuentra su área por las reglas que da la geometría. Esta medida puede efectuarse ya sobre el terreno, ya sobre un plano. Los instrumentos que suelen emplearse para la agrimensura son los *jalones*, la *cadena*, los *niveles*, las *miras* y la *escuadra*.

Supongamos que un terreno tenga la forma que indica la figura. Se le descompone en triángulos y trapecios marcando con jalones las líneas de puntos trazadas en la figura. Mídense luego con la cadena las longitudes BB^1, HH^1, CC' y AB', AH, $B'C'$, $C'D$... La geometría nos dice el modo de determinar las áreas de estas figuras. La superficie de un triángulo como ABB' se obtiene dividiendo por 2 el producto AB' por BB'; y la superficie del trapecio $BB'CC'$ se obtiene dividiendo por 2 el producto $(BB' \times CC') \times B'C'$. En estas operaciones se utiliza la escuadra de agrimensor, para bajar las perpendiculares $BB'CC'$ sobre la línea principal AF, que se llama *directriz*.


Agripalma (altura 0.80 cents.)

AGRIPALMA.—Planta *labiada*, común en verano á orillas de los caminos y en los bosques montuosos (figura) utilizada en medicina contra las enfermedades del estómago y las del corazón.

AGRONOMÍA. (Del griego *agros* = campo y *nomos* = ley).—Teoría de la agricultura. Esta ciencia trata de establecer las leyes de producción de las materias orgánicas, vegetales ó animales con el auxilio de otras ciencias. El agricultor se convierte en agrónomo cuando renuncia á seguir ciegamente la práctica tradicional, razonando sus procedimientos de explotación y dándose cuenta de sus motivos, ventajas é inconvenientes.


La combustión del hidrógeno produce agua

AGUA.—Es el cuerpo más abundante en la naturaleza; se la encuentra por doquier. Es un cuerpo que resulta de la combinación del hidrógeno y del oxígeno. Cuando se quema gas hidrógeno, se combina con el oxígeno del aire para formar vapor de agua.

Casa Antiqueira

FLORIDA 402
CORRIENTES 609

ESPECIALIDAD EN POSTIZOS INVISIBLES



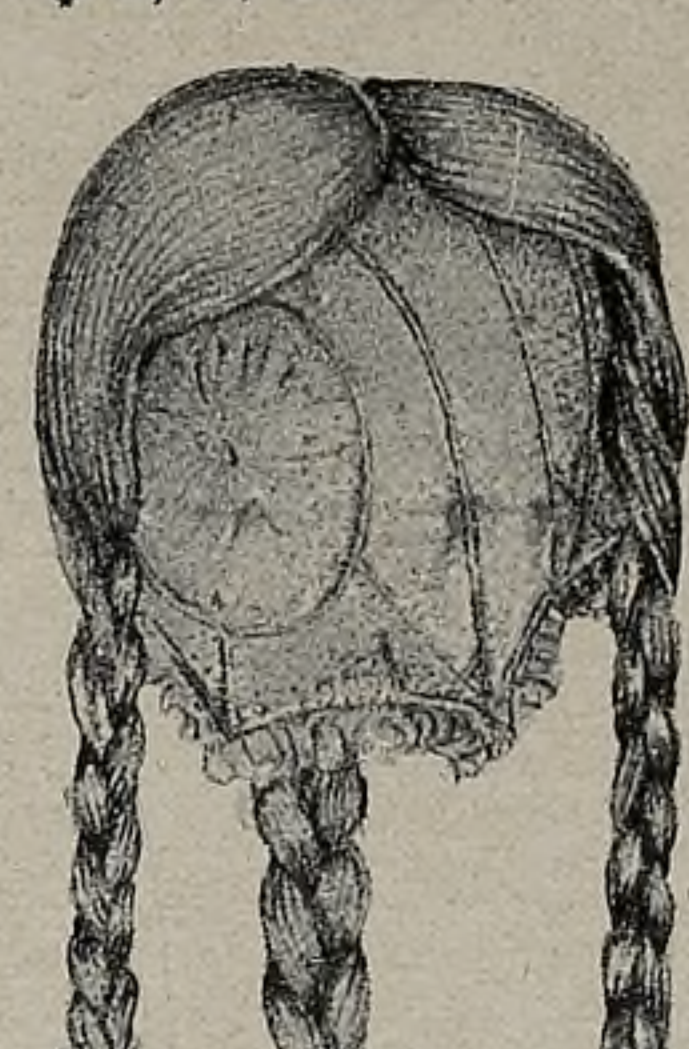
Gran Bandeau,
desde $ **45**.—



Bucles chinos
$ **6**, **8**, **10**.—



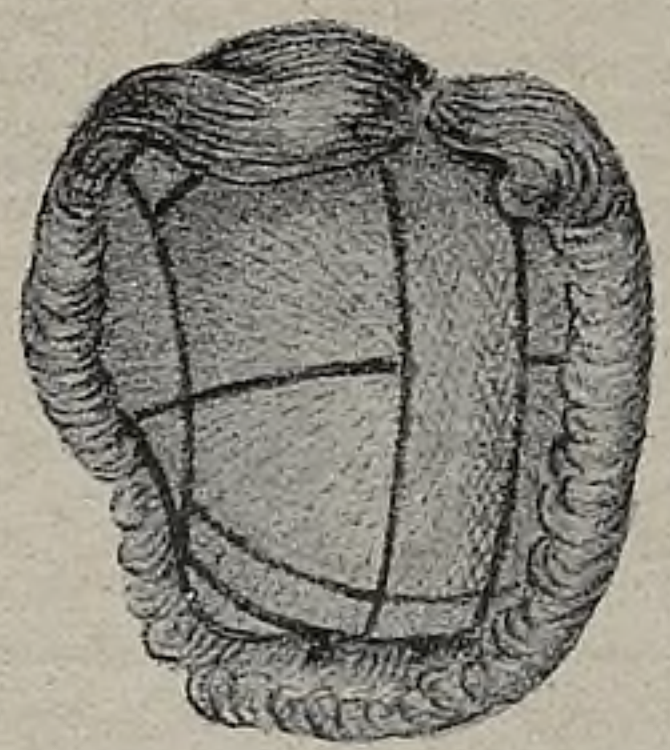
Aplique boucles
desde $ **30**.—



Peluca para señora
de edad, desde $ **120**



Añadido,
desde $ **12**.—



Peluca de hombre
desde $ **70**.—



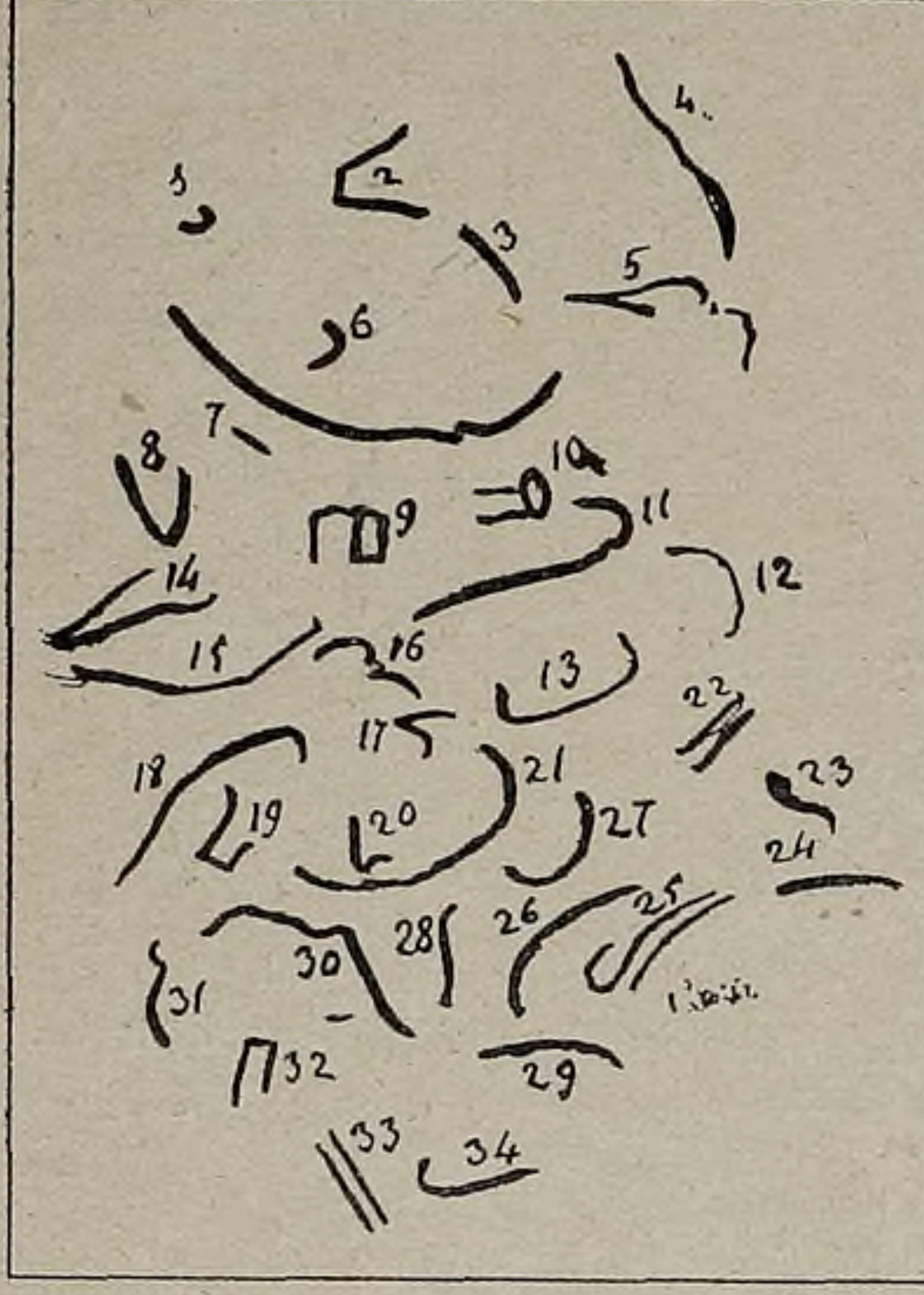
Lucioline
$ **2**.— el frasco

PARA MÁS INFORMES:

PIDAN CATALOGOS GRATIS



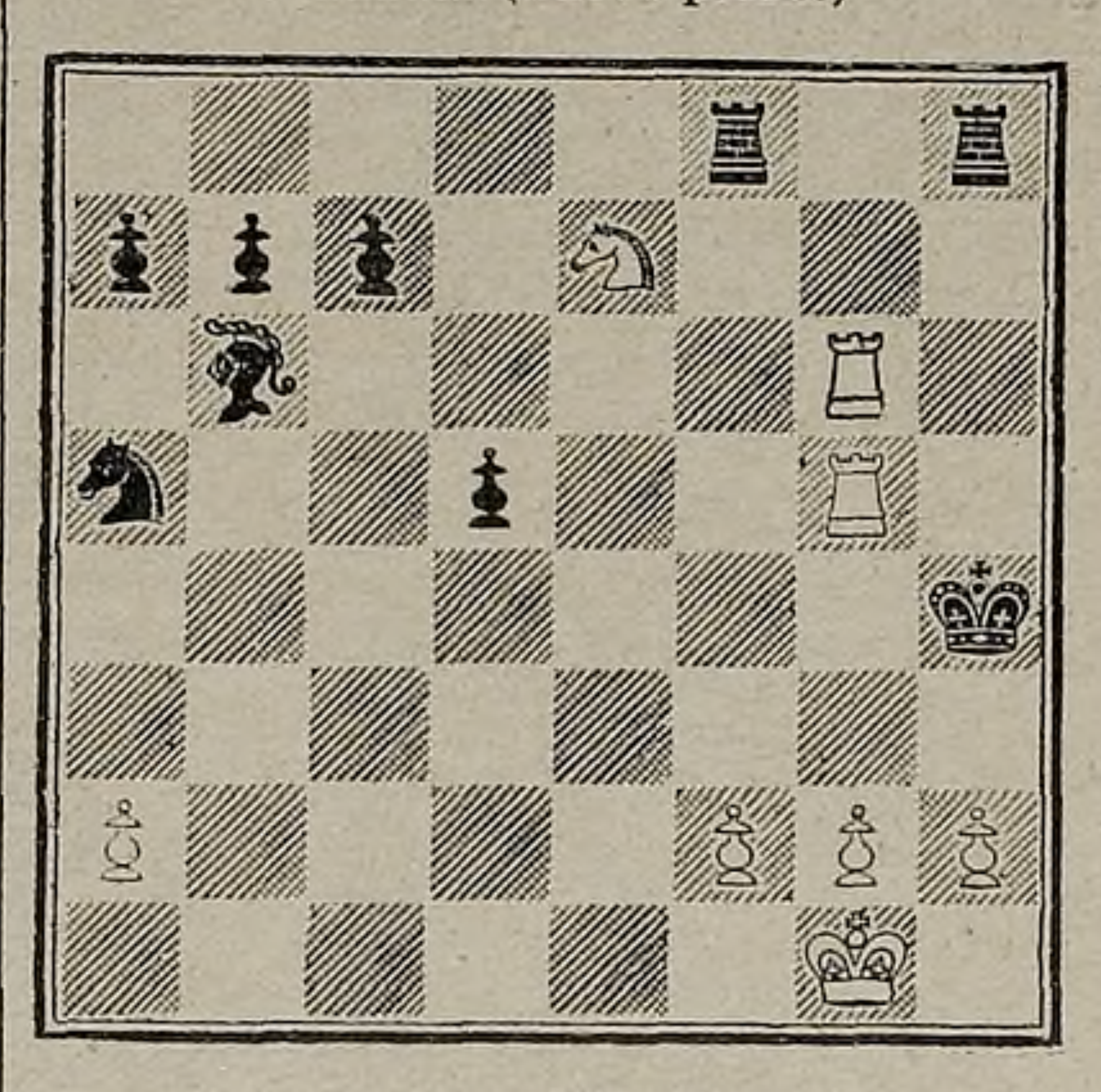
TROZOS SUELTOS



Si nuestros lectores agrupan convenientemente las líneas sueltas del diseño anterior formarán un dibujo semi-grotesco. Para facilitarles el trabajo se ha puesto un número á cada línea para que al reproducirlas puedan colocar el mismo número al lado del diseño que hagan.

PROBLEMA DE AJEDREZ

NEGRAS (nueve piezas)



BLANCAS (ocho piezas)

Fin de partida. Las blancas juegan y anuncian mate en siete jugadas.

Los solucionistas de ambos problemas tendrán derecho á una suscrición por un mes á nuestra revista, siempre que nos envíen las soluciones antes del día 15 del corriente acompañadas de esta hoja.

SOLUCIÓN DEL ENTRETENIMIENTO DEL N.º 40

El país diseñado por el ingeniero é infielmente representado en la reducción hecha por el delineante es la parte S.S.O. de la Australia meridional; la península mayor de este territorio termina en cabo Catastrofe; dicha península está comprendida entre los golfos de Australia y Spencer. La isla situada al sud del cabo antes citado, es la isla de los Cangurús la pequeña península al norte de dicha isla es la punta d'York. El golfo cerrado por la isla de los Cangurús es el San Vicente. El lago ubicado en la extremidad del golfo de Spencer es el Torrens. Al lado de Torrens está el Frome. Al lado opuesto está el Gaiadner.

El defecto del croquis consiste en estar trazado al revés, es decir, el costado E. al O. y viceversa, lo que altera fundamentalmente el diseño, y da la razón al ingeniero. En esto ha sido casi unánime la opinión de los solucionistas.

Solucionistas : Ernesto A. Florit. — Eduardo Fourcade.—Julio A. Lagrange. —O. Montes.—P. Alarcón.—Carlos Matti.



GRAN COLECCIÓN DE ÁRBOLES FRUTALES

Habiendo obtenido Medalla de Oro por la mejor colección de sus frutas en conjunto y Medalla de Oro por la más numerosa colección de Duraznos en la Exposición Agri hortícola 1903 1904.

Gran surtido en plantas forestales y de adorno

Surtido general en semillas de árboles, flores y hortalizas. Especialidad en semillas forrajeras y en semilla de alfalfa.

Jardín de aclimatación RIVADAVIA 4039

Criadero general de plantas en SAN MIGUEL (F. C. P.)

de esta historia demostrara cuánto se engañaba.

Al llegar á este punto de su relato, Elvira cayó presa de un síncope, que no era raro, dado el estado en que se encontraba.

Las ribeteadoras se apresuraron á acudir en su socorro.

Era el momento en que el carruaje de transporte llegaba á la calle de Sevigné.

CAPITULO V

L. D F. E. V.—I. A. T. V.—D. E. J.—T.

La joven y hermosa Elvira de Rudelaine-Cartagena volvió en sí; apuró una nueva copa de ron, y prosiguió de este modo:

—Mis queridas bienhechoras: á pesar de la distancia que separa nuestras posiciones sociales, mi reconocimiento durará lo que me dure la vida.

No quiero por ahora atenuar el asombro que pueda causaros el crimen cometido.

Al día siguiente, mi abuelo volvió á buscar el cadáver de su esposa, porque llevado de su postrer capricho quería hacerle embalsamar.

En lugar del cadáver encontró un billete en estos términos:

«L. D. F. E. V.—I. A. T. V.—D. E. J.—T.»



El misterioso escrito le llenó de inquietud y de alarma, y le obligó á poner en tortura su imaginación para descifrar el sentido.

Tantas iniciales acumuladas debían ocultar una amenaza.

¿Quién podía haber penetrado en aquella habitación que no tenía ni puertas ni ventanas?.... ¡Oh, existía una chimenea!

Mi abuelo la hizo tapiar, barreándola además con planchas de acero. Pero ya era tarde.

Aquel descuido le hizo enfermar gravemente.

Tan pronto como pudo dejar el lecho ordenó á los criados que registraran todos los rincones, sin olvidar las camas y los cajones de la cómoda.

El cadáver de la duquesa no pareció. Esto agrió de tal modo el carácter de mi abuelo, que de tierno que era se trocó en cruel, sorprendiéndole muchas veces sus amigos en el retiro de su gabinete, torturando insectos ó sometiendo á los animales domésticos á diferentes suplicios.

El duque se había dirigido á los hombres de negocios más hábiles y ninguno de ellos le había podido dar la clave del enigma.

Un día oyó hablar de un personaje extraordinario que pasaba por ser el famoso Cagliostro, por más que aquél hubiera muerto en Saint-Leon, en la campiña de Roma.

Londres entero le consultaba para encontrar los objetos perdidos, para la extirpación de los ojos de gallo y para la curación de los sabañones.

Se llamaba el doctor Fondant.

Tal nombre produjo en el taller de las ribeteadoras de botines un efecto extraordinario. En torno de la mesa se alzó un sordo murmullo.

— ¿Qué? — exclamaron á coro muchas Atenaidas — ¿el doctor Fondant existía ya en esa época remota?

— ¡El, tan joven! — añadió la gerente.

Y todo el taller concluyó:

—¡El, tan buen mozo!

Elvira de Rudelaine lanzó un hondo suspiro.

—No tenéis que decirme si es joven y bien parecido, ni que está dotado de una atracción irresistible. Delante tenéis una víctima de tales encantos.

Pintar la emoción que embargó todos los corazones sería materia imposible. El doctor Fondant era un Dios para la clientela.

El taller en masa se puso de pie, y con más uniformidad que hay generalmente entre los comparsas de los dramas, se oyó exclamar:

—Nosotras somos las enfermas del doctor Fondant.

—Permitidme una pequeña duda—repuso Elvira adoptando un aire de fría reserva.

—¿Qué queréis decir?...—preguntó la más joven de las Anardas.

La joven no se inmutó y dijo

precipitadamente con acento sombrío:

—Para que os crea, mostradme el sello del doctor.

Cuando Elvira de Rudelaine hubo reconocido el sello, su rostro se iluminó con la más pura alegría.

—¡O - reconozco!—dijo por fin.—Estoy tranquila. Ahora sí podemos charlar completamente á gusto

Tras este brevísimo exordio, continuó:

—No tengo ya, pues, necesidad de deciros que París, y tal vez el universo entero, está dividido en dos fracciones: «Los enfermos del doctor Fondant» y «los Caballeros del elixir funesto», llamados también «El azote de la capita» ó «Los raspas» de los diversos callejones.

Al hablar así se animaba su rostro. ¡No os podéis figurar lo hermosa que estaba!

—No necesito deciros — continuó con encantadora sonrisa—que todos los enfermos del doctor Fondant gozan de una salud excelente, pero mueren de un accidente producido por una indigestión del elixir funesto.



Dicho esto, tomó aliento, mientras las sencillas hijas del pueblo se enjugaban los ojos mojados por el llanto.

Luego siguió:

—Lo que ha de ser más interesante para vosotras, es saber cómo se entabló la gran lucha que divide el universo. Prestadme atento oído.

En la época en que mi bisabuelo se presentó por vez primera en casa del doctor Fondant, esta individualidad excepcional contaba cincuenta años...

No parecía entonces más joven que hoy. A primera vista, no se hubiera dicho que tenía más de veintiocho años y medio.

Después no ha envejecido ni en una sola semana. Mi abuelo le encontró en su laboratorio rodeado de un solo libro, un solo frasco, una sola cubeta y un ciervo vivo, que tenía los cuernos de plata maciza.

Desde el primer momento el duque de Rudelaine quedó sorprendido por la soberana belleza de Coriolano. Ya sabéis que ese es el nombre de pila del idolatrado Fondant.

El duque de Rudelaine le saludó y le preguntó si era en efecto el doctor Fondant al que tenía el honor de hablar.

Con gran admiración suya, el ciervo fué el que, á pesar de estar tallado en madera maciza, le devolvió el saludo.

El doctor permaneció mudo é inmóvil, como una estatua de mármol de Paros ó de cualquier otra cantera.

Mi bisabuelo quiso decir sus nombres y títulos; pero el ciervo le cerró la boca con un gesto de desdén y le señaló la cubeta.

En el fondo de ésta mi bisabuelo vió con creciente sorpresa unos caracteres que se iban formando bajo el agua, más pura que el cristal, contenida en tal recipiente.

Aquellos caracteres, una vez que tomaron forma clara y distinta, dieron con su combinación estos nombres: Roberto, Atanasio, Buenaventura, duque de Rudelaine-Cartagena, conde de Balamor, señor de Mausure y otros lugares, al presente emigrado atormentador de moscas y matador de mujeres.

El duque, que no es un espíritu vulgar, vió bien claro que tenía que habérselas con un hechicero, y devoró su afrenta.

Resuelto á disimular, pronunció las siguientes palabras, á que trató de dar cierta amenidad:

— Sabía, porque ya eso es del dominio de la historia, que erais uno de los mayores sabios de Europa, y ahora veo que vuestro talento no es inferior á vuestro renombre. Vengo á consultaros y á pediros que me marquéis con el timbre que ponéis á vuestra clientela.

Al decir estas palabras con voz insinuante, todo se estremeció á su alrededor.

Los sabios del doctor no se movieron; el ciervo también tenía la boca cerrada, y, sin embargo, una voz armoniosa se dejó oir.

Aquel dulce eco, que parecía salir del frasco que había sobre la mesa, dijo con la mayor claridad:

—El sello de la virtud no agarra en tu piel. Cesa en tus fingimientos. ¿Qué quieres del maestro?

Mi bisabuelo palideció y sus dientes rechinaron, porque aquello comenzaba á disgustarle.

Dando de lado desde aquel punto al disimulo, sacó de su pecho el billete enigmático, compuesto de las trece iniciales: «L. D. F. E. V.—I. A. T. V. —D. E. J.—¡T!»

(Continuará)

Consultorio Especial
para los
ENFERMOS DEL PECHO
Atendido por doctor E. SECO

El doctor Eulogio Seco, es un médico inteligente y laborioso.

Dedicado á las enfermedades de las vías respiratorias, en el tiempo que lleva de actuación en el país ha sabido acreditarse, granjeándose las simpatías que invariablemente despierta la inteligencia asociada al trabajo.

Así, en diez años, el doctor Seco ha logrado formar un consultorio respetable al cual acuden en demanda de curación centenares de enfermos

Conversando días atrás con el doctor Seco, pudo el repórter substraer de los libros de entrada, esta cifra que dice más que cualquier otro comentario: *¡en diez años ha asistido el doctor Seco á 3.500 tuberculosos!.*

En homenaje á la verdad, hay que decir, basándonos en los testimonios que los enfermos han puesto en manos de su benefactor, que del consultorio de la calle de Esmeralda han salido muchos enfermos del pecho, totalmente curados.

En estas circunstancias, es de fácil deducción suponer la práctica que el doctor Seco habrá adquirido en este género de dolencias. Su diagnóstico se ha acreditado de infalible, y el enfermo en sus manos no pierde el tiempo, como generalmente acontece, cuando no hay de parte del facultativo la suficiente videncia profesional.

De la tuberlosis el doctor Seco se ha hecho su más decidido especialista. Conoce el proceso de la dolencia en las múltiples manifestaciones que ella reviste; descubre sus signos, caracteriza sus evoluciones, y empieza el tratamiento enérgico entre los que más merezcan este nombre, y merced al cual en poco tiempo cambia el estado del doliente.

El consultorio del doctor Seco es esta especialidad de la cienciamédica uno de los más frecuentados: diríase que es legión la de los atacados por el terrible mal, que han ido á ponerse bajo sus cuidados científicos. Y al informar esto es de justicia agregar que también son legión los que bajo su firma, en testimonios que traducen la sinceridad con que han sido escritos, declaran que el doctor Seco los ha devuelto á la vida, arrancándolos de las garras de la muerte.

Es explicable, pues, la atmósfera de simpatía y de valimiento que rodea el nombre de este médico consagrado por entero á sus enfermos y á sus libros.

En distintas publicaciones europeas hemos podido ver que se cita al doctor Seco, reputado ya en la clínica á que se dedica.

El Consultorio á que aludimos se halla en la calle ESMERALDA 286, y el doctor Seco lo atiende en persona durante gran parte del día.



Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

Advertencia. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

Lenclos (Ninon de) (ninó*n* de la*n*cló). Ana, llamada Ninón, de Lenclos, mujer famosa por su belleza é ingenio, que tuvo adoradores hasta una edad avanzada (1620-1705).

Lèse-majesté (les ma*y*esté). Lesa majestad.

Lettre (letr). Carta. «Lettre de change» (letr d*e* *chany)*: letra de cambio.

Levée (l*e*vé). Recolección, leva, levada. etc. «Levée d'agneau», (l*e*vé dañó), nombre dado á los pulmones, corazón é hígado del cordero, preparados de varias maneras.

Libertaire (libertér). Libertario, partidario de la libertad absoluta, de la abolición de toda ley, de todo gobierno. La palabra es también adjetivo.

Lille (lil). Lila, ciudad de Francia, capital del departamento del Norte.

Lion (lió*n*). León. Femenino: «lionne» (lión): leona. Persona que despierta curiosad. Joven rico de gran elegancia; mujer elegante, á la moda. Con el diminutivo «lionceau» (lio*n*só), leoncillo, se designa á un jovencito de esas cualidades. La palabra león comenzó á usarse en el primer sentido en Inglaterra, con alusión á los leones de la Torre de Londres, que atraían á muchos curiosos.

Liqueur (lik*éu*r). Licor (femenino).

Lis (lis). Lirio, azucena. Como término de blasón, se pronuncia «li». «Fleur de lis» (fl*éu*r de li). Lis.

Lisette (lisét). Nombre ordinario de la graciosa ó confidente de comedia, intrigante y viva. Tipo de muchacha del pueblo, alegre y vivaracha, creada por cancioneros y poetas.

Lissé (lisé). Alisado; estado, calidad de liso. Punto en que se pone el azúcar por la cocción para preparar confituras. Está cocido el azúcar al «petit lissé» (p*e*tí lisé) cuando tomando un poco de él entre el pulgar y el índice, se forma un hilo que se rompe en seguida al separar los dedos. Si ese hilo se extiende sin romperse, la cocción ha llegado al «grand lissé» (gra*n* lisé).

Livre (livr). Libro «Livre bleu, jaune», etc. (livr bl*éu*, *y*on): libro azul, amarillo, etc., que contiene correspondencia diplomática y que se designa por el color de sus tapas: libro amarillo en Francia, libro azul en Inglaterra, libro verde en Italia, libro rojo en Austria. «Grand-livre» (gra*n* livr). Gran libro, lista de todos los acreedores del estado. Se dice también, escribiéndose sin guión: «le grand livre de la dette publique» (l*e* gra*n* livr d*e* la det p*u*blíc), el gran libro de la deuda pública. Plural: «grands-livres». «Grand livre», libro mayor de los comerciantes, se escribe sin guión.

Livreuse (livr*éu*s). Entregadora. Coche especial, generalmente de cuatro ruedas, y formado por una gran caja cerrada, que usan las casas de comercio para remitir á sus clientes las mercaderías que les compran.

Loire (luár). Loira, río del centro y el oeste de Francia.

Louvain (luvé*n*). Lovaina, ciudad de Bélgica en el Brabante.

Louvre (Palais du) (palé d*u* luvr). Palacio del Louvre, en París, asiento de un gran museo de pinturas, esculturas, antigüedades, etnografía y marina.

Lourdes (lurd). Cabeza de cantón del departamento de los Altos Pirineos, sitio de peregrinación famoso.

Fonético.

(Continuará).



HUMORÍSTICO,
NOTICIOSO,
INSTRUCTIVO.

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18 00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.

Valija Postal



A. T. F., Buenos Aires.— Demasiado serias, demasiado alambicadas, demasiado... vamos demasiado propias para el álbum de ella, ó para otras tantas postales, dedicadas también á ella. ¿Usted comprende?

E. H. D., Buenos Aires. — Publiqué una vez un soneto suyo, que luego resultó... de otro. Así que ¡adiós para siempre, pillín!

Y. y G., Buenos Aires. —

¿Bien? ¿mal? No: ni mal ni bien;
pero ustedes, á fe mía,
tratan á la ortografía
con olímpico desdén.

Quintiliano, Buenos Aires. — ¿Y á eso le llama usted «Juicio crítico»? Para criticar á Lugones hay que tener... lo que usted no tiene, al menos á juzgar por la muestra.

R. D. C., Buenos Aires.—

Quizás sería un éxito
puesta en escena,
pero para P B T,
no... no me llena.

D. A. L., Buenos Aires — Antiquísima la idea. Y las ideas venerables por su edad requieren, al menos, novedad en el desarrollo.

Gétulo, Buenos Aires. — No ¡por Dios! no pueden decirse las cosas así, tan en crudo.

B. B., Buenos Aires.— Va.

F. I., Buenos Aires.— No.

T. C., Buenos Aires.— ¡Ah!

D. G., Buenos Aires.— ¡Oh!

J. L. D., Buenos Aires.—¿Quiere usted limar un poquito el soneto y enviarlo nuevamente?

F. F. R , Buenos Aires —

«Estaba Natalio Mosca
peluquero de afición
afeitando una mañana
á don Diego de Almirón,
y cuando más se afanaba
cumpliendo su profesión
se presenta don Torcuato
que era dueño de un campeón...»
...Y así puede usted seguir
hasta la consumación
de los siglos... si hay cristiano
que soporte el chaparrón.

Cachafaz, Paraná.—Lo grave es ...¿cómo lo diré yo? Lo grave es que no cuenta usted bien las sílabas.

M. F. A., Córdoba —

No, mal escrito no está,
mas ¿sabe lo que le digo?
que eso no es, querido amigo,
ni chicha, ni «limoná.»

Yacaré, Luján.—

Comparar á Terry con una paloma...
vea, me parece que pasa de broma.

TOS !!!

Glicero Creosota de Gibson

TOS



Sr. Director del Dispensario Doctor E. Tornú,

Dr. Emilio R. Coni:

Tengo el agrado de dirigirme al señor Director manifestándole el resultado del ensayo practicado con el

GLICERO-CREOSOTA GIBSON

en los enfermos que concurren á este Dispensario.

Todos lo han tolerado bien en la forma y en la dosis aconsejados, habiendo una enferma tomado durante varios dias el doble de la dosis diaria que se indica sin haber sentido molestia.

En la marcha general del proceso tuberculoso no he observado resultado mejor que con cualquiera de los otros preparados conocidos á base de creosota; pero sí **calma la tos** hasta el punto de ser reclamado por los mismos enfermos, cierto que no en todos, pero si en la mayor parte, lo que, unido á su tolerancia y á la facilidad de su administración, hacen que sea un preparado que pueda aconsejarse.

Saluda atte. al Sr. Director

Firmado: Cordeyro.

DIEGO GIBSON Defensa 192 Bmé. Mitre 500

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50